



# UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

---

---

FACULTAD DE ANTROPOLOGÍA

“MIGRACIÓN MASCULINA Y CAMBIO EN LOS ROLES Y  
RELACIONES DE GÉNERO EN MADRE-ESPOSAS DE FAMILIAS  
DE SANTA ROSA RINCÓN DE JAIMES,  
TEJUPILCO, ESTADO DE MÉXICO”

**TESIS**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
**LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

P R E S E N T A

**MARÍA TERESA ARRIAGA PÉREZ**

DIRECTORA DE TESIS:  
MTRA. ITZEL ABRIL TINOCO GONZÁLEZ

TOLUCA, MÉXICO MARZO 2019





## Índice

<b>Introducción</b>	5
<b>Capítulo I Marco teórico-conceptual: Género, migración y empoderamiento</b>	13
1.1. Antropología de género	14
1.1.1. Género	14
1.1.2. Identidad de género	20
1.1.3. Roles de género	24
1.1.4. División sexual del trabajo al interior de la unidad doméstica	27
1.2. Género y migración	30
1.2.1. ¿Quiénes migran?	33
1.2.2. Mujeres en la migración	39
1.3. El empoderamiento en cuestión: conceptos y procesos	42
1.3.1. El empoderamiento desde la perspectiva de Antropología de género	42
1.3.2. El empoderamiento en la Antropología política	48
<b>Capítulo II. Monografía de Santa Rosa Rincón de Jaimes, Tejupilco</b>	53
2.1. Espacio físico	54
2.1.1. Ubicación geoespacial	54
2.1.2. Límites	55
2.1.3. División política	55
2.2. Historia y actualidad	56
2.2.1. Fundación y primeros pobladores	56
2.2.2. Demografía	56
2.2.3. Estado civil	58
2.3. Organización social	59
2.3.1. Salubridad	59
2.3.2. Educación	61
2.3.3. Religión	64
2.4. Fiestas, reuniones, espectáculos y diversión	64
2.5. Organización política	67
2.6. Organización económica	68
2.6.1. Transporte	68
2.6.2. Comunicaciones	68
2.6.3. Agricultura	69
2.6.4. Ganadería	69
2.6.5. Comercio	69
2.6.6. Tenencia de la tierra	70

2.6.7.	Trabajo y empleo	70
2.6.8.	Vivienda	71
2.7.	Tradición oral	72
<b>Capítulo III. Los casos de estudio: familias con ausencia migratoria masculina</b>		74
3.1.	De la composición de las familias	75
3.2.	Migración en Santa Rosa Rincón de Jaimes	84
3.3.	Los roles de género previo a la migración	93
<b>Capítulo IV. Reconfiguraciones de los roles y relaciones de género a partir de los ciclos de vida de las familias</b>		101
4.1.	De las reconfiguraciones de los roles de las madre-esposas	102
4.1.1.	Madre-esposas con hijos menores de 11 años durante la ausencia	103
4.1.2.	Madre-esposas con hijos mayores de 11 años durante la ausencia	110
4.1.3.	Madre-esposas: Entre permanencias y cambios en los roles de género	117
4.2.	¿Qué pasa con los hijos y las hijas?	120
4.3.	¿Qué pasa con los padre-esposos?	123
4.4.	¿Qué papel juegan otros actores en el proceso de ausencia migratoria?	125
4.5.	El retorno de los padre-esposos: adaptaciones, reconfiguraciones, conflictos	127
4.6.	Intersticios y límites del empoderamiento femenino	129
<b>Conclusiones</b>		136
<b>Bibliografía</b>		143
<b>Anexos</b>		151

## Introducción

El documento da cuenta de la investigación centrada en conocer, entender e intentar interpretar para comprender las reconfiguraciones en las relaciones y roles de género experimentados por las mujeres, a partir de la migración masculina, en la localidad Santa Rosa Rincón de Jaimes, ubicada al suroeste del Estado de México.

La migración como estrategia complementaria de la economía de los grupos familiares del 2000 a la fecha ha cobrado relevancia a nivel nacional debido, entre otros factores, al cambio en la dinámica de relaciones políticas internacionales derivado de las medidas restrictivas y de securitización agudizadas por parte del presidente Donald Trump sobre los migrantes provenientes de México y Centroamérica, principalmente por su calidad de indocumentados.

El aumento de presencia de caravanas migrantes (entre los años 2017 y 2018) cuyo objetivo final es cruzar la frontera entre México y Estados Unidos para vivir de manera permanente en el país vecino, es otra de las causas por las que la mirada se ha centrado en el proceso migratorio, mismo que ha abonado al incremento de dificultades en los propósitos de la población mexicana por cruzar la frontera.

Sin embargo, los intentos no cesan. Grupos de hombres y mujeres de distintas procedencias siguen intentando traspasar las diversas *protecciones* a lo largo de la frontera Norte del país. En el Estado de México, existen municipios considerados con altos índices de expulsión de migrantes (17 viviendas de cada 100 reciben remesas, provenientes de Estados Unidos), en la región sur del Estado se ubica Luvianos donde 12 de cada 100 viviendas tuvieron presencia de al menos un integrante que emigró al extranjero entre 2005 y 2010. Como vecino próximo tiene al municipio de Tejupilco donde 9 de cada 100 viviendas reciben remesas, convirtiéndolo en un municipio con nivel medio de intensidad migratoria.<sup>1</sup>

La migración irregular de tipo internacional de la que emanan migrantes “*indocumentados*”, entendida como fenómeno social abordado desde la antropología,

---

<sup>1</sup> Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en el INEGI.

ofrece diversos enfoques teóricos que permiten explicar de manera parcial el todo complejo cultural generado a partir de la movilización poblacional. La perspectiva de género se enfoca en los modos y maneras de relacionarse de hombres y mujeres que se ven de alguna manera relacionados con dicho evento. De ésta se derivan temas como “feminización de la migración”, “inserción en los mercados laborales” ofertados para hombres y para mujeres, “diferencias y similitudes en las estrategias de viaje”, incluso los motivos que llevan a cada individuo a realizar dicha movilización dependen del género de la persona que migra. Sin embargo, la movilización surte efecto no solo en los que se van, si no en todos los integrantes de la familia.

Tal es el caso de las esposas y los hijos que se quedan en espera de las remesas, mismos que, frecuentemente se quedan “bajo el cuidado” de un tercero, por lo general un familiar o amigo cercano a la familia. Existen casos donde, al no existir ese “*encargo*”, las propias mujeres se ven en la necesidad buscar estrategias para no romper del todo con la continuidad de la vida familiar que van desde estrategias administrativas de las remesas, hasta la búsqueda de empleo cuando éstas se invierten en bienes muebles o inmuebles, si llegan con bastante irregularidad, o incluso en el momento en que dejan de llegar. Ello lleva a la formulación de la pregunta central para realizar la investigación,

¿Qué impacto tiene la migración masculina (especialmente de los cónyuges) en los roles y relaciones de género en las madre-esposas de familias de Santa Rosa Rincón de Jaimes, Tejupilco?

Se pretende abrir el debate sobre el empoderamiento femenino y discutir a partir de los resultados obtenidos, si es posible encontrar brechas de empoderamiento en los espacios de la familia nuclear y en el entorno comunitario. Siendo Santa Rosa Rincón de Jaimes, Tejupilco, una localidad rural ubicada al suroeste del Estado de México, en la que, de las 34 personas ocupadas, 29 son hombres y 5 mujeres. Entre ellos se mantienen las siguientes como principales actividades económicas: para las mujeres el empleo en hogares realizando tareas domésticas, mientras para los hombres dependiendo la temporalidad, la albañilería y la agricultura por temporal son

las principales actividades económicas. Mientras que la migración se ve como estrategia económica complementaria.

La hipótesis que rige la investigación alude a que la migración circular masculina a Estados Unidos (Texas) que, del 2000 a la fecha ha cobrado importancia como una estrategia de subsistencia para las familias, ha generado reconfiguraciones en los roles de género asumidos por las mujeres, al interior de los núcleos domésticos insertos en un sistema tradicional patriarcal. Dichas reconfiguraciones son apreciables también al exterior, a partir del nivel de participación en espacios de convivencia comunitarios como son las escuelas, el templo religioso católico, las reuniones generales, el sistema de cargos religiosos, así como en eventos de tinte político como solicitantes de apoyos a candidatos políticos.

Los estudios con perspectiva de género sobre “*los que se quedan*” resultan imperativos derivado de una tendencia creciente a la migración irregular masculina a los Estados Unidos de América, así, el número de hogares con al menos un integrante ausente<sup>2</sup> en condición de irregular y circular al extranjero se convierte en un fenómeno recurrente, principalmente en aquellas localidades donde por circunstancias tanto ambientales como de orden social propician un ambiente de incertidumbre económica. Generando así cambios en las continuidades de “la vida cotidiana”.

La respuesta que se ofrece a la pregunta central de investigación es que, la ausencia generada al interior de los grupos familiares a causa de la partida de los cónyuges al extranjero, supone un reacomodo interno en el que las madre-esposas de cada núcleo afectado que consiste en adherir a su carga de trabajo diario las labores que en tiempos previos llevaban a cabo los padre-esposos, dicha situación confiere a las madre-esposas una especie de “*poder*”.

Dicho reacomodo a su vez, depende (aunque no en su totalidad) de la edad que las y los hijos tienen al momento de la ausencia de su padre. En el caso de las familias en

---

<sup>2</sup> Por “ausente” entiéndase como lejanía física.

las que las edades de los hijos son menores a los 11 años, consideran que no pueden encaminarse a la búsqueda de trabajo remunerado pues su tiempo se ocupa en el cuidado y crianza de los hijos pequeños. Lo que implica la búsqueda de estrategias económicas complementarias. Por otro lado, las madres de familias con hijos mayores de los 11 años de edad, tienen goce de tiempo para dedicarlo a actividades extradomésticas, remuneradas o no puesto que son capaces de atender sus necesidades básicas como ir al baño y alimentarse por cuenta propia. Todo ello desde su entendido sobre lo permitido a las mujeres de la localidad.

Desde la propia Antropología de género, existen fenómenos estudiados en torno a la migración con perspectiva de género encaminados al impacto de la incorporación de las madres-esposas en actividades remuneradas económicamente. Otros por su parte, buscan visibilizar a las mujeres dentro de los movimientos poblacionales internacionales, las propias condiciones a las que se enfrentan las mujeres en la búsqueda de empleo en el extranjero, diferenciadas o imbricadas con la de la reunificación familiar, u otras motivaciones que llevan a las mujeres a realizar dicha movilización. Por su parte, los estudios de “*los que se quedan*” presentan frecuentemente que las madre-esposas están “bajo el cargo de alguien” y que esta actitud de cuidado tomada por los esposos es frecuente entre la población expulsora de migrantes.

Si bien, este documento tiene fundamento en trabajos como “El impacto del género en las migraciones de la globalización: mujeres, trabajos y relaciones interculturales” de Emma Martín Díaz (2008), “Migración y relaciones sociales de género: aportes de la perspectiva antropológica” de Ivonne Szasz (2013), o “Las paradojas de ser mujeres esposas de migrantes: cambios y continuidades para las mujeres indígenas purépechas” de Ana Lucía Torres Castillo (2012), el interés de la investigación sugiere que, ante la ausencia del cónyuge, la esposa se encarga de guiar el reacomodo de actividades para no perder los espacios de participación tanto en el hogar como categoría de privado, como al exterior en lugares de convivencia comunitarios donde, al no contar con la figura del esposo como *mediador* entre uno y



otro sitios, son las mujeres quienes mantienen la participación activa de la familia tanto en la toma de decisiones como en la ejecución de las mismas.

Por último, una inquietud personal que guía el análisis se centra en el concepto “empoderamiento femenino”, de popularidad emergente aplicable en políticas públicas como un proceso del que deben ser partícipes las mujeres. Abre una serie de cuestionamientos sobre sociedades en las que dicho proceso es entendido como resultado propio de condiciones sociales, económicas y culturales de diversos contextos en los que probablemente no existe la necesidad de “enseñar a las mujeres a empoderarse” como lo sugieren los manuales gubernamentales.

Los casos de estudio a considerarse son cuatro familias nucleares con residencia en la localidad de Santa Rosa Rincón de Jaimes, Tejupilco. Con una estructura tradicional, es decir, con un padre, una madre e hijos. En los que el cónyuge ha estado ausente por lo menos en una ocasión a causa de la migración irregular internacional.

En función de los diferentes ciclos de vida familiares la participación específica da cuenta en dos matrimonios jóvenes<sup>3</sup> compuestos por hijos dentro de un rango de edad que oscila entre los cero y los once años de edad en el periodo de la primera migración del cónyuge, y dos matrimonios maduros<sup>4</sup> con hijos mayores al rango de edad. Las figuras involucradas de forma directa en la investigación son las madre-esposas, los padres-esposos<sup>5</sup> y las hijas e hijos que superaban los 11 años al momento de la ausencia.

El método para seleccionar los cuatro casos presentados fue a partir de cumplir con las condiciones del rango de edad de las y los hijos, y la permanencia en la localidad de manera previa, durante y posterior al periodo migratorio. Pues, si bien se tuvo conocimiento de dos matrimonios más, al retorno del cónyuge se vieron en la necesidad de cambiar de residencia.

---

<sup>3</sup> Matrimonios en los que las edades de los hijos son menores a los 11 años de edad.

<sup>4</sup> Matrimonios en los que la edad de al menos uno de los hijos es mayor o igual a los 11 años de edad.

<sup>5</sup> Término empleado en similitud del generado por Lagarde para hablar de las madre-esposas.

Se tiene como objetivo general, analizar el impacto que tiene la migración de los cónyuges en los roles y relaciones de género de las madre-esposas, tanto al interior de la organización familiar (espacio doméstico), como al exterior de la misma (espacio comunitario); mediante el uso de herramientas teórico-metodológicas ofrecidas por la antropología social.

Los objetivos específicos son los siguientes,

- Presentar un análisis teórico bajo las perspectivas de antropología de género y antropología política sobre el empoderamiento femenino y el proceso migratorio. Partiendo de conceptos como género, sexo, sexualidad, migración y género, así como el concepto de poder.
- Describir las condiciones ambientales, sociales, políticas y culturales de la localidad de Santa Rosa Rincón de Jaimes, así como su relación con el proceso migratorio masculino y el estado de la organización familiar previa a la ausencia.
- Presentar los resultados de la estancia en campo, consistente con la ausencia de los padre-esposos en un primero momento y con el tiempo de retorno de los mismos. A partir de los cuatro estudios de caso analizados en dos tipos de espacio: doméstico (al interior del hogar) y comunitario (involucramiento en actividades de convivencia común), para dar cuenta de los cambios en el tipo y grado de participación de las mujeres en ambos.
- Analizar a partir de los resultados, si es posible identificar aunado al proceso migratorio masculino, brechas de empoderamiento y autonomía de las madre-esposas en el espacio doméstico y el entorno comunitario.

#### *Estrategia metodológica*

En la investigación, se han tomado como base los métodos de investigación social como la observación etnográfica de la que se ofrece como resultado principal una descripción detallada tanto de las condiciones naturales, como de las relaciones sociales entre los habitantes de la localidad. El uso de entrevistas y charlas

informales y a profundidad teniendo como objetivo el cruce de información sobre lo observado y la percepción de las y los participantes respecto al proceso de migración del padre-esposo en cada caso. Trabajo específico sobre casos de estudio de cuatro familias, mismas que, sorteando las dificultades económicas, la reorganización de roles entre otras situaciones como las del tipo sentimental, lograron permanecer en la localidad durante el proceso migratorio.

La estructura de las entrevistas a profundidad tuvo como hilo conductor las etapas del proceso migratorio circular donde inicia con los planes previos al inicio del viaje, los acontecimientos presentados durante la ausencia tanto para el padre-esposo en el extranjero como para los integrantes de la familia que se quedan “de este lado”.

Las familias por su parte fueron seleccionadas en función de dos condiciones, siendo la principal la edad de sus hijos al momento de la ausencia (de recién nacidos a 11 años y mayores de 11 años), el segundo, lograr la permanencia de la familia durante la tercera etapa del proceso, el retorno del cónyuge. Se planteó en principio dar continuidad a dos familias más en las que la reincorporación del cónyuge a la vida familiar posterior a su regreso no fue posible, sin embargo, la investigación no procedió debido a que las familias se desintegraron y la madre-esposa abandonó la localidad llevando consigo a sus hijos e hijas. La distancia tuvo como finalidad romper toda relación con la localidad, así que se perdió contacto con esos grupos.

El trabajo de campo por su parte se dio en dos periodos, el primer contacto con la localidad se tuvo en agosto de 2016, mismo que se prolongó hasta julio de 2017. Posterior a ello, el contacto fue frecuente con las familias y se hicieron visitas regulares con el objetivo de dar seguimiento a los casos presentados. El segundo periodo de trabajo se realizó de noviembre de 2018 a enero de 2019, teniendo como premisa la aplicación de entrevistas a profundidad para realizar un cruce de información con los resultados obtenidos de la previa observación directa y charlas. Para ver mayor información respecto las entrevistas a profundidad realizadas en este periodo se sugiere revisar el Anexo 1, en la página 132.

En el cuadro del dicho anexo, se puede observar el concentrado por fecha de aplicación de las entrevistas a profundidad de acuerdo con los momentos del ciclo migratorio de los cónyuges. Cabe mencionar que las entrevistas realizadas tanto a las madre-esposas como a las y los hijos se realizaron de forma presencial en casa de los entrevistados. Dentro de las estrategias de aplicación, se solicitó que permanecieran a cierta distancia de sus familiares, de este modo se limitó la participación de terceros en cada evento.

La estrategia de aplicación obedeció al siguiente orden: en un primer momento las y los hijos mayores de 11 años, en seguida las esposas y el informante clave. Dejando al final a los padre-esposos por distintas circunstancias. De los 4 varones, los pertenecientes a la categoría de matrimonios jóvenes el tiempo libre no es frecuente. Mientras que, para los de matrimonios maduros, uno de ellos se encontraba en tránsito al extranjero y el otro ya se encontraba residiendo en Estados Unidos.

## CAPÍTULO I

### MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL: GÉNERO, MIGRACIÓN Y EMPODERAMIENTO

## Capítulo I Marco teórico-conceptual: Género, migración y empoderamiento

### 1.1. Antropología de género

Desde sus inicios, la antropología fue llevada a la praxis principalmente por hombres, lo que, Martín (2006) discute desde la introducción de su obra *Antropología de género. Culturas, mitos y estereotipos sexuales*, llevó a tener una visión sesgada de lo que las sociedades y las culturas son. Lo anterior se debe a que, siendo hombres quienes permanecían en el lugar de estudio, la información adquirida no incluía de lleno la percepción de las mujeres.

En la antropología social (como se denomina en México) con la frecuente presencia de mujeres en el campo, aunado a la fuerza de los movimientos sociales de mujeres, principalmente de Europa (quienes desde los años 20, comenzaron a agitar el “orden social”). El tema de género comienza su trayectoria académica. Al tratarse de temas de mujeres en un principio, el concepto de *estudios de género* fue entendido tanto en la academia como en el dominio público siendo sinónimos.

Las construcciones y deconstrucciones históricas, así como la apertura y aceptación del estudio de condiciones sexuales diversas, ha permitido ampliar el concepto de qué son los estudios de género. Aunque, por parte el uso cotidiano del mismo, no refleje el mismo alcance. Siendo la exposición de conceptos clave de esta corriente teórica el objetivo del apartado.

#### 1.1.1. Género

El concepto es abordable desde distintas perspectivas. La histórica que muestra la corriente de pensamiento sobre el género como un medio de digresión o cuestionamiento de las mujeres vinculado a los movimientos sociales que en la academia se reconocen como “feministas”, o bien como lo muestra el trabajo de investigación, como categoría analítica, que surge en la década de 1980 busca la legitimidad académica. Encontrando un espacio en la antropología.

Esta disciplina como estudiosa de la cultura puede definirse desde el mismo número de antropólogos que existan, existieron y existirán, no quiere decir con ello que siempre se ha incluido la perspectiva de todas y todos. Para muestra, baste exponer la definición que Malinowski ofrece de la antropología: «antropología es el estudio del hombre abrazando a la mujer» (Malinowski en Barfield 1997:70). Es gracias a los estudios realizados por mujeres (abrazadas a los hombres) que se amplía la visión de los puntos de referencia, teniendo como figura iniciadora a la antropóloga Margaret Mead (1935) y sus estudios particulares sobre grupos adolescentes en Samoa. Con ella se consolida la participación de las mujeres en dicha disciplina antropológica como investigadoras, pero también con aportes académicos al enfoque teórico.

Aurelia Martín Casares (2006) en su obra *Antropología de género. Culturas, mitos y estereotipos sexuales*, presenta un breve pero completo recorrido histórico sobre el concepto que aquí se intenta definir. Inicia esta obra recordando que Margaret Mead a mediados de la década de 1930, ofrece una primera mirada sobre la perspectiva de las mujeres en torno al modo de vivir, seguida de Simone de Beauvoir (1949) a mediados de los 40 con su singular *Segundo sexo* (1949) en el que, en una frase se resume el inicio de los estudios de género “No se nace mujer; se llega a serlo”, poniendo como manifiesto que la condición de ser mujer no es una cuestión biológica dada, más bien es una construcción social.

La antropología de género hoy día se entiende de dos maneras; una como pensamiento que desencadena movimientos sociales, pero también como perspectiva de análisis teórico. La segunda tiene sus inicios rastreables en la década de 1960 con la finalidad de dar voz a “la mujer”, tanto como fuente de información así como aquella capaz de participar en el proceso investigativo (las antropólogas), el asunto es que, como se dijo, se habla de “la mujer” encerrando a las mismas en una especie de esencialismo, según la cual dice Aurelia Martínez “todas las mujeres estaban representadas bajo un denominador común, el hecho de <<ser mujer>>” (Martín 2006:32).

Esta visión totalizadora sobre “ser mujer” de manera universalista,<sup>6</sup> donde se encasilla a todas las mujeres con las mismas funciones y dificultades, situación que apoyó el inicio de la efervescencia de los movimientos sociales en torno a lo que ahora se llama “feminismo”.

Siguiendo la ruta histórica del concepto se llega a la década de 1980 donde autores como Scott (1940) y Martín Casares (2006) coinciden sobre la aparición concreta del concepto dentro de un análisis teórico, por una parte, Scott dice “Ese uso de género es una faceta de lo que podría llamarse la búsqueda de la legitimidad académica por parte de las estudiosas feministas en la década de los ochenta.” (W. Scott, 1940) Y por su parte Martín Casares propone: “Pero la incorporación definitiva del concepto «genero» como categoría de análisis antropológico se inaugura en la década de los 80.” (Martín 2006:84)

La función principal de los estudios de género es clara en Martín (2006) “... en la década de los 80 se enfocaron a denunciar la identificación del sexo biológico con el género social, insistiendo en la necesidad de separar las cualidades humanas biológicas (sexo) y las cualidades humanas sociales (género).” (Martín 2006:109). De Beauvoir hasta la década de los 80, seguía delimitando los aspectos sobre los que se podría teorizar, los avances notables se resumen en la construcción nada sencilla de dos grandes conceptos y sus definiciones diferenciadas, por un lado, el sexo y por otro el género.

El ámbito biológico expresa que, el sexo está asignado en función de “las características anatómicas de los cuerpos, incluida la genitalidad, así como las características morfológicas del aparato reproductor y aspectos tales como las diferencias hormonales y cromosómicas” (Maqueira 2001:161) “y se reconocían únicamente dos sexos: hombres y mujeres, [...]” Martín (2006:38).<sup>7</sup> Luego entonces,

---

<sup>6</sup> Entendiendo este concepto del modo en que lo hace Butler en *El género en disputa* (1990). Incluir el todo en un mismo concepto.

<sup>7</sup> Sin dejar fuera a las hermafroditas, personas que nacen con los dos órganos sexuales visibles, en algunos casos uno más visible que el otro. Y que dan pie a otros debates, en palabras de Lamas (Lamas en Cruz Parceró 2012:3) cuando la presencia del cuerpo es ambigua y no se distingue fácilmente si se trata de una mujer o de un hombre se provoca inquietud, rechazo o malestar.”



el sexo es asignado desde el momento del nacimiento o incluso previo al mismo, gracias a tecnologías como el ultrasonido que permite conocer de vista al individuo nonato y puede, a su vez, visualizarse el órgano genital exterior del mismo, asignándole incluso un nombre.

Por otra parte, está el género definido como esa “creación exclusivamente social: lo que las representaciones colectivas interpretaban como ser socialmente un hombre o una mujer, es decir, el conjunto de atributos que se asociarían a cada categoría biológica en una determinada cultura; [...] la construcción cultural de lo masculino y lo femenino. (Martín 2006:269). Hasta este punto, los conceptos parecían del todo claros por separado, pero la construcción de estos es más bien de tipo simbólica, y a su vez muchas más complejidades se derivan de esta relación.

Así permite verlo Joan W. Scott (1940:289) “Mi definición de género tiene dos partes [...] el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder”. Lo que hace Scott, entonces, es agregar un elemento que en definitiva llevó a generar en un principio esta discusión, el poder, pues desde los antecedentes de los estudios feministas se entiende a las mujeres como aquellas subordinadas ante el mando de los hombres, con apariciones secundarias en una organización que posteriormente sería llamada patriarcado. Lo anterior claro, visto desde una mirada occidental y de sociedades que entran dentro de este manejo de roles hasta el momento histórico del que se habla. Únicamente se habían hecho estudios de este tipo en Samoa, Océano Pacífico con Margaret Mead (1928), sociedad en la que también se reconoce este patrón de organización de tipo patriarcal.

Se sabe también que la cultura es dinámica, factor que permea la simbolización de todo lo que se incluye en ella argumentando así que “El género pone de manifiesto que las diferencias sociales entre hombres y mujeres no son inmutables ni universales ni objetivas; por lo tanto, las relaciones de género pueden cambiar y transformarse hacia una mayor estabilidad e igualdad. Los patrones no tienen por

qué persistir y los derechos de las mujeres se irán imponiendo poco a poco en la mayoría de las sociedades.” (Martín Casares, 2006), debe entenderse entonces que el género es un concepto que como lo dice Butler se deconstruye y reconstruye constantemente, se puede agregar, quitar, modificar en función del contexto en que se use.

Durante todo el recorrido histórico el discurso presenta la figura de las mujeres en torno al concepto género, sin embargo, debe considerarse que el género es distinto del feminismo, sutilmente, pero existe diferencia. Por un lado el feminismo puntualiza sus investigaciones en el papel exclusivo de las mujeres mientras que el género como corriente teórica y analítica propone una manera de entender una sociedad en conjunto, así Verena Stolcke (1996) enriquece la definición de la siguiente manera: La teoría de género hace hincapié, además, en que las identidades de género se constituyen recíprocamente y que, por tanto, para comprender la experiencia de ser mujer en un contexto histórico concreto es imprescindible tener en cuenta los atributos del ser hombre. Parafraseando a Stolcke (1996) no se puede pensar al amo sin el esclavo, no puede pensarse a las mujeres separadas de los hombres y viceversa, los últimos, culturalmente contruidos no pueden pensarse sin su relación con las mujeres. Son las propias mujeres, por ejemplo, quienes reproducen cómo es que “un hombre” debe ser y comportarse. La relación en contraposición argumenta y sienta las bases para que el género se considere como categoría analítica al presentar una mirada incluyente de las relaciones entre hombres y mujeres, permitiendo formular una discusión a partir de contraponer aspectos tanto históricos como prácticos de distintas sociedades.

A su vez Maqueira subraya que “al establecer estas distinciones conceptuales y analíticas se pone de manifiesto que el género es una categoría multidimensional que permite analizar procesos subjetivos y relaciones interpersonales dado que la construcción y mantenimiento de las diferencias construidas se manifiestan tanto en las identidades personales como en la interacción social” (Maqueira 2001:171). De ella se rescata puntualmente la categoría multidimensional que abarca al género

como parte de un análisis teórico que permea la economía, la organización cívica, la vestimenta, la participación en espacios públicos y privados de las mujeres y los hombres, dando un espacio de análisis tan amplio como el mismo concepto de cultura.

Recapitulando, en principio “... se propuso generar conocimientos sobre las condiciones de vida de las mujeres; rescatar del pasado y del presente los aportes de las mujeres a la sociedad y la cultura; hacerlas visibles en la historia, en la creación y en la vida cotidiana [...] Es en esta búsqueda donde surge y se expande el concepto de género como categoría que, en lo social, corresponde al sexo anatómico y fisiológico de las ciencias biológicas. El género es el sexo socialmente construido” (De Barbieri 1993:149).

Empatado con el concepto de De Barbieri, se apuntala entonces que lo que inició buscando teóricamente la diferencia entre hombres y mujeres se hace más complejo a partir de mirar ámbitos que son influenciados por la construcción social de la reinterpretación del sexo biológico, que convierte al género en una categoría analítica y debatible por su variedad y dinamismo. “... la categoría género es algo más y requiere de dar espacio a la búsqueda de sentido del comportamiento de varones y mujeres como seres socialmente sexuados. Es decir, *tener en cuenta que hay una serie de determinaciones sobre las mujeres y sobre los varones que se expresan en, y a la que responden los comportamientos observados.*”<sup>8</sup> (De Barbieri 1993:151).

En conclusión y apoyada en el concepto de Lamas “La nueva acepción de género se refiere al conjunto de prácticas, creencias, representaciones y prescripciones sociales que surgen entre los integrantes de un grupo humano en función de una simbolización de la diferencia anatómica entre hombres y mujeres.” (Lamas 2000:2).

Bien apuntalado, queda claro que *el género es entonces una categoría analítica que incluye a hombres y mujeres, apelando a la dinámica social y cultural que lo convierte en una categoría analítica, no ambigua si no multidimensional. Del que se*

---

<sup>8</sup> Cursivas agregadas por la autora.

*vislumbra diferencia a partir de la significación o resignificación simbólica de la diferencia biológica indicada por los órganos sexuales externos.*<sup>9</sup>

El debate, sin embargo, continúa derivado de la cuestión multidimensional donde no solo se incluye la distinción dual del género; más bien, se enriquece la discusión al incluir visiones diversas como la performatividad de Butler (1990) donde tienen lugar hermafroditas, transexuales, transgénero, lesbianas, homosexuales y cualquier variación que de la construcción simbólica del género se deriva.

Al hablar de la concepción de Butler sobre el género (1990), solicita la misma autora abordarlo como un performance que según su tesis no representa políticamente la variedad de “nuevos géneros”, incluso dice que ella misma no se identifica claramente con un yo.

Para el caso de la presente investigación resulta poco práctico profundizar en el debate sobre la diversidad sexual, más bien se retoman perspectivas que abren y debaten la asignación de roles, la identidad con dichos roles y la asignación de tareas al interior de las unidades domésticas, en un marco de discusión sobre el género más clásico (hombres y mujeres) que ayuda a entrever su construcción simbólica y función desde la mirada. Como se plantea en la introducción, la investigación se centra en las actividades que desempeñan las madre-esposas ante la ausencia del cónyuge en una localidad tradicional.

Aunque en el vulgo, se emplea indiscriminadamente el concepto de género para aludir a las distintas identidades de género, cada concepto tiene sus alcances y límites de acuerdo a los conceptos y espacios semánticos en que se usen, por ello, en el siguiente apartado se presenta un desglose de lo que la identidad de género es.

### **1.1.2 Identidad de género**

Resulta imperativo no perder de vista la temporalidad en que el feminismo gana espacio en la academia (décadas de 1960 y 1970), así como el objetivo perseguido

---

<sup>9</sup> Cursivas agregadas por la autora.

inicialmente, visibilizar a las mujeres dentro de los grupos sociales desde el más mínimo -la familia- hasta los más grandes -pueblos y Naciones-. Pues a partir de estas visiones es que el constructo teórico pretende abordar el concepto de identidad de género y sus distintos abordajes a lo largo de la historia.

En conjunto por la lucha de la representatividad inicia la teorización académica sobre ¿cómo entender estas sociedades de manera complementaria? Es decir, se buscaron maneras de entender ¿de dónde surge la diferencia? Que hasta alrededor de 1920 se vislumbraba como *natural*. Así aparece el sistema sexo género como primera respuesta a la pregunta sobre el contraste hombre/mujer. Dicho sistema ofrecía una mirada bipartita sobre las sociedades en la que a grandes rasgos se explicaba: si el individuo nació con pene, es hombre, le atañe lo masculino, en cambio, si nació con vulva, es mujer correspondiéndole el hogar (Cobo, 1995).<sup>10</sup>

Con el paso del tiempo, y el ocurrir de cambios sociales diversificadores de las relaciones sociales. Dicho sistema se convirtió en un término que dejaba fuera a gran número de personas que no se identificaban con ninguno de los tipos genéricos presentados, caso común y recurrente: hermafroditas. Aquellos que nacieron con ambos sistemas reproductivos, pero por cuestiones de salud mental y biológica deben ser definidos con uno solo.

En principio, el concepto de identidad de género se pudiera resumir en que “... cada cultura engendra su propia versión de lo que le corresponde a las mujeres y a los hombres.” (Lamas en Cruz 2012:3). Sin embargo, es menester definir el concepto identidad del que Lorena Campo en su “*Diccionario básico de antropología*” (2008:94) dice que es “aquel aspecto de la conciencia individual de sí mismo que surge del reconocimiento de la pertenencia de un sujeto a su comunidad o grupo social y que incluye dimensiones emotivas y axiológicas” argumenta también que para definirse el yo, es necesario tener un “otro” para aceptarse o negarse. De este modo se construye el sentido de pertenencia que al colectivizarse se traslada a un

---

<sup>10</sup> Sin salir del entendido del momento histórico cuyo objetivo era visibilizar a las mujeres.

nosotros, dando paso al fin a una identidad colectiva, un sentido de pertenencia de un grupo como “nosotros” frente a “los otros”, que se ven como extraños o diferentes.

A su vez, Sara María Lara Flores (1991:24) entiende la identidad como un proceso, “un conjunto de prácticas -materiales y simbólicas- estructuradas culturalmente y organizadas desde un lugar social particular que puede dar origen a distintos niveles de identificación” dentro de esos niveles enuncia dos que están presentes en todas las sociedades estudiadas hasta la década de los 90; identidades de edad y de género. También rescata 3 maneras de relacionar el sexo y el género.

1. Identidad sexual: como determinante de la identidad a título personal. Bajo el entendido del sistema sexo-género (binario), la masculinidad corresponde al macho y la feminidad a la hembra y la homosexualidad es *juzgada* como anomalía o perversión.
2. Identidad sexuada: lo biológico se convierte en una construcción social y la identidad personal guarda una fuerte relación con una conciencia de grupo sexuado. La masculinidad y feminidad se apoyan en una “cultura de grupo” social e históricamente construida. En esta relación la homosexualidad no es juzgada, más bien es un trastocamiento del sexo por el género.
3. Identidad de sexo: se habla de una amplia gama de sexos y géneros que lleva a pensar no tanto en la diferencia de sexos, sino que el género construye al sexo. La bipartición del género es vista como algo ajeno a la realidad biológica del sexo. (Lara 1991:25)

A partir de estas miradas sobre la relación entre sexo y género, se entiende que, aunque no son lo mismo identidad de sexo que identidad de género, estos conceptos se construyen mutuamente y que no pueden ni deben ser encasillados en la paridad hembra-macho y mujer-hombre.

Partiendo de lo propuesto por la autora (Lara, 1991) en la tercera relación sexo-género llamada identidad de sexo, la heterogeneidad abarca las sociedades actuales

en las que se habla de diversidad sexual para referirse a la identidad sexual y de sistemas de género para hablar de identidad de género.

Sobre la identidad de género dice Gezabel Guzmán (2010:26) que “se refiere al sentimiento de pertenencia a la categoría femenina o masculina que no deriva mecánicamente de la anatomía sexual”, o lo que Butler invita a llamar performances debido a que los términos para llamar a la diversidad sexual aumentan constantemente. Hablando por ejemplo con la sociedad que inició en los noventas como comunidad LGBT (lesbianas, gay, bisexuales y transexuales) que a la fecha (2019) pudiera bien limitarse a LGBTTTIQA (lesbianas, gay, bisexuales, transexuales, transgénero, travestis, intersexuales, queer y asexuales).

Dentro de estas diversidades sexuales el concepto de sistemas de género es mucho más amplio y con mayor complejidad al momento de definirse, pues las idealizaciones que en los 60 y 70 se tuvieron sobre la feminidad y masculinidad se trastocan en cada grupo representado por una letra de las arriba presentadas. Ya entrado el nuevo milenio las directrices de debates sobre identidad de género e identidad sexual se diversifican. Viveros y Zambrano (2011) hacen una crítica desde la perspectiva colombiana al feminismo de los noventas por no entrar en la disputa por la igualdad. Comentan las autoras que ya sentada la diferencia era totalmente válida en ese punto, iniciar la lucha por esta tan peleada “igualdad entre los géneros”.

Lamas en el 2000 y focalizando el debate nuevamente en una perspectiva del tipo sexo-género, centraba su definición diciendo que esta identidad de género funciona como un filtro con el que se interpreta al mundo, cómo un hombre va a decidir a partir de ser hombre y cómo va a variar la manera en que una mujer toma una decisión en tanto mujer. Martín Casares (2006) apoya la idea de Lamas (2000) y enriquece esta idea de identidad de género diciendo “De hecho, la sexualización del entorno marca nuestras vidas hasta el punto de que no vemos a las personas como tales sino como hombres o mujeres.” (Martín 2006:45). Incluso la diversidad sexual intenta ser entendida aun actualmente desde el antiguo sexo-género.

Con la llegada del “nuevo milenio” la identidad de género ha ampliado su panorama, dejando de lado la mirada binaria de los ochentas. Se habla de identificarse con una amplia gama de posibilidades que mezclan las preferencias sexuales y los papeles tradicionales de identidad de género a partir de las distintas variantes existentes entre la identidad sexual entendida como la preferencia de relaciones amorosas, afectivas y coitales de goce y disfrute individual aceptadas de común acuerdo y que traspasan constantemente los límites entre *lo femenino* y *lo masculino*.

Para la presente investigación resulta práctico hablar dicotómicamente de la identidad de género, es decir, hablar únicamente de la identidad de hombre o mujer, masculino o femenino. Y de la construcción social que de estas figuras se hace.

### **1.1.3. Roles de género**

Toda sociedad necesita agruparse para ordenarse. Hablando desde la perspectiva de género De Barbieri (1993:149) enuncia que los roles “... son los conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anatómico-fisiológica y que dan sentido a la satisfacción de los impulsos sexuales, a la reproducción de las especies humanas y en general al relacionamiento entre las personas.”

Guzmán (2010:28) por su parte define el rol como “el conjunto de asignaciones relacionadas con la manera de ser, de sentir y actuar que un grupo social señala a las personas que lo componen”. Por ejemplo, ¿cómo es que debe comportarse un niño, un adolescente y un adulto? ¿cómo y con quién pueden relacionarse?

Los roles de género, dice Guzmán (2010:28) “corresponden al conjunto de expectativas sobre cómo ser, cómo sentir, cómo actuar y en torno a qué posibilidades se tienen dentro del grupo social.” Así, de cada grupo de género que integra una sociedad se espera que lleven a cabo cierto comportamiento que se les inculca desde que se convierten en seres sexuados<sup>11</sup>.

---

<sup>11</sup> Recordando que ese momento puede ser a partir del nacimiento, en el que se observan los genitales o previo a este, mediante el ultrasonido en sociedades modernas.



Dichos anhelos de comportamiento, dice Aurelia Martín varían en cuanto a cómo se construye la identidad en una sociedad y otra, poniendo el ejemplo "...mientras en Occidente el pelo largo ha sido prototípico de feminidad, en numerosas etnias amerindias los varones han portado largas trenzas." (Martín Casares 2006:45)

Barfield hacía ya su diferenciación hablando de las distintas interpretaciones de los roles diciendo "todas las sociedades entienden el cuerpo de manera diferente y eligen qué diferencias anatómicas se tienen por sexualmente diferenciales y cuáles no." (Barfield 1997:311).

El discurso hasta aquí analizado se enfoca en una visión occidental sobre la construcción de dichos roles, sin embargo, en el caso particular de México es preciso hablar de aquellos que trastocan los ideales de ser hombre o mujer. Tal como se mencionó en el apartado de identidad de género, el sistema binario para la asignación de roles es limitado tanto para sociedades precolombinas como para sociedades modernas contemporáneas.

De los primeros se puede hablar del caso de las sociedades del actual estado de Oaxaca con los muxes. Su figura es rastreable desde antes del arribo de los españoles a América. Los Zapotecos, grupo que se conservan hasta nuestros días. En terminología actual serían llamados travestis u homosexuales a las personas que por su anatomía en el sistema binario de género se entenderían como hombres. Sin embargo, su comportamiento compagina mayoritariamente con el de una mujer. No sufren alteraciones hormonales ni quirúrgicas pero su participación en los grupos sociales es principalmente de cuidadoras de los niños y adultos de casa.

Sobre su identidad sexual dice Miano (2001:686) "Se trata de una homosexualidad institucionalizada, de un tercer elemento constitutivo e integrado a la organización genérica de la sociedad y al universo cultural étnico poco usuales en nuestra sociedad occidental." Se trata de una sociedad sexuada fuera de la normativa occidental, si bien al nacer se les reconoce como varones, conforme crecen adoptan desde la vestimenta hasta actividades pensadas desde el sistema sexo-genero exclusivas de las mujeres.

Aunque debe anotarse aquí que la homosexualidad institucionalizada es únicamente la de los varones, dice la misma Miano (2001) que la homosexualidad de las mujeres es repudiada tanto como la masculina en sociedades patriarcales. Un muxe se define como “un hombre-mujer que reúne las características de ambos sexos.” Bajo tal condición, en la sociedad Zapoteca de Juchitán, a estas personas se les adjudica un listado de actividades específicas, “realizar las tareas relacionadas con la reproducción de la vida familiar -cuidar a los niños y a los ancianos, limpiar la casa y el patio, dar la comida a los animales, cocinar para la familia-”. Estas actividades se construyen en un entorno familiar donde hace falta una mujer que realice dichas actividades.

El muxe cumple la función de dador de atención que en sociedades occidentales se atribuyen a la hija soltera. Su participación se extiende al exterior del núcleo doméstico, por ejemplo, una de sus principales funciones es realizar los adornos para fiestas rituales religiosas y participar en la construcción de la sexualidad masculina de los adolescentes. Los muxes son las personas con las que los varones mantienen su primera relación sexual, según la tradición para en palabras de Miano (2001) enseñarles los primeros manoseos y juegos amorosos.

Resumiendo, el ejemplo de los Muxes, además de demostrar su capacidad adaptativa, es evidencia de que la construcción de roles sociales no emana de manera directa del órgano sexual reproductivo externo. La asignación de identidad de género atañe a una construcción social que se enriquece con la identidad sexual del individuo, complementándose con las construcciones simbólicas con que la sociedad cuenta.

Para la presente investigación resulta preciso hacer notar las distinciones de roles basados en el sistema binario, al tiempo que cobra importancia entender que a la falta de una figura que cumpla roles específicos, algo debe suceder para compensar esos espacios. En el caso de los Zapotecos la figura Muxe es quien llena el vacío de las mujeres solteras cuidadoras.

#### 1.1.4. División sexual del trabajo al interior de la unidad doméstica

Ana Amorós dice que la división sexual del trabajo es “el reparto social de tareas en función del sexo” (Amorós 1995:257) Una vez que los integrantes de la sociedad se identifican con un género, se les asigna una carga simbólica de expectativas que deben ser cumplidas y en función de esta identidad y consigna de roles se distribuyen las actividades a desarrollar, como el supuesto de que las mujeres trabajan al interior del hogar y a los hombres corresponde trabajar fuera de mismo.

Beauvoir (1949) hace todo un recorrido histórico sobre qué actividades se permiten a hombres y cuáles a mujeres en cada momento. En efecto, la división sexual del trabajo se estudia desde una visión histórica, que plantea diversos caminos sobre la evolución de dicha distribución. Boff y Muraro (2002) por ejemplo plantean en su discurso que debido a que las mujeres descubrieron la agricultura y la dominaron, las primeras organizaciones sociales entendían que las mujeres trabajaban dentro y fuera de casa tal como los hombres podían dedicarse a cazar. Desde esta perspectiva, resulta comprensible poner la figura de las mujeres como el eje de cambio del nomadismo al sedentarismo. Sin embargo, aunque en las primeras civilizaciones como los egipcios, contemplaban diosas como Amonet (protectora del Faraón), Anuket (diosa del río Nílo), por mencionar algunos. Cada una de ellas representaba una tarea relacionada con la fertilidad y/o cuidado, pero no así con la producción de alimentos o el trabajo fuera del hogar. Por tanto, si es que, en algún tiempo, la interpretación de las mujeres fue dominante, no perduró por largo tiempo.

En cambio, los estudiosos de las relaciones de parentesco defienden que el matriarcado es solo un mito, dicha postura es mencionada incluso en “*El segundo sexo*” de Beauvoir (1949), pues según la filósofa no existe registro alguno que indique que las mujeres ejercieran control sobre los grupos sociales, aun siendo pequeños. Postura de la que incluso hace análisis en los sistemas monárquicos en los que, por cualquier razón han quedado al mando “las reinas”, comenta que incluso en esas situaciones la condición de las mujeres no se ha visto favorecida y deja

entrever que más bien las mujeres al ocupar un cargo político se ven influenciadas por hombres.

Después de revisar los recorridos históricos que hacen distintos autores y autoras como María Antonieta Torres Arias (1989), Nancy Chodorow (1978) o Gaily Robin (1986) sobre este tema de división sexual del trabajo, De Barbieri (1993:155) dice

... que no existe la mujer, como tantas veces se ha dicho, ni tampoco el varón (o el hombre). Existen mujeres y varones en diferentes situaciones sociales y culturales que es necesario explicitar. [...] las etapas del ciclo de vida [...] En nuestras sociedades son las figuras de madre, esposa y ama de casa para las mujeres y las de jefe de familia y sostén económico principal del hogar, padre y esposo desde donde es posible partir para estudiar el núcleo de las relaciones de género

Partiendo nuevamente desde la visión occidental sobre la división sexual de las actividades que competen a cada género<sup>12</sup> De Barbieri (1993) refuerza las identidades de los mismos, dice por ejemplo que las actividades dentro del hogar corresponden estrictamente a las mujeres, y el jefe de familia debe ser el hombre, Boff (2002) dice algo similar, menciona que históricamente se ha relacionado a las mujeres con actividades “sutiles” y a los hombres con trabajos rudos. Todos ellos basados en algo que para Boff y Muraro (2002) se denomina “sexogénesis”, algo así como “natural” para cada género.

Pero autores como Martín (2006), Boff y Muraro (2002), Simone de Beauvoir (1949), como ejemplo, hacen notar su aprobación sobre la visión feminista. Todas estas asignaciones sobre las actividades que se confieren a cada rol genérico dependen no solo de identificarse con uno u otro sexo, para Boff y Muraro (2002) son únicamente categorías que ayudan a comprender la complejidad del ser humano.

De Barbieri (1993) menciona que hay que tener en cuenta otros elementos que construyen la asignación de actividades como la composición, tamaño y ciclo de vida de los hogares, pues no todas las unidades domésticas tienen la misma conformación y mucho menos estas pueden considerarse permanentes. Otro factor a

---

<sup>12</sup> En el entendido estrictamente binario de la distinción de género femenino/masculino.

considerar son las relaciones entre unidades domésticas y entre parientes de fuera del grupo doméstico. Como es el caso de Santa Rosa, donde a pesar de que la asignación de roles en la niñez es de tipo tradicional binario. Es decir, las mujeres se encargan de las actividades de tipo doméstico y los hombres desempeñan trabajos fuera del hogar que se convierten en beneficios en especie (como el maíz) o económicos (el salario).

Desde la perspectiva feminista al más puro estilo marxista Murdock y Provost (1973) relatan para el diccionario de T. Barfield (1997: 311) que a partir de la teoría económica del esfuerzo las labores masculinas y femeninas se dividen de manera que maximicen la producción global, misma que se verá satisfecha mediante la especialización por géneros, así las actividades específicas dependerán de la estructura económica de la sociedad.

La división del trabajo tampoco es posible de describir con una ecuación del tipo  $A+B=C$ . Suponiendo que la variante “A” sea el órgano sexual externo (pene/vulva), “B” la identidad genérica asignada y “C” el listado de responsabilidades correspondientes. Retomando a De Barbieri (1993) existen distintas variantes a considerar para comprender la composición de un grupo familiar o social. De ahí que para la investigación se planteen casos de estudio, bajo el entendido de que no existe una idea en general sobre lo que es ser hombre o mujer, más bien existen hombres y mujeres en condiciones de vida distintos, de las que depende su comportamiento.

En el caso de familias con un integrante migrante, por ejemplo, las actividades que cumplía el integrante ausente deben ser cubiertas, ya sea que la madre-esposa, el hijo u otro familiar/amigo tome el lugar, que llegue un externo a suplirlo o cualquier otra que sea la estrategia. Con el objetivo de mantener la continuidad de la vida del grupo familiar. Se propone por ejemplo como es el caso de las mujeres mazahua (Guadarrama y Vizcarra 2009) que la identidad genérica de las esposas a la ausencia del cónyuge se mantiene, pero cumplen un doble rol social al realizar actividades específicas de la pareja ausente, sucede una reconfiguración en los roles

de género donde las mujeres adhieren a su carga de trabajo habitual las actividades de sus cónyuges ausentes.

## **12 Género y migración**

La migración como proceso de movimiento y enriquecimiento social, es todo un tema de estudio en ciencias sociales, aunque para la presente investigación se parte de la definición de este concepto y se encamina, a lo largo del apartado hacia un análisis sobre las estrategias migratorias de las que se ha teorizado desde la perspectiva de género.

Los antecedentes de la migración se retoman a partir de los grupos nómadas que poblaron el mundo, o bien desde la década de 1970, en la que se dio el bum migratorio de hispanohablantes a los Estados Unidos de América, según Douglas (1991:12) debido a cambios estructurales en las sociedades de origen, entre ellas cuestiones demográficas (aumento de un tipo de población específica y descenso de otro), variaciones radicales entre los salarios ofertados entre el lugar de origen y el de destino, entre otras tantas.

T. Barfield (1997:429) define la migración como “la acción de abandonar un país o localidad para establecerse en otro, la emigración propiamente dicha”. Ya en 2004 Castles y Miller (2004:33) definían que cuando se migra es porque “una persona decide trasladarse en busca de mejores oportunidades... Es una acción colectiva que se origina en el cambio social y que afecta a toda la sociedad”.

Dicho fenómeno social se caracteriza por lo que menciona Margarita Nolasco “la acción debe tener un punto de origen y uno de destino, habiendo un obstáculo entre estos: la distancia y los canales de comunicación.” (Nolasco 1979:30).

Miguel Rionda Rodríguez (1992:13) dice sobre la migración que es “el fenómeno social de contingentes de población de un espacio geográfico a otro”, pero en el “Primer coloquio. Red temática Estudios Migratorios, Interculturalidad y Desarrollo”, celebrado en octubre de 2018 la doctora Jessica Nájera mencionó que existen movimientos poblacionales que al ser cotidianas no son consideradas migración, si

no movilizaciones. En estas movilizaciones se incluyen los traslados diarios de trabajadores de Toluca a la Ciudad de México por ejemplo que, aunque tienen un lugar de origen y de destino no implican necesariamente un cambio de residencia.

Entonces, consolidando, la migración es un fenómeno que implica el movimiento de individuos pertenecientes a grupos sociales, que tiene un lugar de origen y uno de destino y para que un traslado se denomine como migración debe incluir el cambio de residencia, es decir pernoctar en el lugar de destino.

En torno al concepto “migrar” giran dos conceptos más que es preciso aclarar: emigrar e inmigrar. Sobre el primero Emma Martín Díaz (2008:7) dice que emigrar es salir de un Estado, mientras que inmigrar incluye establecerse en otro. AL ser un proceso que implica dos lugares que se relacionan por el movimiento del sujeto en el Manual sobre métodos de cálculo de la población (1972) ambos conceptos se explican cuando “Todo traslado es una emigración con respecto a la zona de origen y una inmigración con respecto al lugar de llegada”. De acuerdo con las características enlistadas, los desplazamientos que realizan los padre-esposos de la localidad de Santa Rosa, son denominados como migración.

Por último y para hablar de los tipos de migración, se retoman las cinco características de los movimientos migratorios que propone Carlos Brambila (1985:65).

- a) Dirección: por lo general, el movimiento se da de espacios rurales a espacios urbanizados.
- b) Región geográfica de destino: Habla de la región en cuestiones geoeconómicas de destino.
- c) Duración: Referente al tiempo de permanencia en los lugares de residencia.
- d) Temporalidad: Edad a la que ocurre el primer movimiento migratorio.
- e) Secuencia de eventos: Orden en que suceden los eventos en la vida de los individuos.

Dichos elementos permiten hablar de la migración interna, la internacional, transnacional, cíclica y en círculo, las que resultan de vital importancia para esta investigación para, posteriormente clasificar con exactitud el tipo de movilización de la que son parte los cónyuges de las familias.

Etelvina Guzmán Castelo (2005) menciona los siguientes tipos de migración.

Por tipo de empleo:

- a) Trabajadores migrantes temporales, como los empleados por el programa braceros que son contratados para laborar por tiempos específicos.
- b) Migrantes altamente calificados, profesionistas que se van a trabajar bajo firma de un contrato.

Desde la perspectiva jurídico-administrativa:

- c) Migrantes irregulares, aquellos que por alguna situación están de manera irregular en el país destino.
- d) Refugiados y solicitantes de asilo, como es el caso de los migrantes Sudamericanos a México, que buscan obtener documentación por asilo político, pues migran debido a las condiciones violentas en sus países.

Por el lugar de destino:

- e) Migración interna. Los migrantes se movilizan dentro de su país y puede ser de tipo rural-rural, rural-urbano, urbano-rural, urbano-urbano.
- f) Migración internacional. Caracterizada por el cruce de líneas políticas entre naciones vecinas (ejemplo de México- Estados Unidos de América).

Por temporalidad:

- g) Migración temporal, circular o transitoria. Los migrantes viven una temporada en el lugar de destino, pero su residencia principal se ubica en el lugar de origen.
- h) Migración permanente. El lugar de llegada o destino es la residencia única y definitiva.



Desde la perspectiva jurídico administrativa, la categoría de migrante irregular es aún más complicada que el hecho mismo de ser residente ilegal, “La migración irregular se da cuando una persona ingresa a, o vive en, un país del cual no es ciudadano o ciudadana, violando sus leyes y regulaciones de inmigración.” (Castles 2010:51).

El camino para llegar a dicha condición no se refiere solo a la entrada ilegal a un país, existen casos en que trabajadores *altamente* cualificados se convierten en ilegales por permanecer más tiempo del que el permiso lo permite. Otros por ejemplo llegan con visa de turistas, pero se enrolan en algún tipo de empleo. Uno más se debe al tipo de trabajo que desempeñan (ilegal como el transporte de drogas). Para la presente investigación se hace referencia a esposas de migrantes internacionales irregulares que han retornado.

Dependiendo de las condiciones de legalidad (o ausencia de la misma), las condiciones laborales y su percepción salarial, será el tiempo que permanezcan en el extranjero. Por ejemplo, los migrantes mexicanos sin cualificación específica (conocimientos de nivel licenciatura), si desean emplearse de forma “legal” pueden hacerlo en la pizca de tomates, donde el mayor salario es de 10 dólares por una jornada de las 6 de la mañana a las 6 de la tarde, con una comida al medio día y un espacio para dormir. Por otro lado, al cruzar la frontera ilegalmente, consiguen empleos informales, con horarios reducidos, tres alimentos por día, hospedados con conocidos o familiares y con un salario de hasta 5 dólares la hora.

Si bien las condiciones de nivel educativo aunado a la manera de ingreso a los Estados Unidos, son factores fundamentales que resultan en montos enviados a las familias. El acceso legal y un nivel educativo superior a la educación básica no garantizan historias de éxito.

## **121. ¿Quiénes migran?**

La migración como una estrategia familiar, que tiene como objetivo principal el mejoramiento de las condiciones económicas y sociales de las familias a partir de que el cónyuge emigra al ámbito internacional.

*La migración desde la perspectiva de las estrategias de las unidades domésticas.*

Las teorías sobre los procesos migratorios generados a mediados y finales del siglo XX explican dicha movilización como parte de una de dos estructuras, la primera es llamada macro, que defiende la postura de que la población se traslada por determinantes estructurales, por ejemplo, que en el lugar de origen el salario es inferior en comparación con el esfuerzo físico, que las tierras dejen de producir o que exista una creciente demanda en los países destino de mano de obra con un ingreso salarial más alto en relación con el país de origen. Este enfoque es aplicable por ejemplo al programa Braceros implementado en México desde agosto de 1942.

La otra opción es la visión micro de la migración que supone la movilización como consecuencia derivada de una decisión individual buscando mejoras en las condiciones económicas. De esta última se entiende que la persona al ver sus condiciones económicas poco o nada favorables decide cambiar de residencia en busca de empleo mejor remunerado. Pero que llega a dicha conclusión en solitario.

Esta corriente que Arango (2003) denomina “clásica” por su popularidad, fue la línea rectora bajo la que se estructuraron las investigaciones. Ya entrado el nuevo milenio, el mismo autor formula una crítica donde menciona que considerar la migración como un movimiento de equilibrio entre las economías de los países de origen y de destino del migrante desde la perspectiva económica y como una decisión unipersonal no explican del todo el fenómeno. Así se da pie al surgimiento de “La nueva economía de migraciones laborales” (Relacionada con Oded Stark en 1991), en ella la versión micro de la teoría clásica se redefine al considerar que no es el individuo en sí quien elige emigrar, se trata de una decisión en conjunto con el entorno próximo, la familia. Arango (2003) pone en escena también las remesas como lazo de unión y principal objetivo del migrante.

En épocas recientes, la teoría de redes se ha convertido en una fuente de entendimiento de los procesos migratorios, porque, en palabras de Joaquín Arango (2003:20) “pueden ser vistas como una forma de capital social [...] constituyen un

nivel relacional, intermedio entre el plano micro de la adopción de decisiones individuales y el plano macro de los determinantes estructurales.”

Dentro del plano micro se ha visto ya que no se trata de una decisión netamente individual. Para Sergio Moctezuma Pérez (2006), se trata de una estrategia que surge desde el interior de las unidades domésticas. Éstas últimas entendidas como ese “conjunto de personas que comparten la responsabilidad de cooperar en actividades para satisfacer sus necesidades y que puedan compartir una residencia común” (Moctezuma 2006:5) apoyado en descripciones de autores como Chayanov (1974) y Palerm (1998) agota la discusión de la que se concluye que bajo el supuesto de que la mano de obra y la tierra de cultivo los elementos esenciales en la seguridad alimentaria, al carecer de uno, el grupo doméstico busca alternativas de subsistencia.

Así Moctezuma (2006) propone la migración como actividad económica que probablemente iniciara como complementaria hasta convertirse en la actividad económica principal de los grupos domésticos. Donde los integrantes productores realizan una movilización en busca de ofertas laborales que mejoren su condición económica y la unidad doméstica siga cumpliendo su función de seguridad alimentaria y resguardo de los individuos que la componen. Estrategia que es implementada en Santa Rosa, principalmente por las madre-esposas que tienen hijos menores de 11 años.

Los estudios formulados en busca de las causas de la migración presuponen a la familia como agente de decisión para el o los individuos productores. Trabajos como el ya citado de Moctezuma (2006), las teorías de redes de Arango (2003), la generación de remesas como principal fuente de ingresos de familias de migrantes, ponen en a esta institución social como un punto de partida (más no el único) definitorio para la migración de uno o varios de los integrantes de las unidades domésticas. Los padre-esposos apoyan su proceso de movilización en las veredas previamente marcadas por amigos y familiares que cruzaron la frontera antes que ellos, mismos que tienen la mano (simbólicamente) a los nuevos migrantes.

### *El retorno en el proceso migratorio*

En la introducción a esta sección se menciona que el retorno es un tipo de migración, teniendo como característica principal el regreso de los migrantes a sus lugares de origen después de una migración temporal.

El oficio de definir el concepto de migración de retorno resulta complejo al tiempo que involucra una serie de condiciones políticas, sociales, culturales e incluso de carácter nacionalista. En un intento por clarificar a qué tipo de fenómeno hace referencia el Consejo Nacional de la Población menciona “refiere a movimientos en el espacio territorial de cierta población que regresa al punto de partida u origen.” (Gandini, Lozano y Gaspar 2015: 26)

El retorno no es tampoco una vuelta en línea recta al punto de partida. Rivera (2013) supone que en ciertos casos se vuelve al país de donde partieron, mas no específicamente a la localidad de origen. Habla de la migración de origen urbano y de origen rural, siendo el caso de los segundos resultado de una movilidad interna previa la migración internacional. Es decir, al tomar la decisión de migrar (por decisión familiar) en un primer momento la movilidad se da de un espacio rural al urbano y de ahí al espacio internacional. En este caso el retorno implica una escala de permanencia temporal en el espacio rural que no específicamente termina en un retorno hasta el lugar de origen primigenio.

En Tejupilco, por ejemplo, existen casos en los que los hombres que emigran al extranjero son originarios de localidades aledañas a la Cabecera Municipal. Con las remesas que envían las esposas compran un terreno y construyen una nueva vivienda. Cuando los esposos regresan, se quedan a vivir en la nueva casa, ubicada en la zona urbana que no es estrictamente el lugar de origen.

Debido a la complejidad tanto del proceso de salida como de retorno, se explica desde distintas perspectivas teóricas. La neoclásica, por ejemplo, menciona que el retorno es “una consecuencia de la experiencia de fracaso del migrante, o bien porque las expectativas sobre su capital humano no fueron valoradas como se

esperaba” (Rivera 2013:58). Sin embargo, el fracaso no es la única causa del regreso de los migrantes a su lugar de origen.

Desde la mirada de la Nueva Economía de la migración laboral entiende al retorno como “la conclusión de las metas económicas que el migrante” (Rivera 2013:59). Es decir, para este enfoque el retorno se explica como la parte final de la trayectoria migratoria. Una vez que el migrante ha alcanzado las metas plateadas por él y su familia al inicio del proceso, éste decide regresar con sus familiares.<sup>13</sup>

En esta perspectiva el retorno se entiende como un “Proceso mediante el cual las personas vuelven a su país o lugar de origen después de un periodo significativo en otro país o región” (King 2000:8). Izquierdo abona a la definición e incluye que el regreso puede ser voluntario o inducido (Izquierdo en Gandini, Lozano y Gaspar 2015). Sin perder de vista que es el fin del camino del migrante.

Una perspectiva más es la estructural, que entiende la migración como parte y como un posible resultado del contexto. En ella, el retorno se ve influenciado por los factores situacionales y estructurales que condicionan el resultado del retorno (Rivera 2013:59). De acuerdo con esto en el manual de la CONAPO se enuncia que “se ha enfatizado el entendimiento del retorno no como un hecho aislado ni como el punto final, sino como una fase del proyecto migratorio mismo, sin ser asociado a un resultado previsible ni a un evento definitivo y terminal” (Gandini, Lozano y Gaspar 2015:32).

La visión de esta última teoría incluye el las redes de apoyo a nivel micro y a nivel macro. A nivel micro, las redes se extienden entre los migrantes desde su partida hasta el retorno incidiendo en ambos tipos de retorno (voluntario y forzado). A nivel macro, la relación no es de apoyo mutuo, más bien es asimétrica, a la salida de los migrantes el país que fue receptor deja de obtener beneficios (como mano de obra y pago de impuestos), mientras el país receptor ha obtenido ganancias por medio de las remesas. Al respecto Rivera (2013) menciona que el país de retorno pudiera bien

---

<sup>13</sup> La acción de retornar con sus familiares ni implica directamente que el regreso se de hasta el lugar de origen.

no recibir al migrante por no tener las condiciones para readaptarlos a su mercado laboral, o bien ni siquiera reconozca el intercambio de recursos con el otro país.

Todas las visiones hasta aquí planteadas son apenas el inicio del estudio de un fenómeno creciente debido a los cambios en las relaciones comerciales entre países, sus estructuras sociopolíticas, el volumen poblacional y el surgimiento de condiciones extremas derivadas de la brecha económica global.

### *Ciclos de vida y estrategias familiares*

El modelo ideal de familia occidental dice Jelin (1984) es el que intenta establecerse como unidad doméstica independiente en el momento del matrimonio. Entendiendo a la unidad doméstica como resultado de diversas etapas del ciclo vital de sus miembros. La función principal de las unidades domésticas como bien lo relata Moctezuma (2006) es satisfacer sus necesidades básicas y compartir una residencia en común.

Sin embargo, dice Jelin (1984) que las etapas del ciclo familiar se centran en el integrante del que se quiere hablar. Para efectos de esta investigación son las mujeres en torno a quienes gira la investigación. El asunto es que, a diferencia de los hombres, dice Lagarde (1990), la vida de las mujeres se construye totalmente de la mano de lo que la sociedad espera de ellas.

No se separa de las etapas biológicas, cada una se carga con signos y símbolos en torno a lo que se espera de ella en cada sociedad. Recordando por ejemplo los rituales de paso en sociedades tribales, en las que la edad no correspondía exactamente con el momento ritual. Se compara el estudio de las etapas de los ciclos de vida familiares, donde el límite teórico en sociedades con influencia occidental es marcado por los momentos como el nacimiento de las mujeres, el inicio de la menstruación, el inicio de la vida sexualmente activa, el matrimonio, el embarazo y el nacimiento de los hijos, para pasar a hablar de las posibilidades que llevan a la conclusión del matrimonio (muerte de uno de los cónyuges, separación o divorcio).

Cada etapa de la vida de las mujeres está estrechamente relacionada con los momentos de la vida familia. Donde las estrategias varían en función de la necesidad que es necesario compensar. En la presente investigación, las etapas a resaltar son 3: las mujeres como hijas en un periodo de adolescencia, como esposas y como madre-esposas. Teniendo en torno a ellas la variable de la migración del cónyuge como padre y esposo.

De este modo, el matrimonio marca el inicio de una nueva etapa en la vida de ambos cónyuges, aún y cuando existan personas de 15 años de edad o mayores de 20 años, la condición social de unión libre, para el caso de Santa Rosa, representa un nuevo matrimonio poseedor de responsabilidades con la comunidad como la participación económica en la organización de las fiestas patronales.

La llegada de los hijos convierte a las esposas en madres y a los esposos en padres, reiterando que en esta categoría es el hecho y no la edad la característica definitoria del estatus social. A lo largo de la investigación se habla de 2 matrimonios *maduros* y dos matrimonios *jóvenes*. Los parámetros determinísticos son las edades de sus hijos que reflejan la capacidad de independencia al interior del hogar.

## **122 Mujeres en la migración**

*¿Qué pasa cuando las mujeres se quedan?*

Para hablar de las mujeres que se quedan, es preciso hablar de que en sociedades rurales donde se da la migración, se conservan en buena medida los roles tradicionales de los hombres y las mujeres. Dice Torres (2012) los hombres a lo público y las mujeres a lo privado. Al seguir su análisis de lo que se entiende como espacio privado (asistir a la tienda a comprar los alimentos, ir al molino, asistir a celebraciones religiosas), son espacios de socialización que se convierten para las mujeres en los momentos para compartir las situaciones ocurridas al interior. Así concluye la autora que aún lo privado es socializado. Así “lo público” se les llama abiertamente a las reuniones de las localidades, a la organización de festividades cívico-religiosas, actividades en las que solo los hombres hablan y deciden.

La migración como estrategia familiar inicia con la idea de mejorar económicamente, socialmente o ambos. Hasta la década de 1960, la migración se pensaba como sinónimo de masculina, es decir que solo los hombres migraban. “En este clima de incertidumbre las mujeres esposas de migrantes viven su cotidianidad al compás de la espera, y en muchas ocasiones enfrentan la ausencia en silencio.” (Torres 2012: 186).

El alejamiento del cónyuge supone un tiempo de incertidumbre desde que parte hasta que regresa, las esposas están pendientes de ellos aún en la distancia. La nueva condición de las familias tiene eco en la resignificación de cómo se perciben todos en el núcleo familiar, “...el proceso de migración está acompañado de una redefinición de las nociones de identidad tanto para los migrantes como para los no migrantes.” (Torres 2012: 186). Dicha redefinición identitaria deriva además de un sinfín de posibilidades en que resulta la migración masculina.

Aunque inicia como una estrategia temporal, no en todos los casos se da el retorno del familiar migrante. Cuando es el hombre quien sale, la mujer se queda al frente del grupo, probablemente en su propia casa o quizá en casa de sus suegros. Es poco recurrente que, a la salida del cónyuge, esta regrese a casa de sus padres. Ante la espera del retorno del esposo, las mujeres buscan alternativas para solventar las necesidades de la casa (comida, vestimenta, calzado, principalmente).

Enuncia, por ejemplo, Torres (2012) que las actividades de las mujeres se transforman a tal grado que algunas distan de los enunciados culturales de comportamiento dictados antaño para ellas. Se enrolan en trabajos asalariados, se encargan del trabajo de las milpas, participan de actividades comunitarias como asambleas y reuniones con motivo de las fiestas patronales. Otras más, dice Fagetti (2000) se quedan en la espera paciente de las remesas del esposo, aunque sepan que éste no va a regresar o que incluso a formado otra familia.

Unas más, aceptan el retorno del cónyuge, se embarazan y él se va de nuevo al extranjero. Sea por la otra familia, sea por huir de la responsabilidad, están en el constante ir y venir sin lograr un punto de estabilidad. En todas las variantes, la figura



de las mujeres se caracteriza por lo que Lagarde (1990:363) menciona que es ser “madre-esposa”, que viven para y de otros, con el deber encarnado en los otros como con el poder en sus más variadas definiciones.

*¿Qué pasa cuando las mujeres son las que se van?*

En el apartado 1.1.1 *Género* se menciona que, hasta la década de 1960, la migración se entendió como algo exclusivo de ellos hombres. En esta década se dan los primeros estudios sobre migración femenina, probablemente porque en esos años se volteó la mirada académica a las mujeres como investigadoras y como fuentes de investigación y consulta. Entre 1960 y 2005, de acuerdo con IOM (International Organization for Migration, 2018) el porcentaje de mujeres entre los migrantes internacionales se incrementó en casi 3 puntos porcentuales, del 46,7% al 49,6 América Latina y el Caribe (45% al 50%).

En principio se entendió en dichos estudios a las mujeres migrantes como reunificadoras del grupo familiar. En otros casos como acompañantes de los varones, con la específica función de satisfacer las necesidades de estos. Para la década de los 2000, los estudios mostraron que las mujeres migraban independientemente de los proyectos masculinos y que sus intereses de movilidad eran un tanto distintos a los de los hombres (Tuñón y Rojas 2012).

Estudiar la migración comparando los procesos de hombres y mujeres resulta del todo interesante. Desde el punto de partida, por ejemplo, dice Emma Martín Díaz (2008) que cuando los hombres migran, lo hacen buscando mejorar su vida y la de sus familias. Pero, si las mujeres son las que migran —principalmente siendo ya madres, aunque no específicamente madre-esposas— están dejando sus roles tradicionales y obligatorios como cuidadoras, están desatendiendo a sus familias. Quizá por estos señalamientos, las primeras movilizaciones de las mujeres son migraciones internas (dentro del propio país o incluso solo movilizaciones diarias), para estar al pendiente de los familiares.

Cuando la distancia aumenta (migración internacional), es preciso que su papel de cuidadoras sea cubierto por alguien más y debido a que se trata de “una actividad meramente de las mujeres”<sup>14</sup>. La estrategia más usual es la conformación de redes de apoyo con las familiares —como abuelas, tías, primas incluso cuñadas— cercanas o bien generar lazos de ayuda con vecinas que se encuentran en situaciones de abandono, viudez o alguna similar en la que el cónyuge está ausente.

El resultado de la migración femenina coincide con la masculina en que a ambas figuras las provee de un estatus superior sobre las otras mujeres. No obstante, es más frecuente que estas últimas retornen hasta su lugar de origen, debido a la carga especial que implica ser las cuidadoras de la familia. Sobre esto dice Ariza (2000) que implica un retroceso en el camino de su independencia.

### **13. El empoderamiento en cuestión: conceptos y procesos**

En el manual titulado “*Género en Marcha. Trabajando el nexo migración-desarrollo desde una perspectiva de género*” redactado por Allison J. Petrozziello se define el empoderamiento como aquel en el que:

...las personas, individual y colectivamente, toman conciencia sobre cómo operan las relaciones de poder en sus vidas y ganan la confianza y fuerza necesarias para cambiar las desigualdades y fortalecer su posición económica, política y social. (Petrozzielli 2013:25)

Se enuncia en el mismo documento que, aunque las mujeres son quienes deciden qué se hace con las remesas no se trata estrictamente de un empoderamiento. Lo anterior debido a que desde la distancia son los cónyuges quienes deciden qué se hace con el dinero.

#### **13.1. El empoderamiento desde la perspectiva de Antropología de género**

En palabras de Guzmán (2010:34), la perspectiva de género “es una mirada desde la cual se reelaboran los conceptos de hombre y mujer”, Dicha mirada permite

---

<sup>14</sup> Desde la visión occidental el cuidado de los hijos y familiares mayores se designa desde el sistema binario sexo-género como actividad específica de las mujeres, así como cocinar, limpiar la casa, lavar, planchar, cocer la ropa, etc. Esto es, trabajo doméstico y de cuidados. Parte del estereotipo de la mujer perfecta.

cuestionar las identidades, los roles y la división del trabajo, sexuales y de género. Entendiendo que, las sociedades se reconfiguran dependiendo de las condiciones que sortean a diario. La migración masculina es uno de esos escenarios que requieren más que poner en tela de juicio, repensar los constructos simbólicos de cada uno.

Existen estudios como *Jefaturas de hogar. El desafío femenino ante la migración transnacional masculina en el sur del Estado de México*, de Loza, Vizcarra y Lutz (2007), en los que específicamente en casos de mujeres de quienes su nivel de independencia se relaciona directamente con la aparición de la autonomía económica. Torres Castillo (2012), propone en su artículo titulado *Las paradojas de ser mujeres esposas de migrantes: cambios y continuidades para las mujeres indígenas purépechas*, la perspectiva de género como aquellas diferencias biológicas que se convierten en desigualdades sociales a su vez en oportunidades para poner en desventaja a las mujeres. Dicha perspectiva de análisis permite estudiar cómo se construyen desde el nacimiento, así como las estrategias de reproducción de los constructos culturales. Por ello en el capítulo 4 se prepone abrir el debate sobre el concepto del empoderamiento femenino no solo desde la perspectiva del género, también desde la percepción de la antropología política.

Resumiendo, la perspectiva de género funciona como un lente a través del cual se busca echar de ver, analizar e interpretar los papeles que juegan los actores sociales en función de ideales preestablecidos y dinámicos, perfeccionados a través del tiempo. En el que se incluyen los roles de participación asignados a hombres, mujeres y terceros géneros (según sea el caso). Aunque, la investigación se enfoca en los roles de hombres y mujeres, incluso estas dos dimensiones, aunque son básicas, el debate trae consigo aún temas pendientes como lo es el tema del *poder*.

#### *El empoderamiento desde el feminismo*

A partir de la década de 1970, con el aumento de estudios de género, enfocados en el rol de participación de las mujeres. Ellas se fraguaron una vista como figuras

subordinadas, en desventaja y por tanto vulnerables a ser gravemente violentadas, en ocasiones llevadas a la muerte sin que el o los culpables recibieran castigo. Como argumenta Beauvoir (1949) porque las esposas eran “*propiedad de los esposos*”.

Así comenzó un largo andar en camino a la construcción de lo que en lo sucesivo de la historia se llamaría “empoderamiento femenino”. Desde la perspectiva histórica existen teorías sobre el origen de las sociedades primitivas organizadas por mujeres, basadas en que ellas permanecían todo el tiempo en contacto directo con la población y los varones salían a cazar. Otra razón hace referencia al descubrimiento de la agricultura, así como la domesticación de pequeñas especies. Todas ellas actividades clave durante el proceso de sedentarización y la aparición de la propiedad privada (Boff y Muraro 2002)

El feminismo no solo permea en el ámbito histórico, también incursionó por supuesto en el derecho positivo. Por medio de manifestaciones, marchas y otras medidas activistas, se ha logrado transformar una serie de leyes. Por ejemplo, reconocer que hombres y mujeres son iguales ante la ley, o la aceptación del voto femenino. La sucesión de derechos por concubinato, viudez o por divorcio (proceso que actualmente puede ser solicitado por cualquiera de los contrayentes). Todas ellas, pequeñas batallas que se ven materializadas a partir de un proceso interno previo, la iniciativa sobre la toma de decisiones.

En el caso de las madre-esposas partícipes en una familia nuclear donde el padre-esposos es migrante, las pequeñas batallas a las que se enfrentan son de corte personal, posteriores a que la ausencia se convierte en realidad. Aunque éstas a diferencia del terreno legal ganado por el activismo, las reconfiguraciones de tipo personal al repetirse dentro de una localidad, llegan a convertirse en reglas no escritas. Ejemplo de ello es que, en localidades del municipio de Tejupilco, las familias no se quedan “bajo el cuidado” de terceros.

La autonomía, la capacidad de tomar decisiones sin consultar a un varón, formar parte de sociedades activistas, participar en marchas, ocupar espacios que antaño fueron exclusivos de los hombres, son acciones que en investigaciones con

perspectiva de género han sido analizadas como expresiones de “empoderamiento”. Sin embargo, bajo el entendido de que el poder se ejerce, en localidades tradicionales como Santa Rosa Rincón de Jaimes, por tradición histórica, los hombres son los principales ejecutantes. Ante su ausencia, son las esposas quienes se encargan de mantener el orden al interior de la familia. Entonces, al retorno del esposo ¿qué sucede con las actitudes de las esposas?

Desde esta mirada, es abundante la bibliografía de manuales “para empoderarse”, dirigido a sociedades vulnerables por razones tan variadas como la pertenencia a una minoría étnica, vulnerabilidad económica, por condiciones físicas especiales, entre otras. En dichos manuales, editados primordialmente por Instituciones públicas nacionales (Institutos Nacionales de la Mujer, del emprendedor, en el caso específico de México), como por organismos internacionales (ONU, por ejemplo). Empero, ninguno de dichos manuales aborda el concepto como resultado de la dinámica social.

El empoderamiento se entiende como un proceso, de ahí que sean llamados “manuales” los compendios. Como la definición ofrecida por Larrea (2005), donde “vincula el empoderamiento con la esfera subjetiva del poder, es decir que esta no se enfoca en las relaciones de dominación económica y política sino en una dimensión social y personal centrada en el cambio” De esta relación conceptual resalta la insistencia en rescatar el sentido de “cambio” como elemento fundamental en el empoderamiento pues la ausencia del esposo a causa de la migración al extranjero, es el factor de canje para las familias involucradas.

El empoderamiento como proceso en el que el grupo es acompañado por personal externo especialmente capacitado para la implementación de las actividades que los encaminan al manejo del poder. Dichas modificaciones en la conducta humana se planean como el camino a seguir para salir del sentido de vulnerabilidad en el que se ubican, sea cual fuere el motivo que los mantiene en esa área de marginalidad social. Reiterando que, el empoderamiento es producto de un proceso de cambios y adaptaciones a nuevas condiciones sociales.

Para efectos de la investigación debe aclararse que, el empoderamiento es puesto en tela de juicio, tanto por su relación directa con el manejo y ejercicio del poder como por la concepción que de este se tienen como proceso que pretende como resultado final erradicar la vulnerabilidad de los grupos marginados sobre los que se actúa. Para afianzar la idea que de poder se tiene con relación al proceso migratorio, se presenta el siguiente apartado.

#### *Sobre los procesos de empoderamiento a partir de la migración*

La perspectiva de género funge como lente de análisis a partir del cual se mira a un fenómeno que afecta a todo un núcleo familiar ya que, como bien menciona Torres (2012:190) “La migración es un proceso atravesado por relaciones de género, con causas y consecuencias diferenciadas para cada sexo.”

A lo largo de la investigación se hace especial énfasis en las mujeres que se quedan, sin embargo, éstas no se ubican en un grupo social como entes apartados, más bien como sujetos de relaciones intergenéricas. Siendo la migración un fenómeno en el que participan tanto hombres como mujeres, resulta válido analizar el cómo de dichos idilios.

Bien lo plantea Torres (2012:191) “... en los procesos migratorios se alteran las formas de relacionarse entre hombres y mujeres, pues tanto migrantes como no migrantes se enfrentan a nuevas situaciones que implican escenarios de tensión exacerbada entre cambio y continuidad.” De dicha tracción dice que pone en incertidumbre las representaciones de lo que socialmente se considera legítimo de lo femenino y lo masculino, incluso en algunas ocasiones, llega a resignificar por completo las figuras sociales de ambos tipos de actores sociales.

Sobre la línea de género y migración masculina donde las mujeres, esposas de los migrantes, permanecen en el lugar de origen al frente del grupo familiar; en algunas ocasiones apoyadas por los padres del migrante, en otras por sus propios padres, y en tantos más, solas con los hijos. Las mujeres deben aprender a tomar decisiones desde cómo cobrar las remesas, hasta —cuando estas dejan de llegar—, cómo

solventar los gastos del hogar. Dentro de estos procesos de transformación cada vez son más visible las condiciones en que las mujeres logran mayor autonomía<sup>15</sup>.

Están, por ejemplo, las mujeres mazahuas que comparten sus experiencias a la partida de los esposos en el artículo de Guadarrama y Vizcarra (2009) donde expresan su necesidad de producir dinero mientras los esposos se “estabilizan” en “el otro lado”. O el caso de las mujeres de Veracruz (Rosas, 2005), que se responsabilizan de la distribución y gasto de las remesas.

Sin embargo, existen aún algunos espacios grises que impiden a estas mujeres llamarlas “empoderadas”. Según Rosas (2005), estas mujeres están logrando autonomía, sin embargo, siguen dependiendo de los esposos aún a la distancia, pues ellas han logrado aprender a tomar decisiones, a manejar el dinero, pero todo lo consiguen porque tienen los envíos de dinero seguros de sus esposos.

Martha Rojas y Esperanza Tuñón (2012) coinciden en lo anterior, sin embargo, plantean una manera de convertirse en mujeres realmente empoderadas por medio de la independencia económica. Existen casos, por ejemplo, en los que las esposas de los migrantes toman una parte del dinero recibido para iniciar un negocio y en cuanto obtienen ganancias saldan la deuda del préstamo y el dinero extra es completamente independiente.

Otro ejemplo se presenta cuando los esposos dejan de enviar remesas o cuando estas son intermitentes/irregulares. En esos casos ellas salen a buscar trabajo (principalmente como empleadas domésticas u otra actividad reproductora de las labores del hogar) donde, de igual forma, perciben un salario convirtiéndose en las proveedoras económicas del hogar. Para ambos casos, las esposas logran independizarse del lazo económico. Que como resultado se esperaría, según las corrientes feministas el “empoderamiento femenino”.

---

<sup>15</sup> Como resultados, algunas reconfiguraciones de género se presentaron en casos desde poblaciones de grupos indígenas (mazahuas) como en estudios en sociedades no indígenas (Centro de Veracruz). (Rosas 2005; Guadarrama y Vizcarra, 2009).

Ramírez y Castillo (2012) suponen que la autonomía de las mujeres no solo se refleja en aspectos de la vida económica. Los autores mencionan por ejemplo el aumento de participación activa en los campos de cultivo de las mujeres derivado de la ausencia de hombres. Dicha participación no se limita al trabajo duro bajo el sol para sembrar y cosechar los frutos de las tierras, comentan los autores que las mujeres han incursionado en la gestión de apoyos de “Procampo” y “Oportunidades”. Se les puede observar también siendo mayordomas, participando en la defensa del usufructo de las tierras o incluso incursionando en la política. Como es el caso de Santa Rosa Rincón de Jaimes, donde con el dinero de las remesas participan como mayordomas o se desplazan a la Cabecera Municipal para participar de sus cargos en el programa social “Oportunidades”.

El caso del análisis de espacios propuesto por Torres (2012) en el que menciona que está permitido a las mujeres participar de manera activa en reuniones realizadas en plazas (ante la evidente ausencia del marido), tienen derecho a ser escuchadas, sin embargo, la misma plaza al albergar las actividades de la fiesta patronal no es un sitio adecuado para que las mujeres estén solas.

Las relaciones de género se ven envueltas en un proceso de reconfiguración, como lo propone Torres (2012), derivado de la ruptura en el orden familiar que implica la ausencia del padre a causa de la migración internacional. Sin embargo, el poder es el objeto de estudio de las ciencias políticas, perspectiva bajo la que se analiza la acción de éste, sus distintas acepciones, o tendencias de cambio a partir de éste. Si se habla de “empoderamiento” resulta pertinente entonces abordarlo también desde esta perspectiva teórica.

### **1.3.2 El empoderamiento en la Antropología política**

En el apartado 1.1.1. Género, se presentó la definición que sobre este concepto formula J. Scott (1940), donde hace uso del término poder, mismo que fundamenta su distinción bipartita. En este apartado interesa desenmarañar la segunda parte de su definición mencionando que “el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder.” (1940:293). Se refiere al sistema sexo-género como esas



“ilusiones colectivas” establecidas como conjunto objetivo de referencias. Sobre dichas percepciones se organiza toda la vida social hasta el punto en que esas diferencias establecen las distribuciones del poder. En otras palabras, la bifocalidad en la que basa la organización elemental de las sociedades (específicamente las occidentalizadas) están tan introyectadas como normas sociales que sirven de fundamento para el cómo del ejercicio del poder.

Define Scott (1940:293) entonces el poder como aquél “control diferencial sobre los recursos materiales y simbólicos o acceso a los mismos”. Habla así de la legitimación que de las construcciones del género emanan, no solo en el puro aspecto de la división del trabajo, habla de la distinción en la historia del arte sobre cómo representar a las mujeres y cómo a los hombres en sus retratos. Avanza así hasta llegar a la construcción de lo político, con el ejemplo de las funciones del estado-nación y la monarquía. Donde los débiles siempre son relacionados con una actitud femenina, y la dominación toma un tinte por demás masculino. La femineidad relacionada con débiles, mientras la dominación es fuerte y protectora. Un ejemplo más es expuesto entre el sistema de clases donde los trabajadores presentan las “características” femeninas al ser un grupo débil, subordinado, explotado y los socialistas recamaron ser vistos como productores fuertes, protectores de sus mujeres e hijos.

Al respecto de la migración ilegal, los esposos entrevistados mencionaban que el camino por el desierto para cruzar a los Estados Unidos, está lleno de dificultades como espinas que traspasan los zapatos y requiere condiciones físicas que permitan correr por tiempos prologados sobre ese suelo, por mencionar algunos. Razones que hace pensar a los entrevistados que las mujeres no podrían sortear esas condiciones convirtiéndose en una carga. Por eso es que “no se las llevan”. Además de que, según dicen son más necesarias cumpliendo con los quehaceres de la casa, cuidando a los hijos.

A diferencia de la perspectiva de género, en las ciencias políticas el interés se centra en tres sectores específicos, según González Forero (2005). El primero de ellos es el

poder y las formas de ejercerlo, mantenerlo, así como perderlo. El segundo la política, como la construcción simbólica de papel que juega la norma, la regla, la disciplina, la institucionalización entre otros. Por último, la política pública, esa donde las dos anteriores ven o no cumplido su cometido.

En “La microfísica del poder” de Foucault (1980), específicamente en el apartado titulado *Curso del 14 de enero 1976*, menciona que: “... el poder transita transversalmente, no está quieto en los individuos.” Así, se entiende que el poder se ejerce, no se acumula ni se traspasa como si cambiara de recipiente. Propone sin embargo espacios específicos para estudiar la aplicación del poder en acontecimientos de la vida cotidiana. Según dice, porque son los momentos o lugares donde el ejercicio del poder es aplicado en su forma más pura. El autor propone también elaborar dicho análisis de manera ascendente, para comprender el ejercicio como parte de una relación entre unos y otros. Todo ello bajo el entendido que el poder circula.

Un ejemplo de ellos es la prisión, que posteriormente va a ser comparada con una escuela. En una se alberga a personas de las que su comportamiento delictivo no está dentro de lo permitido en la sociedad en que convive y por tanto merecen ser castigados separados del resto del grupo. El autor acusa a la jurisprudencia en principio como aquella que hace uso del poder para castigar, pero el análisis micro se observa dentro de la prisión, cuando, un preso mantiene un mal comportamiento es presa de un encierro exclusivo a pan y agua. Esa es para Foucault (1980), la muestra al desnudo del poder.

Por otro lado, se tienen a la población infantil de la sociedad, en un espacio que Foucault (1980) compara con las celdas de prisión, los salones de clases. A diferencia de las prisiones, este segundo lugar cumple con la función de formar individuos funcionales a la sociedad. Sin embargo, si uno de los integrantes de esta microsociedad no cumple con las normas de convivencia, al igual que en prisión sufren un castigo, aplicado por los profesores.

Transpolado su análisis al entorno familiar, la aplicación pura del poder se observa en el ejercicio de poder la madre y el padre ejercen sobre los hijos al interior de la familia. Comportamientos que reflejan el comportamiento del grupo social. Para Santa Rosa, por ejemplo, los casos de estudio funcionan como ejemplo de un modelo que se reproduce en la sociedad. En la localidad, por tradición, son los padre-esposos los encargados de infringir castigos físicos en los hijos, mientras el trabajo de las madre-esposas, por su “*condición de debilidad*” es cuidar que se cumplan las reglas de comportamiento al interior del hogar.

La similitud estriba en que, en prisión, los encarcelados son controlados por los carcelarios en primera instancia, quienes vigilan el comportamiento y mantienen el orden. Mientras en las escuelas, el comportamiento de los alumnos es vigilado y el orden es mantenido por los profesores. Pero ese tipo de poder no es del que se ocupa Foucault (1980), para él el poder circulante se observa en situaciones precisas que denomina *luchas*, los presos cuando hacen escuchar sus exigencias sobre los maltratos excesivos, las privaciones de alimentos entre otras. Los niños en las escuelas cuando piden que sus participaciones sean escuchadas.

Sin embargo, las mismas luchas que plantea están permeadas de carga genérica. Hablando de los terceros géneros, como prisioneros de sus propios cuerpos y creencias en las sociedades occidentales, la primera lucha que libran es con ellos mismos. Al desvelar y aceptar sus verdaderos deseos y preferencias sexuales están escuchando a su cuerpo. Pero, al pedir ser escuchados por la sociedad permeada de binarismo genérico y sexual, la lucha se convierte en una batalla por la deconstrucción de paradigmas —o de imaginarios en palabras de Scott— que permean el constructo social. Ahí está circulante el poder, la tensión que mantiene en conflicto por la búsqueda de la ejecución del poder de decisión.

A modo de cierre. El estudio de sociedades con una organización tradicional, como lo es Santa Rosa Rincón de Jaimes, bajo la perspectiva de género, permite generar debates que impactan desde los conceptos elementales como las identidades de género, fundamentadas en el sistema sexo género binarios (hombre/mujer). Que,

como se expuso en el apartado 1.1.1 *Género*, responden a una consecución de asignaciones de roles, actividades y espacios de acción dependiendo de su órgano reproductor visible.

En otras palabras, si se identifica al ser como hombre, la carga cultural se inclina a educarle como futuro proveedor económico y en especie de su grupo familiar inmediato (se convierte en el único responsable cuando se trata de una familia en la que su rol es de padre-esposo). Por otro lado, si se identifica como mujer, sus actividades se limitan al interior el espacio doméstico como la reproducción, crianza y cuidado de los hijos. Todo ello permeado por relaciones de poder en el que la fuerza física es directamente proporcional a las relaciones de poder, que, en los matrimonios de zonas rurales, el modelo ideal presenta a las mujeres como las menos capaces o “*débiles*” y a los hombres como “*los fuertes*”.

Sin embargo, este modelo organizado en función de relaciones de poder donde el esposo ocupa el primer lugar, la esposa el segundo y los hijos son el tercero. Entra en crisis cuando por la migración se da la ausencia física del padre-esposo. Espacio que, en principio de cuentas se planteaba ser ocupado por el padre de alguno de los cónyuges, situación observable en los casos presentados por Rosas (2005) en Veracruz. Pero que en Santa Rosa no es una estrategia recurrente, más bien, son las madre-esposas quienes salen al frente sin una preparación previa o apoyadas por manuales de empoderamiento o buscando el reconocimiento social como jefas de familia.

Para comprender a profundidad las condiciones ambientales, sociales y económicas que llevan a los hombres a migrar y conocer las actividades que las madre-esposas deben cumplir durante los periodos de ausencia, se presenta en el capítulo dos, la monografía específica de la localidad.

## CAPÍTULO II

### MONOGRAFÍA DE SANTA ROSA RINCÓN DE JAIMES, TEJUPILCO

## Capítulo II. Monografía de Santa Rosa Rincón de Jaimes, Tejupilco

### 2.1. Espacio físico

#### 2.1.1. Ubicación geoespacial

La localidad de Santa Rosa Rincón de Jaimes se ubica en las faldas del nombrado por la población como “Cerro Gordo” al sureste del Municipio de Tejupilco, al suroeste del Estado de México (Imagen 1). Se ubica  $100^{\circ} 09' 41''$  al Oeste del Meridiano de Greenwich y  $18^{\circ} 52' 31''$  al norte del Ecuador. A una altitud de 1403 metros sobre el nivel del mar. Con una temperatura media anual de  $21-23^{\circ}\text{C}$ <sup>16</sup>, como se observa en la imagen 2, se trata de un clima cálido subhúmedo.



Imagen 1. Ubicación de Tejupilco.  
Fuente: México Estado de México  
Tejupilco location map.svg



Imagen 2. Municipio de Tejupilco con indicadores de temperatura, localidades urbanas y rurales. Fuente: Cuéntame INEGI (<http://cuentame.inegi.org.mx/>)

Se trata de una localidad rodeada por montículos de origen volcánico. Con una superficie accidentada. Durante los meses de junio a noviembre tienen una apariencia verdosa como se muestra en la fotografía 1. Para los meses de diciembre



a mayo, la visión es más bien de tipo semi árido. Derivado con su cercanía con la cabecera municipal como se expresa en el siguiente apartado, es lugar de paso los días domingo

Fotografía 1. Vista de la localidad de Santa Rosa Rincón de Jaimes desde la entrada principal Jaiemes. Trabajo de campo, Tejupilco (junio de 20018)

<sup>16</sup> Fuente: [http://seduv.edomexico.gob.mx/dgau/pdf/plan\\_estatal/D-07.pdf](http://seduv.edomexico.gob.mx/dgau/pdf/plan_estatal/D-07.pdf)

### 2.1.2. Límites

Al norte colinda con Rancho Santa Rosa, Al sur con Barranca de Ixtapan I, al este colinda con Tejupilco y al oeste con Potrero de San José (C. Vergara, entrevista personal, noviembre de 2018). Las construcciones naturales son de origen volcánico que forman un terreno accidentado. La localidad se encuentra rodeada de elevaciones y una barranca pronunciada. La población se asienta en las laderas de las elevaciones.



Imagen 2. Ubicación de vivienda en ladera de Santa Rosa Rincón de Jaimes. Trabajo de campo Tejupilco (diciembre de

### 2.1.3. División política

Tejupilco pertenece al Noveno Distrito Judicial y Rentístico de Temascaltepec, con asiento en Villa de Temascaltepec de González y San Simón de Guerrero. Para efectos políticos, es agregado del V Distrito Electoral de Sultepec, con asiento en la Villa de Temascaltepec de González y al cual pertenecen además los municipios de Temascaltepec y Sultepec, con sede en la ciudad de Sultepec de Pedro Ascencio de Alquisiras y del cual dependen, además, los municipios de Sultepec, Amatepec, San Simón de Guerrero, Temascaltepec, Texcaltitlán y Tlatlaya.<sup>17</sup>

---

<sup>17</sup> Fuente: Cardoso Santín, Alfredo (1981-1987), Monografía Municipal. Tejupilco, PDF.

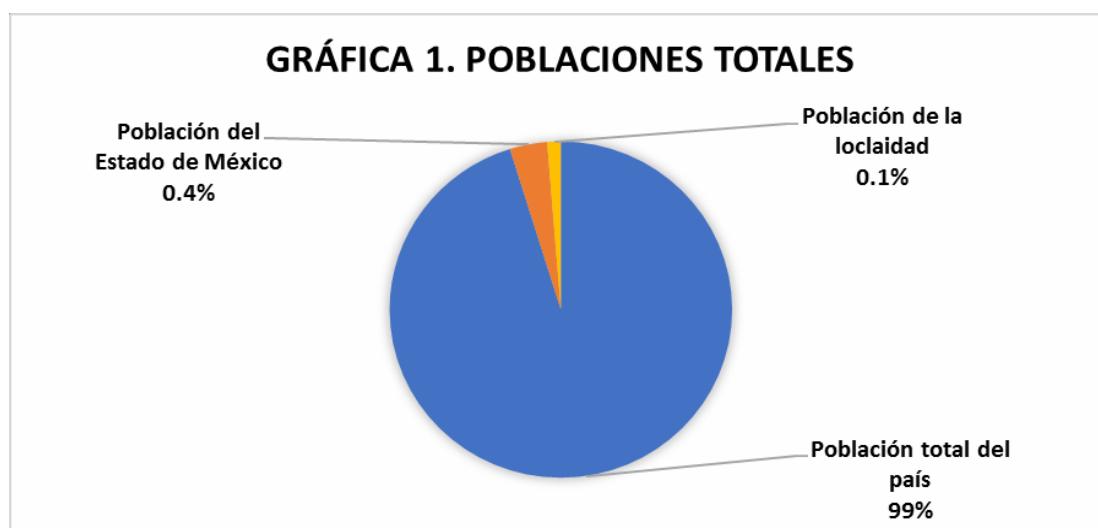
## 2.2. Historia y actualidad

### 2.2.1. Fundación y primeros pobladores

La localidad es de formación relativamente nueva (hace 45 años aproximadamente), los primeros pobladores datan de la década de 1940-1950 con la familia Barrueta como los primeros pobladores. Un integrante de la tercera generación de aquellos habitantes se mantiene en la localidad. Con el aumento de la población, así como la llegada de personas provenientes de otros estados, el lugar se ha diversificado en cuestión de apellidos familiares.

### 2.2.2. Demografía

Aunque la extensión territorial del Municipio es amplia, el número de habitantes es relativo a tener 71 personas por kilómetro cuadrado. Comparado con el Municipio de Toluca donde se cuenta en promedio con más de 35 mil personas por kilómetro cuadrado. En relación con la población total del Estado, el municipio representa el 0.5%, la localidad a su vez, ocupa el 0.2% de la población municipal.

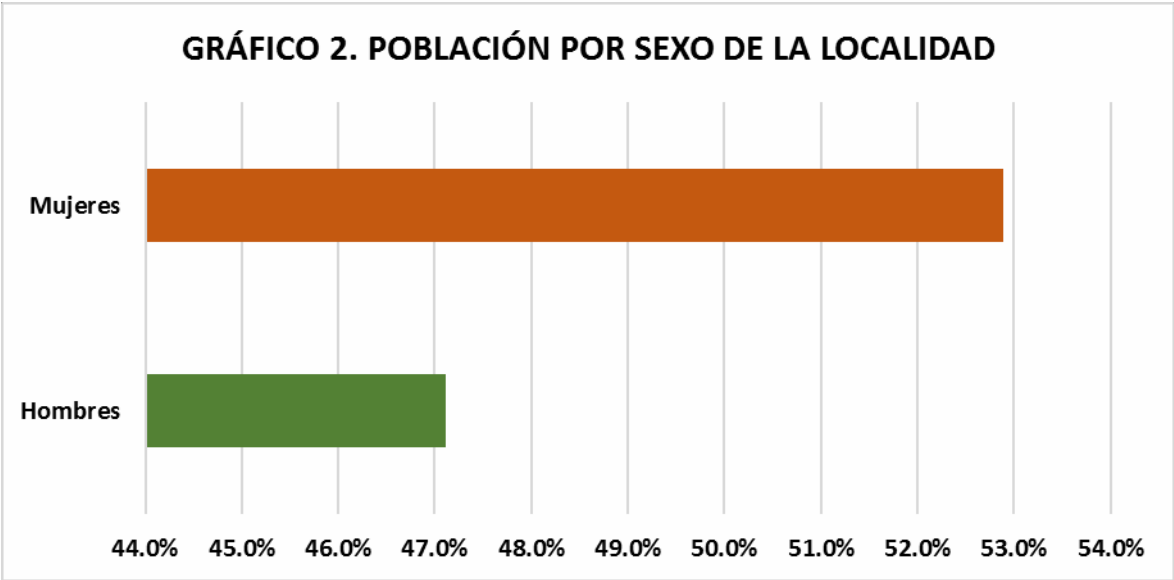


Fuente: ITER, INEGI 2010.

Con un total de 71,077 habitantes en el municipio, el 48.4% son hombres y el 51.6% son mujeres. Cifras que muestran una aproximación real a los datos de la localidad,



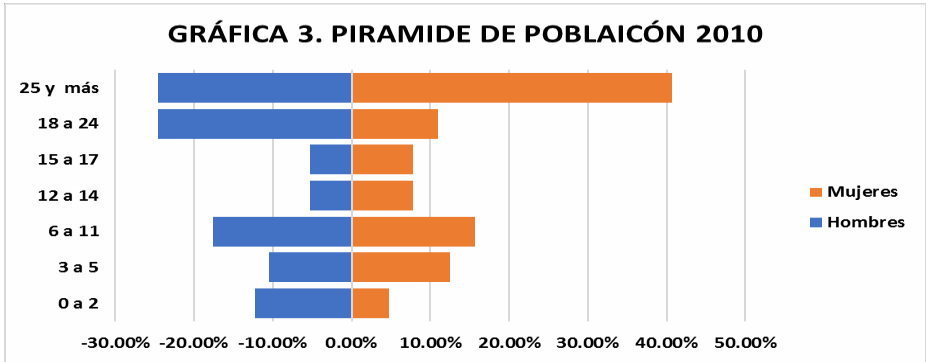
donde con 121 habitantes 57 son hombres y 64 son mujeres. Como se muestra en la gráfica, la población predominante son las mujeres.



Fuente: ITER, INEGI 2010.

La gráfica número 3 muestra la distribución por edad de la población de la localidad. Donde la población predominante se ubica entre los adultos, con 51% de la población total.

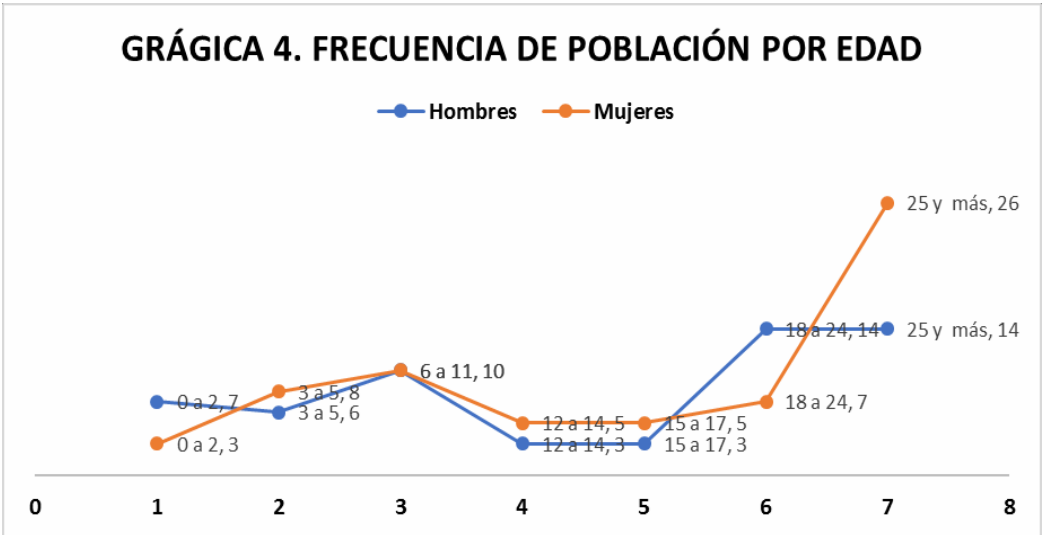
Si la gráfica se dividiera específicamente entre niños (de 0 a 11), adolescentes (de 12 a 14 años), adultos (de 15 a 64 años) y adultos mayores (de 65 años y más) la población sobresaliente seguiría siendo el primer lugar, pero los infantes ocuparían el segundo lugar con un 36% del total de la población, los adolescentes ocuparían el tercer lugar con el 6.6% y los adultos mayores en la última posición con 5.8%.



Fuente: ITER, INEGI 2010.

En el desglose por sexo de los grupos de edad se observa que, hasta los 2 años de edad, la población dominante es masculina, sin embargo, a partir de los 3 años, la población femenina muestra un aumento de 2.5% más que los hombres

Entre los 6 y los 11 años, la población se mantenía en 50% para ambos lados, pero para los 12 a 14 años, nuevamente las mujeres predominan en escena. Las distribuciones por edad presentan variaciones mínimas, sin embargo, en promedio se mantienen las cifras que se presentan a nivel municipal, estatal e incluso Nacional, donde la población femenina representa una ligera mayoría.



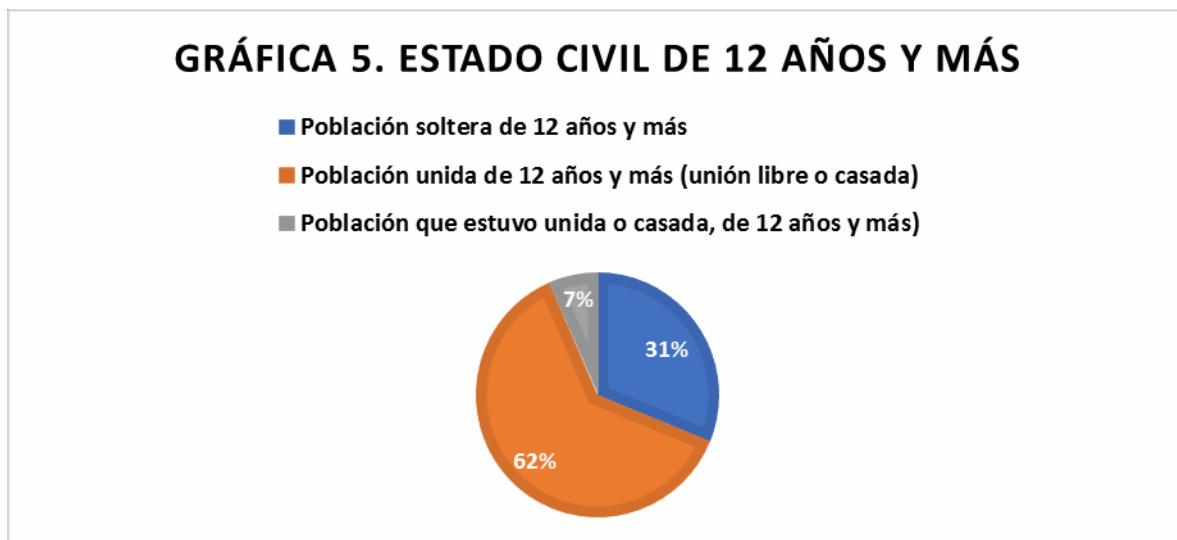
Fuente: ITER, INEGI 2010.

La población considerada adulta por ITER es a partir de los 15 años de edad. De ellos se estima que el 80% de la población de la localidad son mujeres y solo el 20% son hombres. Y para el grupo de 60 años en adelante los porcentajes vuelven a mantener el balance usual con 43% de hombres y 57% de mujeres. Probablemente la migración ayude a entender la disminución en la población adulta, pues es entre esas edades que deciden migrar de manera interna o internacional.

**2.2.3. Estado civil**

De acuerdo con los datos de ITER, en la localidad, de los 121 habitantes, el 64% es población de más de 12 años. De ellos 24 son solteros (31%), 48 son casados o están en unión libre (62%) y 5 estuvieron casados o unidos y por cierta cuestión ya

no lo están (7%). De este modo se integran al estatus social de viudos, divorciados o dejados.



Fuente: ITER, INEGI 2010.

En resumen, la población preponderante es de casados o en unión libre. Misma que forma parte de los casos de estudio como madre-esposas y padre-esposos. Los últimos por su iniciativa migratoria internacional. Siendo las uniones la razón de la continuidad de la localidad, resulta útil abordar el modo de organización social.

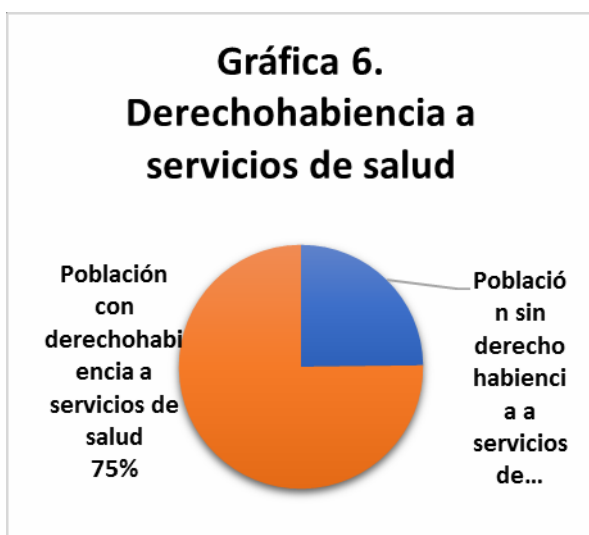
## **2.3. Organización social**

### **2.3.1. Salubridad**

Según datos de la monografía municipal elaborada en 1996, el municipio contaba con 31 clínicas rurales y un hospital, todos ellos eran atendidos por 30 médicos pasantes que al terminar su pasantía se retiraban del municipio, acompañados por 31 enfermeras. Sin embargo, debe considerarse que en años recientes Luvianos ha sido considerado un municipio separado de Tejupilco de Hidalgo, lo que implica un descenso en las cifras de puntos de atención.

Actualmente (2019) se cuenta en la cabecera municipal con servicios públicos y privados para asuntos de salud. Espacios como consultorios aledaños a las farmacias, impide tener un conteo preciso de médicos, espacios de atención y

enfermeras a nivel municipal. Para el caso específico de la localidad de Santa Rosa Rincón de Jaimes, los servicios de salud son atendidos en la cabecera municipal en el Hospital General Miguel Hidalgo y Costilla. O en su defecto en la clínica rural ubicada en San Miguel Ixtapan, que solo tienen servicio de médico algunos días cada 15 días.



Fuente: ITER, INEGI 2010.

Los datos mostrados en la monografía municipal realizada en 1996 sobre las enfermedades más comunes han aumentado en frecuencia de aparición, dice Cardoso (1996:46) “Los problemas asociados a la falta de agua potable, drenaje y alcantarillado son relacionados con las enfermedades gastrointestinales que afectan con frecuencia a la población.” Sin embargo, las causas más frecuentes para asistir al

hospital desde la localidad son a causa de picaduras de alacranes y serpientes venenosas.

De la localidad, el 75% de la población cuenta con seguridad social y el 25% no está afiliado a ningún tipo de este servicio. Dentro de ese 75% de afiliados, el 100% está afiliado al seguro popular, en su mayoría derivado de contar con el programa PROSPERA (ITER, INEGI 2010).

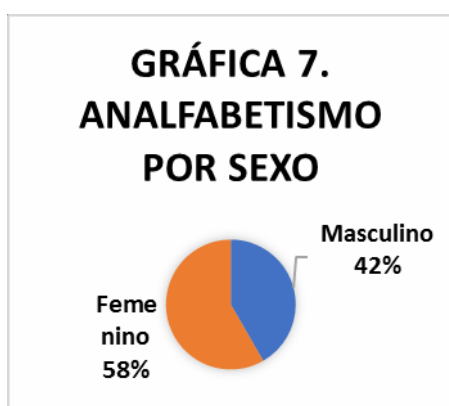
No existe ninguna partera en la localidad, así las mujeres parturientas deben asistir al hospital general o en su defecto asisten a servicios particulares, pues el traslado hasta el municipio de Toluca es un riesgo de muerte de la madre como del neonato.

La medicina tradicional por su parte, no es practica exclusiva de una sola persona, las mujeres de la localidad tienen conocimiento sobre plantas y hierbas medicinales, así como su método de preparación. Se curan de espanto, de “mal del estómago”

(malestar asociado con el vientre de las mujeres) acudiendo a Tejupilco los días domingos por una curandera de Luvianos.

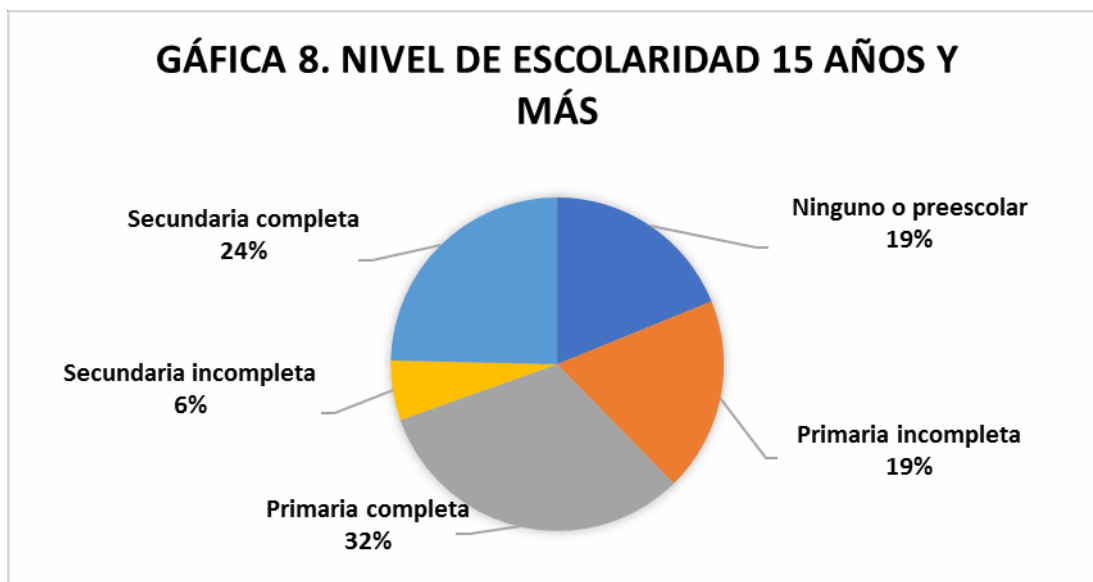
Las enfermedades más comunes y de tipo crónico son: amibiasis, parasitosis, bronquitis, amigdalitis, tuberculosis, neumonía y bronconeumonía. Las campañas de vacunación llegan a ellos por enfermeras que acuden hasta las escuelas y se convoca a la población en general para recibir los medicamentos.

### 2.3.2. Educación



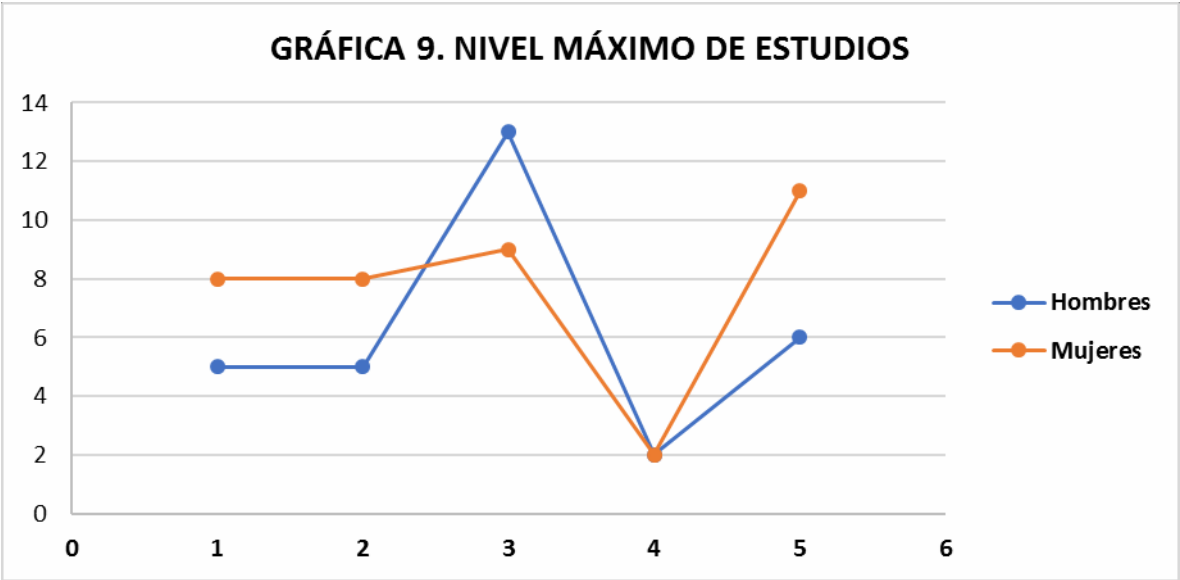
De los 121 habitantes de la localidad, 12 personas mayores de 15 años no saben leer ni escribir. De ellas 7 son mujeres y 5 son hombres. Gracias a las campañas de alfabetización de INEA las personas que no tenían los estudios más elementales se están superando. Existe el registro de personas que dicen no contar con ningún tipo de escolaridad, de ellos 8 son mujeres (62%) y 5 son

Fuente: ITER, INEGI 2010.  
hombres (38%), lo cual habla de una leve disparidad de escolaridad por sexo.



Fuente: ITER, INEGI 2010.

Una propuesta de alfabetización aplicada durante el sexenio de 2012 a 2018, muchas personas aprendieron a leer y escribir. Aunque el proyecto era ambicioso, pues perseguía el 100% de alfabetización, el aumento en el nivel de escolaridad aumentó significativamente. De lo anterior se puede argumentar que las 12 personas analfabetas son personas mayores de 50 años.



Fuente: ITER, INEGI 2010.

Como se muestra en la gráfica número 9 de los 121 habitantes, el 81% de la población asistió al menos a la primaria, sin terminarla. Y que, el 32% de la población mayor de 15 años cuenta con primaria concluida, mientras que un 24% terminó la secundaria. Dentro de esas cifras un 19% asistió a la primaria son concluirla, así mismo un 6% asistió a la secundaria, pero no la concluyó. Demostrando que desde estudios de educación primaria el índice de deserción escolar es mayor sobre el índice de deserción en secundaria. Probablemente porque la población asistente a nivel secundaria es menor volumen que en primaria.

Durante los estudios de primaria específicamente, se presenta una mayor deserción de mujeres que de hombres, si bien en la localidad se permite a los hijos asistir a la escuela sin distinción por sexo, a las mujeres se les encomienda las labores del hogar desde muy temprana edad. Es decir que, antes de asistir a la escuela debieron cumplir con algunas actividades en casa como la limpieza de algunas piezas de la

casa, encomiendas relacionadas con la elaboración de comida o alimentar a los animales pequeños (gallinas principalmente).

En el caso de los hombres su función principal es alistarse para la escuela, las actividades en casa las desarrollan después del horario escolar (ir por leña al monte se hace una vez a la semana, por ejemplo, y se puede hacer los fines de semana. El cansancio previo a la jornada escolar de las mujeres pudiera ser una causa de la deserción escolar, sin embargo, derivado del trabajo de campo en una entrevista informal aplicada a una adolescente, argumentó dos situaciones para no asistir a la secundaria.

Durante una charla informal mencionó que para casarse no necesita tener la secundaria, “ya sé qué se hace en una casa y con que sepa leer y escribir mi nombre está bien, con eso ya sé más que mi mamá”<sup>18</sup>. La segunda idea sobre no asistir a la escuela se debe a que es la menor de la familia nuclear y ella supone que su rol es cuidar de sus padres en su vejez, acción que en consecuencia le hará heredera de los bienes de sus padres. Por ello la situación económica tampoco le preocupa.

En el otro extremo, aquellos que lograron concluir la educación primaria, se cuenta con 13 hombres y solo 9 mujeres. Es aquí donde las brechas educativas comienzan su marcada diferencia. Respecto al nivel de secundaria del 100% que la cursaron, solo 4 desertaron, 2 hombres y 2 mujeres. 14 cuentan con su certificado de conclusión total, 6 hombres y 11 mujeres.

En las edades de 12 a 15 años los hijos varones son involucrados en el empleo remunerado, comienza siendo por temporada de siembras y cosechas de acuerdo con el calendario agrícola, pero en muchos casos los jóvenes prefieren continuar trabajando por un salario sobre el retorno a las aulas. Durante la estancia en campo de agosto de 2016 a junio de 2017, se observó que en esa edad comienzan las uniones libres entre los adolescentes, no solo en la localidad si no en las localidades vecinas. Para analizar los niveles superiores en la localidad no existen registros de ITER, sin embargo, de la población estudiantil mayor de 15 años, únicamente un

joven se encuentra cursando estudios superiores en enfermería (Trabajo de campo 2019). No existe registro de otras personas con estudios superiores, únicamente una mujer con estudios de preparatoria concluida.

### **2.3.3. Religión**

En la monografía de Tejupilco de 1996 se menciona la presencia de 3 tipos de creencias religiosas. El catolicismo predominantemente mayoritario y dos minorías: el protestantismo y el judaísmo. Para el caso de Santa Rosa Rincón de Jaimes de acuerdo con los datos de ITER (INEGI 2010), el 100% de la población se considera católica.

Se realizan reuniones dos veces a la semana en grupos de niños dirigidos por adultos para impartir el catecismo en sistema escolarizado preparándolos para hacer la primera comunión a los menores de 10 años y a los mayores para hacer su confirmación eucarística. La religión funciona como guía de moralidad y valores. que unifica criterios para el cambio ideológico de las personas. Mismos que se refuerzan mediante las reuniones en las festividades religiosas que se mencionan en el siguiente apartado.

### **2.4. Fiestas, reuniones, espectáculos y diversión**

Por tradición religiosa, respetan el calendario litúrgico católico. En la localidad se celebra un rito religioso (misa) al mes. Dos son las principales festividades religiosas. La primera de ellas es en honor al santo patrono del templo de la localidad, el Señor del perdón (Fotografía 2). Se celebra el 10 de febrero y el segundo es el 12 de diciembre, con motivo del día de aparición de la Virgen de Guadalupe en la Basílica, en la Ciudad de México (Fotografía 3).

En cada celebración se realiza una novena de rosarios previos al día de celebración. En ellos participan grupos familiares dando atole, tamales y tortas al final de cada rezo. El día de la celebración se reúnen todos los pobladores en el patio del templo, se realiza un recorrido por la calle principal de la localidad. En el trayecto las

---

<sup>18</sup> Margarita 12 años, estudiante de sexto grado de primaria. Hija menor de la familia Soto Herrera.



personas (hombres y mujeres) acompañan con cantos y oraciones para la imagen religiosa. Al regresar al templo, se realiza un rosario en conjunto y se reparte comida a cargo de los mayordomos y encargados de la festividad.



Fotografía 2. Señor del Perdón en su celebración del año 2016 [Fotografía de Facebook Santa Rosa Comunidad] Tejupilco (2016).



Fotografía 3. Cuadro de la Virgen de Guadalupe adornada para la celebración de diciembre de 2016. [Fotografía de Facebook Santa Rosa Comunidad] Tejupilco, (2016)

Existen contrastes entre las celebraciones. En la festividad del Señor de los Milagros (santo patrono), al término del rosario acompañan el ambiente con una banda con instrumentos de viento, se lanzan “cohetes” y se dejan encendidas ceras y veladoras. Mismas que se retiran al terminar la convivencia.



Fotografía 4. Peregrinación a pie a la parroquia de San Pedro Apóstol. Trabajo de campo, (diciembre2016).

Para celebrar el día de la Virgen de Guadalupe se adorna un cuadro en el que se aprecia un símil de la imagen expuesta en la Basílica en la Ciudad de México (Fotografía 4.). Se celebra una peregrinación a pie desde la localidad hasta la cabecera del municipio. En el trayecto se anexan comunidades vecinas con sus respectivas imágenes

y escuchan en conjunto la celebración eucarística. Al final, regresan a sus

localidades donde por la noche se hace el tradicional recorrido y lo descrito en párrafos anteriores. Otras celebraciones como el día de reyes (6 de enero), el nacimiento del niño Dios (24 de diciembre), el fin de año (31 de diciembre) se celebran en reuniones individuales con las familias extensas.

En el ámbito cívico, las celebraciones corren por cuenta de las Instituciones educativas presentes en la localidad. En febrero se celebra el día de la constitución política (5 de febrero) y el día de la Bandera (24 de febrero); ambas con una ceremonia cívica. En marzo el día de la primavera con el tradicional festival. El 30 de abril, el día del niño y la niña, en repetidas ocasiones -aunque no específicamente el día señalado- el ayuntamiento hace entrega de juguetes a los niños a través de las autoridades locales (delegados municipales).

Para mayo y junio se celebran el día de la madre y el padre, respectivamente. En julio las clausuras de los ciclos escolares se acompañan de actividades culturales como el baile del tradicional vals de los alumnos que egresan del grado más alto. Septiembre y su tradicional grito de independencia, inicia con la celebración cívica en los planteles y se expande el día 16 en el centro de Tejupilco con el desfile de



Fotografía 5. Recorrido por calles de la localidad conmemorando el inicio de la Revolución mexicana. [Fotografía de Facebook Santa Rosa Comunidad] Virgen de Guadalupe en peregrinación a cabecera municipal (2016).

habitantes de todo el municipio personificados con pintura negra en todo el cuerpo.

Para finalizar en noviembre con el desfile del 20 de noviembre conmemorando el inicio de la Revolución mexicana

(Fotografía 5). En algunas celebraciones se hacen vendimias de antojitos mexicanos para recaudar fondos y cubrir las necesidades de las escuelas,

quienes normalmente cuentan solo con el apoyo de las cooperaciones de los padres de familia.

## 2.5. Organización política

La autoridad reconocida legalmente es el Delegado Municipal. Quien se encarga de realizar trámites relacionados con apoyos del ayuntamiento. Como la solicitud de recursos estatales y federales para el mejoramiento de espacios públicos como el templo religioso de la localidad o las escuelas de preescolar, primaria y secundaria. Sin embargo, las redes de amistad suelen ser más fructíferas que las peticiones vía oficio.



Fotografía 6. Habitantes de Santa Rosa Rincón de Jaimes y otras localidades participando en las elecciones de representantes internos del Partido Acción Nacional (PAN). Trabajo de campo (enero de 2018).

La participación de los habitantes de la localidad es muy susceptible a la compra de votos donde por lo general se les otorga una despensa y dinero en efectivo después de realizarles preguntas de confirmación sobre el voto. En épocas pasadas la compra de votos se daba principalmente por el partido en el poder. Actualmente la compra de votos se da de manera frecuente por el partido que

aparece en segunda posición en las estadísticas Nacionales.

Durante el sexenio de Felipe Calderón Hinojosa, el municipio fue tomado por militares y elementos de la Marina Nacional. Estos acampaban en la zona militar y en el Recinto Ferial. Dicho sea de paso, éste último es paso obligado para acceder a la localidad. Pedían una identificación oficial para acceder a la localidad después de las 21:00 horas.

En cuestiones de delitos, los más frecuentes suelen ser por no contar con una identificación oficial, agredir a alguna figura de orden público o por conducir en estado de ebriedad. Aunque la zona es conocida por la producción ilegal de algunas

plantas, no se ha reportado detención alguna por delitos a la salud, ni en la localidad ni en el Municipio.

## **2.6. Organización económica**

### **2.6.1. Transportes**

Los medios de transporte empleados son terrestres, entre los que destacan las motocicletas, así como autos y camionetas de uso particular. Existe el taxi, pero únicamente como viaje especial, cuyo costo varía desde los \$60.00 hasta los \$200.00 desde la cabecera municipal. El costo depende de la hora, el tipo de transporte y el día (si es día festivo el costo aumenta).



Fotografía 7. Base de taxis en la cabecera Municipal de Tejupilco. [Fotografía de Facebook Santa Rosa Comunidad] (2017)

El recorrido en auto no excede los 15 minutos por lo accidentado del camino. El trayecto también se puede hacer a pie, tardando entre 40 minutos y una hora desde el punto más alejado hasta el quiosco de la cabecera Municipal.

### **2.6.2. Comunicaciones**

La localidad se conecta con las localidades vecinas únicamente por tierra. Aunque los caminos son muy accidentados pues son de terracería y rodean pequeñas montañas. Al no contar con alumbrado público se corre el riesgo de caer en barrancos por la noche o incluso de día debido a las curvas que la localidad llama “cerradas”.

Otros tipos de comunicación son vía teléfono celular o por internet, el más común es el uso de datos móviles. Actualmente en la localidad una casa cuenta con teléfono fijo y dos viviendas cuentan con servicio de internet inalámbrico.

### **2.6.3. Agricultura**

El calendario agrícola ha sufrido modificaciones en tiempos recientes (del 2000 a la fecha). Previamente se llevaba a cabo la siembra de semillas en el mes de mayo, pero el atraso de las lluvias ha impedido dicha actividad, generando un atraso prolongado por un mes. Al presente la siembra se hace en el mes de junio, El 16 de septiembre se puede disfrutar de los elotes y a partir del 20 de noviembre inicia la temporada de cosechas. Las tierras tienen un periodo de descanso desde enero hasta mayo, mes en el que se prepara nuevamente la tierra para ser sembrada y repetir el calendario agrícola.

La semilla más común es el maíz en temporal, pues al situarse los territorios en laderas y debido a la escasez de agua, la siembra por riego resulta imposible. El frijol es la segunda semilla popular en las siembras que, aunque no es el objetivo principal para los agricultores, sí lo es debido a que su crecimiento favorece la rotación de cultivo. La técnica consiste en sembrar ambas semillas simultáneamente. Así se rota el cultivo al tiempo que no se pierde la producción del maíz. Este último de acuerdo con Don Ciro V, historiador de la localidad, es de vital importancia para la producción de tortillas del año siguiente.

### **2.6.4. Ganadería**

Otra actividad económica se trata de la crianza de animales siendo los chivos más populares, en menor medida, vacas y en al final los borregos. Los cerdos son animales que como las gallinas son de traspatio, las gallinas para autoconsumo. Por su parte, los chivos son los únicos animales que se crían para su posterior comercio para consumirse en los tradicionales tacos de chivo en la cabecera Municipal y los parajes en carretera de los transportistas.

### **2.6.5. Comercio**

Los comercios presentes en la localidad son tiendas caseras donde se vende principalmente refrescos, golosinas y bebidas alcohólicas. De estos se contabilizan 3. Las personas para comprar sus alimentos y provisiones acuden los domingos a

Tejupilco, al mercado tradicional donde adquieren productos perecederos y no perecederos.

#### **2.6.6. Tenencia de la tierra**

La localidad está compuesta por “pequeñas propiedades” (Ciro V. entrevista a profundidad. Enero de 2019). Se debe aclarar que esto se debe al proceso de cambio de tipo de tenencia que se llevó a cabo durante el sexenio de Vicente Fox del año 2000 hasta la fecha se sigue llevando a cabo este procedimiento que tiene como fin sacar de la irregularidad terrenos con casas construidas y conocer los datos reales sobre el uso de suelo en el país. Algunas de las tierras quedaron a nombre de las mujeres debido a que cuando se ofreció en la localidad el proceso gratuito, los cónyuges se encontraban trabajando fuera del país.

Los terrenos tienen usos variados, los que encabezan la lista son la agricultura de maíz y pastizales para el cuidado de ganado ovino. Actividad que va en aumento debido a la baja producción de las tierras. En segundo lugar, está el uso para la construcción de viviendas y en menor medida existen espacios dedicados a bosques. La deforestación de estos espacios se debe al crecimiento de “mancha poblacional” que se extiende en todas direcciones y para las que se aplanan el terreno de una ladera. Que implica un gasto mayor para la construcción pues los dueños deben contratar una maquina tipo trascabo para aplanar el terreno antes de iniciar con la edificación de su casa.

#### **2.6.7. Trabajo y empleo**

Los recursos empleados para la cimentación de casas y manutención de las familias dependen de las principales actividades económicas. Por ejemplo, de la agricultura de autoconsumo se obtiene la semilla del maíz, y de la albañilería en o alrededor de la localidad el principal ingreso salarial. Las actividades varían respecto al momento del calendario agrícola.

En junio, septiembre y noviembre-diciembre, los hombres se dedican al trabajo en el campo, ya sea en sus propios terrenos o alquilándose como peones. El tiempo

restante (tiempo de secas), se enrolan en trabajos de albañilería, los de mayor experiencia como maestros albañiles o incluso como contratistas, mientras que los más jóvenes son empleados como ayudantes.

Una tercera actividad económica resulta ser la migración. A nivel municipal, los hombres jóvenes (entre 13 y 18 años) migran a la Ciudad de México principalmente empleándose igualmente en albañilería. En lo concerniente a la localidad de Santa Rosa Rincón de Jaimes, los hombres se enrolan en el trabajo de la albañilería entre esos años y al cumplir la mayoría de edad o al convertirse en padres-esposos, migran en busca de mejores condiciones económicas.

Para el caso de las mujeres, los empleos reconocidos son las diligencias realizadas al interior del hogar (no remuneradas) y muy pocas mujeres se dedican a trabajos remunerados. El aseo de casas en la cabecera municipal, así como la venta de productos en el mercado, resultan ser las posibilidades de adquirir ingresos de las mujeres.

#### **2.6.8. Vivienda**

Las casas de la localidad cuentan con una distribución de dos espacios. El primero se refiere a una construcción de adobe y teja mientras que la segunda parte es una obra reciente de block y loza de cemento. Este tipo de organización de los espacios es resultado de los momentos previos y posteriores a la emigración de los cónyuges al extranjero. La inicial (de adobe) se hace cuando la familia se conforma (previo al nacimiento del primer hijo). La subsecuente durante la ausencia del padre-esposo.

Las construcciones de adobe son caracterizadas por tener un corredor abierto o con ventanas de ventilación. En dicho corredor se ubica el fogón donde se prepara el nixcomel, los alimentos diarios, así como los especiales para festividades, es la llamada cocina de humo. En el mismo espacio se ubica el espacio destinado para el comedor. Compuesto por una mesa de madera y sillas de plástico.

Las construcciones posteriores a la emigración, por su parte, carecen del corredor, y el fogón es sustituido por una estufa con licuado de petróleo como combustible. Se

reduce el uso del fogón, dedicándolo específicamente para la preparación de alimentos en grandes cantidades o muy duros (caso del maíz). Las ventilaciones de dicho espacio son protegidas con ventanas de cristal y barrotes. Las casas de adobe en algunas ocasiones son prestadas a matrimonios jóvenes familiares. Y las nuevas casas son habitadas por las familias nucleares consolidadas tiempo atrás.

Po último, la localidad no cuenta con información escrita sobre la historia de su fundación, pero es posible rastrearla a partir de la riqueza oral como es el caso de las leyendas.

## **2.7. Tradición oral**

### ***El encanto del cerro de las Guijas***

Hubo un encanto en el cerro de las Guijas. Eran dos arrieros que pasaban de camino a la ciudad y siempre hacía parada en Tejupilco para cortar fruta de los huertos, mango y naranja. En una ocasión que pasaban por aquí, traían 6 mulas y les faltaban riatas. Al llegar a donde actualmente es el recinto ferial, los arrieros entraron en otro pueblo, uno que nunca habían visto.

Ese pueblo era “muy hermoso”, había de todo y para todos. Los arrieros que posiblemente eran hermanos o compadres se dijeron el uno al otro:

- Mira, que bonito pueblo, ¿pues dónde estaba que no lo habíamos mirado nosotros?
- ¡Y mira! ¡Tiene mucha fruta! Ve a comprar las riatas que nos hacen falta y yo me adelanto con las bestias.

Así lo hicieron los arrieros. El que se quedó en el pueblo compró 2 riatas y se las echó a la cabeza, sobre el sombrero. También compró 4 panes grandes como de feria. Caminó a las afueras para encontrarse con el hermano. Mientras caminaba se dio cuenta que había vuelto a ser el lugar de siempre. El pueblito donde había de todo, ya no estaba. Se encontró con el hermano y sintió que las riatas le pesaban mucho, se las quitó junto con el sombrero y se dio cuenta que eran de oro, los panes



también se habían convertido en oro. Los arrieros siguieron su camino y no se supo nada más de ellos.

### *Se fue el encanto*

Unos años después, cuando la comunidad empezaba a poblarse, un señor se fue a cazar venados (animales muy comunes en esos tiempos), mientras caminaba a lo alto de las mesas, miró que en la punta del cerro salía lumbre, en grandes llamaradas, y sobre las llamaradas volaban muchas águilas. Las águilas se fueron levantando (alzando el vuelo) y con ellas se fue la lumbre. Fueron a caer en un cerro del actual municipio de Luvianos con un estruendo grandísimo, como cuando cae un rayo enorme. Ahí fue donde se fue el encanto.

Como comentario final es preciso mencionar que, las condiciones ambientales, económicas y de tradición funcionan como elementos que, en conjunto, llevan a los padre-esposos a mirar la migración como una actividad económica complementaria, que con el paso del tiempo se convierte en la principal, por su remuneración inmediata y por el estatus social que genera a la familia frente a los demás habitantes.

### CAPÍTULO III

#### LOS CASOS DE ESTUDIO: FAMILIAS CON AUSENCIA MIGRATORIA MASCULINA

### **Capítulo III. Los casos de estudio: familias con ausencia migratoria masculina**

La familia es el primer núcleo de socialización y de convivencia de los seres humanos. En él se aprenden las palabras iniciales, pautas de comportamiento, el sentido mismo de la moralidad y las tradiciones, por mencionar cualesquiera. Dichos aprendizajes se dan por medio de la repetición de patrones y el compartir información mediante la tradición oral. Así pues, en este apartado se describen las condiciones sociales, culturales y de convivencia diaria de los 4 casos de estudio que ejemplifican las condiciones de vida de las familias en la localidad de Santa Rosa Rincón de Jaimes.

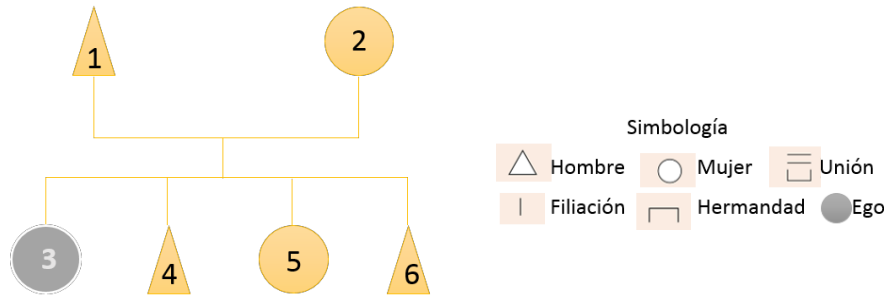
Se narra a su vez, el proceso del ciclo migratorio, haciendo énfasis en las redes de apoyo socio-familiares. Para concluir con una descripción de los roles de los integrantes de las familias previo a la migración. Con la finalidad última de comprender el cumulo de situaciones que se sortean aunadas a las condiciones espacio-demográficas presentadas en el capítulo II.

#### **3.1. De la composición de las familias**

Se trata de 4 familias nucleares que iniciaron sus relaciones filiales después de consumarse el robo de la novia de la casa de los padres. En lo sucesivo se referirá a ellos como familia Sánchez-Valdés, Sánchez-Varela, Soto-Herrera y Arteaga-Torres. Apellidos que fueron cambiados para proteger la identidad de las familias. La dinámica de presentación es la siguiente: se muestra el esquema genealógico de la composición familiar y en un cuadro posterior, los datos generales de cada grupo (nombre, sexo y edad). Seguido de una descripción prosaica sobre las condiciones específicas de cada integrante del grupo.

Las familias se agrupan de acuerdo con el momento en que se ubican dentro del ciclo de vida familiar. Tomando como base las edades de las y los hijos mayores. Así, se cuenta con dos grupos de familias: el primero compuesto por las que tienen hijos mayores de 11 años, mientras la segunda agrupa a las familias cuyos integrantes son menores de 10 años.

## Familia Soto Valdés



Núm.	Nombre	V/M	Sexo (H/M)	Parentesco con ego	Edad (años/meses)
1	Noé Soto Arce	V	H	Padre de ego	35 a
2	Juana Valdés Sánchez	V	M	Madre de ego	36 a
3	María Nereyda Soto Valdés	V	M	Ego	15 a
4	José Alfredo Soto Valdés	V	H	Hermano de ego	14 a
5	Araceli Soto Valdés	V	M	Hermana de ego	8 a
6	Noé Soto Valdés	V	H	Hermano de ego	6 a

Nota: Este es el único caso en que la hija mayor se reconoció como ego. Debido a que el jefe de familia se encontraba en proceso de emigración a los Estados Unidos. Siendo esta quien más información abonó sobre todas las situaciones pasada y en proceso al momento de la investigación.

El jefe de familia es Noé Soto Arce, tiene estudios concluidos en educación secundaria. La primera vez que se fue a Estados Unidos (Chicago), cuando tenía 15 años, lo apresaron por conducir antes de cumplir los 16 años; durante el proceso penal se dieron cuenta que no contaba con la documentación que lo acreditara como ciudadano americano. Regresó y se casó con Juana Valdés Sánchez. Ella tiene estudios de primaria concluidos por asistencia escolarizada, obtuvo el certificado de secundaria gracias a los programas de alfabetización de INEA, se preparó por poco más de un mes para presentar el examen (2011). La señora asegura que nunca ha recibido algún tipo de maltrato físico o verbal por parte de su esposo.

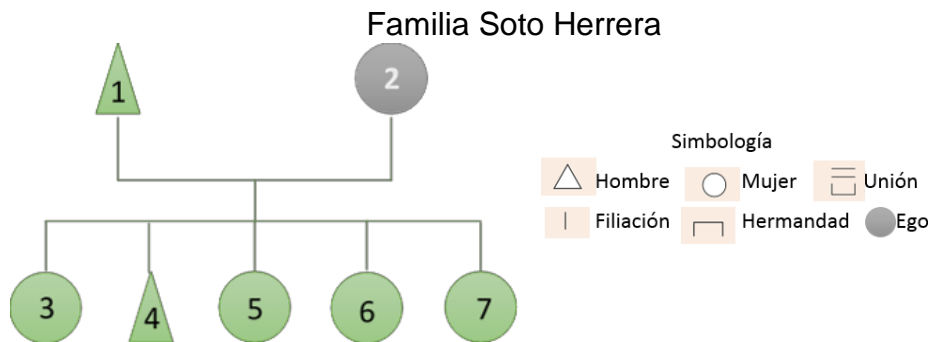
Juntos procrearon a sus primeros dos hijos, María Nereyda y José Alfredo. Cuando la mayor cumplió 5 años en 2008, Noé volvió a migrar por aproximadamente 1 año.

En ese periodo los ahorros se destinaron para la celebración de la boda religiosa, misma que se efectuó en diciembre de 2007. En ese mismo periodo, procrearon dos hijos más, Araceli y Noé.

María Nereyda concluyó la educación secundaria en sistema escolarizado en julio de 2018 y se emplea en tiendas departamentales de manera irregular debido a su minoría de edad. José Alfredo está cursando el tercer grado del mismo nivel, ocasionalmente se emplea como ayudante de albañilería en obras a cargo de su papá y cuando este parte temporalmente hacia Estados Unidos, trabaja con su abuelo. Araceli está en cuarto grado de primaria y Noé en primero del mismo nivel.

El jefe de familia, Don Noé, intentó cruzar en 2018 por quinta vez a Estados Unidos de manera ilegal. Sin embargo, fue detenido y preso en alguna localidad de Texas. Esta es la segunda vez que es detenido por lo que se desconoce la resolución, pero se sabe, por experiencias de sus conocidos que puede tardar algunos años preso por reincidir.

Al estar atendida la localidad por el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE), se requiere de una sociedad de padres de familia compuesta por 6 padres de familia que tenga hijos en uno de los 2 programas que el programa atiende en Santa Rosa (Preescolar y Secundaria comunitarios). De esta asociación la señora Juana Valerio ha ocupado el puesto de vicepresidenta en el ciclo 2014-2015 y como presidenta desde 2015 hasta 2018. De acuerdo con los periodos de migración de su esposo, ella ha participado durante la ausencia y aún durante el retorno del mismo.<sup>19</sup>



<sup>19</sup> Fuente: Trabajo de campo (diciembre de 2018).

Núm.	Nombre	V/M	Sexo (H/M)	Parentesco con ego	Edad (años/meses)
1	Domingo Soto Arce	V	H	Esposo de ego	45 a
2	Margarita Herrera Manuel	V	M	Ego	42 a
3	Ana Soto Herrera	V	M	Hija de ego	22
4	Sin nombre	M	M	Hija de ego	11 meses
5	Isaí Soto Herrera	V	H	Hijo de ego	19
6	Yesenia Soto Herrera	V	M	Hija de ego	16
7	Maribel Soto herrera	V	M	Hija de ego	14
8	Margarita Soto Herrera	V	M	Hija de ego	13

Domingo es el primer hijo de una familia de 8 hombres y una mujer. Cuenta con estudios de nivel secundaria concluida. Ha viajado a Estados Unidos una vez de manera indocumentada (2015) y una más con visa de trabajo para emplearse en la pizca de manzana en un rancho en Texas (2018).

Se casó con la señora Margarita. Ella es la octava de 10 hijos procreados por Alfonso Herrera y Sofía Manuel. Desde pequeña fue la única mujer que se introdujo en las actividades del campo, primero por órdenes de su papá y después por gusto. Concluyó el nivel de primaria en sistema escolarizado obteniendo el certificado de secundaria al mismo tiempo que doña Juana gracias a las clases de INEA.

Alrededor de los 17 años se empleó como trabajadora doméstica, actividad que concluyó a los 20 años debido a su matrimonio con Domingo. De su unión nacieron 6 hijos. En el presente año (2019) viven 4 mujeres y un hombre. Su segunda hija falleció a causa de múltiples enfermedades detectadas desde el nacimiento.

La hija mayor, Ana, tienen 22 años, “se juntó” a los 17 años con el padre de su hijo Alexis, se separaron a los 3 años de concubinato. Ahora (enero de 2019) está unida a otra persona de quien prefirió no dar información, únicamente decir que lo conoció

en la Ciudad de México. Isaí, el tercer hijo es estudiante del tercer cuatrimestre de la licenciatura en enfermería en la Universidad Tecnológica del Sur. De concluirla, sería el primer profesional de la localidad. Se desempeña únicamente como estudiante. Tiene planes de concluir su carrera profesional antes de casarse.

Su hermana Yesenia con 16 años de edad, concluyó el año pasado los estudios en nivel secundaria. Tenía planes de estudiar el bachillerato o en su defecto una carrera técnica. La situación cambió cuando al platicar con su padre, Domingo, éste le indicó que era un gasto innecesario si al final ella terminaría casándose como su hermana.

A un año de su salida, su padre mismo la llevó a la Escuela de Artes y Oficios de Tejupilco (EDAYO Tejupilco) para inscribirla en un curso de cultura de belleza, pero Yesenia no quiso asistir, en sus palabras “por capricho, porque cuando yo quise él no me apoyó. ¡Pues ahora yo ya no quiero!”. Se empleó como trabajadora doméstica de ocasión con una tía que trabaja a su vez con una familia en Tejupilco centro.

Maribel y Margarita están estudiando el tercer y primer grado de secundaria, respectivamente. De ellas, Maribel es quien planea, con toda seguridad, continuar su preparación académica a nivel bachillerato. Margarita fue convencida por sus familiares para cursar los estudios de nivel secundario. La joven entiende que, por ser la hija más pequeña, su mayor responsabilidad es la de cuidar de sus padres en la vejez y en consecuencia sus padres le heredarán la casa donde ahora viven, así como las pertenencias valiosas como animales, auto y motocicleta. Lo que le da una sensación de seguridad económica. Tal situación muestra cambios pues el primer nieto, hijo de Ana (la hija mayor) ha sido adoptado desde hace 2 años como el integrante más pequeño, desbancando a Margarita y dejando la en una posición distinta a la planeada.<sup>20</sup>

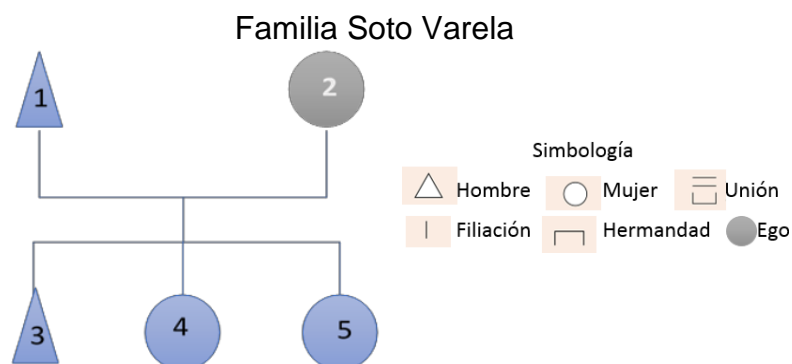
En la localidad se lleva a cabo por votación directa la elección de primer y segundo delegado municipal en una asamblea general<sup>21</sup>. En la selección y votación del año 2015, la señora Margarita participó como candidata a uno de los puestos. De la

---

<sup>20</sup> Fuente: Trabajo de campo (diciembre de 2018-enero de 2019).

<sup>21</sup> Dicho proceso está descrito a detalle en el capítulo II en la sección 2.5. Organización Política.

contienda salió vencida y ambos puestos fueron ocupados por dos hombres de la localidad, sin embargo, ella comenta que participó únicamente porque no había más competencia para con los señores.



Núm.	Nombre	V/M	Sexo (H/M)	Parentesco con ego	Edad (años/meses)
1	Rogelio Soto Arce	V	H	Esposo de ego	28 a
2	Griselda Valdés Huerta	V	M	Ego	28 a
3	Juan Diego Soto Varela	V	H	Hijo de ego	8 a
4	Miriam Soto Varela	V	M	Hija de ego	7 a
5	Luz Estrella Soto Varela	V	M	Hija de ego	11 m

La familia Soto Valdés está compuesta por el señor Rogelio Soto Arce. Es el sexto de una familia de 9 hijos. Cuenta con los estudios de nivel secundario, se desempeña mayormente como albañil, aunque últimamente debido a los escasos en su oficio se emplea en trabajos de ocasión como cargador en tiendas de autoservicio o lava platos en restaurantes, todos ellos empleos en la cabecera municipal de Tejupilco de Hidalgo. Viajó en calidad de indocumentado a Estados Unidos en 2015 acompañado por el señor Domingo y el señor Noé.

Relata su esposa que, durante los primeros dos años de ausencia, ella recibió dinero, pero para el último año no supo nada de él. Él a su vez, relata que se dedicó a los vicios (consumo de alcohol y drogas alucinógenas), que lo llevaron a olvidarse



incluso de su aseo personal. Regresó en 2017 para incorporarse con su familia, quien lo aceptó sin mayor conflicto.

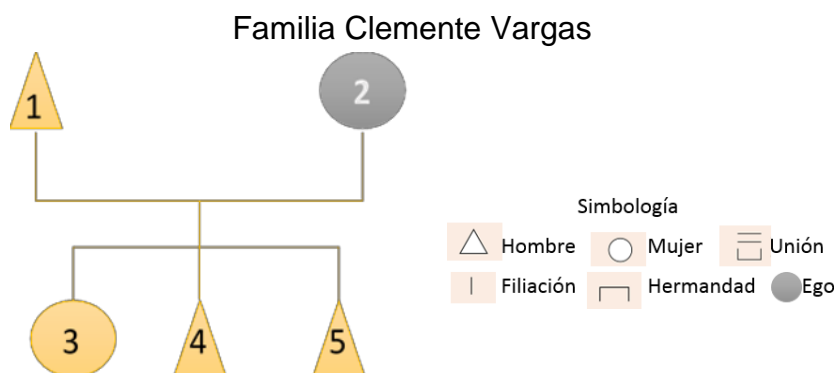
Está casado por lo civil y por lo religioso con la señora Griselda. Mujer de 28 años de edad, tercera de una familia de cinco hermanos. Es originaria del Municipio de Amatepec (aledaño al Municipio de Tejupilco). A la muerte de su madre (aproximadamente en 1996), su padre, hermano de la señora Juana Valdés los llevó a vivir con los padres de ellos. El último grado de estudios de la señora Griselda es la secundaria concluida, de igual forma obtuvo su certificado en el mismo periodo que la señora Juana, ambas por INEA. Alrededor de los 17 años comenzó a trabajar en un restaurante como mesera y lava platos en el municipio de Tejupilco, ahí conoció a don Rogelio, su actual esposo. Después de un año de noviazgo se casaron y al primer año de matrimonio nació Juan Diego, su primer hijo.

Durante este periodo fueron apoyados por los señores Noé y Juana, quienes les prestaron un espacio para vivir. Al nacimiento de su segunda hija, ambos se vieron en la necesidad de construir su propia casa, por ello, para 2015, el señor Rogelio decide migrar a Estados Unidos. Durante los primeros 2 años de ausencia logran construir su casa con las remesas enviadas por él. Pero para el último año, la señora Griselda se vio sola con sus dos hijos y sin dinero. Nuevamente los señores Noé y Juana apoyan a la familia acogiéndola y conformando una unidad doméstica afianzada por los lazos sanguíneos de las mujeres y el compadrazgo con el señor Noé.

Al retorno de Don Rogelio, en 2017, con su casa construida procrean a su tercera hija Luz Estrella. Sin embargo, la violencia se hace presente, dice la señora Griselda:

“Pues ya cuando regresó, nomás de todo me pegaba, ni me decía por qué. Hasta que un día le pregunté y me dijo que no sabía que nomás le entraba una desesperación y le daban ganas de pegarme. Tonces, como yo sé que no tengo la culpa le dije que si me volvía a pegar yo me divorciaba definitivamente de él [...] No maestra, eso fue apenas hace unos mesecitos que le dije yo eso a él.”

Actualmente (enero de 2019) los hijos mayores (Juan Diego y Miriam) están cursando cuarto y tercero de primaria respectivamente. Han logrado aceptar a su padre como parte de su vida cotidiana y desean que no vuelva a irse pues dicen que su mamá sufre mucho cuando él no está y que ellos están muy tristes por la misma razón.<sup>22</sup>



Núm.	Nombre	V/M	Sexo (H/M)	Parentesco con ego	Edad (años/meses)
1	Javier Clemente Laguna	V	H	Esposo de ego	33 años
2	Leticia Vargas Álvarez	V	M	Ego	32 años
3	Alma Leticia Clemente Vargas	V	M	Hija de ego	6 años
4	Ciro Clemente Vargas	V	H	Hijo de ego	3 años
5	David Clemente Vargas	V	H	Hijo de ego	2 meses

La familia Clemente Vargas es una familia distintiva debido al tipo de residencia. Las 3 familias anteriores son patrilocales; sin embargo, ésta última cuenta con una residencia de tipo matrilocal. El señor Javier es originario de una localidad cercana a Santa Rosa Rincón de Jaimes, llamada “Las mesas”. En su localidad la migración también es una actividad común para los hombres. Es trabajador de la construcción como oficio, su nivel máximo de estudios es la secundaria concluida y ha migrado a

<sup>22</sup> Fuente: Entrevistas a profundidad a Doña Griselda y Don Rogelio con fechas consultables en el Anexo 1. Tabla metodológica. Pág,151.

Estados Unidos en una ocasión, después de contraer nupcias con la señora Leticia. Dicha movilidad fue posible gracias al apoyo del hermano mayor de su esposa, el señor Saúl Vargas Álvarez, quien ha permanecido en Los Ángeles, Estados Unidos desde 2004 hasta la fecha.

Leticia, por su parte, estudió hasta tercero de secundaria en sistema escolarizado, obtuvo su certificado del mismo grado en 2010. Es ama de casa y comenta que su esposo no ha ejercido violencia de ningún tipo sobre ella. Al preguntar por sus aspiraciones cuando niña comenta:

“Pues... yo cuando era chiquita quería ser maestra o estudiar algo para hacerle los vestiditos a las niñas, pero cuando salí de la secundaria tenía mis hermanas estudiando y pues mis papás ya no me pudieron dar, por eso ya me dediqué mejor a la casa.”

Decidieron casarse después de un año de noviazgo, se fueron a vivir con los padres del novio de acuerdo con la costumbre seguida al robo de la novia. Al momento de elegir el lugar para la construcción de su residencia, el padre de Leticia, el señor Ciro Vargas, heredó a su hija un espacio dentro de su propiedad aledaño a la casa donde habita su familia. En él se ha construido la casa habitación de la familia que a la fecha (enero de 2019) se compone por los padres y 3 hijos. La mayor, Alma Leticia, cursa el segundo grado de educación primaria. Ella y su hermano Ciro (de 3 años) fueron procreados antes de la migración del esposo, quien migró en 2015. Durante la ausencia, Leticia regresó a vivir con sus padres, quienes le brindaron apoyo económico y emocional. De ese modo el dinero de las remesas fue empleado en la construcción de la casa y los gastos escolares de Alma Leticia.

Javier regresó a Santa Rosa Rincón de Jaimes en 2017, en agosto de 2018 nació su tercer hijo, llamado David. Él tiene deseos de regresar a Estados Unidos. movido por la falta de empleo en el municipio. Por su parte Leticia dice:

“mejor que ya no se fuera porque... este... como le dijera, ya ve lo que le pasó a don Noé. Orita las cosas no están tan fácil para andarse arriesgando. Y luego ¿si lo encarcelan? ¿Yo qué hago? Con los niños chiquitos una no puede trabajar. El dinero si va a hacer falta, pero, mejor que esté el aquí con poquito y no lo vallan hasta a matar por allá.”

La señora Leticia trabajó en el comedor comunitario de la localidad mientras su esposo no estaba dejó de hacerlo meses antes de que su esposo regresara de su estancia en “el otro lado”. argumentando que fue por desacuerdos con las señoras, aunque no se nota muy convencida de ello.

De las descripciones aquí vertidas, es rescatable mencionar las similitudes y particularidades que cada familia presenta. Por ejemplo, todas son familias con estructura tradicional y durante la ausencia del esposo por migración no se presentó situación alguna de infidelidades tanto del esposo como de la esposa. El primer hijo o los primeros 2 hijos nacen antes de la partida del padre-esposo, al regreso del mismo, la familia aumenta. En el espacio familiar únicamente residen los integrantes de la familia nuclear.

La particularidad resulta por el tipo de residencia que comparten, pues en el caso de la última familia es de tipo matrilocal, en los demás casos la residencia es de tipo patrilocal, aunque en todos los casos el espacio fue heredado por alguno de los padres de la actual familia. Otra diferencia se centra en las condiciones de presencia o ausencia de la violencia. De los 4 casos presentados, 2 tienen presencia de agresiones físicas, una esposa habla de este tipo de violencia previo a la migración del marido (Familia Soto Herrera). Uno más posterior al retorno, donde la señora Griselda expresa: “pus no sé por qué me pegaba, yo digo que era por las drogas maestra, él consumió mucho allá, yo creo que lo dejaron mal” (G. Varela, entrevista a profundidad, noviembre de 2018).

En conjunto, estos grupos ejemplifican las condiciones a las que se enfrentan las familias de migrantes en distintos momentos del ciclo de vida familiar. Ya en el capítulo 4 se analizarán a profundidad las condiciones y la toma de decisiones a las que se enfrentaron estas mujeres ante la ausencia de los esposos.

### **3.2. Migración en Santa Rosa Rincón de Jaimes**

La migración entendida como este cambio de residencia temporal o definitiva es en sí un fenómeno complejo. Sin embargo, hablar de migración trasnacional implica

hablar de un camino que inicia desde que se toma la decisión y continúa con un sinfín de procesos que, en el mejor de los casos, concluye con un retorno definitivo al lugar de origen, o un establecimiento legal y asertivo en el nuevo lugar manteniendo el vínculo con el lugar de origen (Arango, 2003).

En la investigación se habla de la migración masculina. En particular, para los 4 casos de estudio, la migración se da por parte del esposo después de convertirse en padre. Con el objetivo principal en la primera ausencia de construir la casa para su familia. Bien lo dice Moctezuma (2006), la migración se da como estrategia económica complementaria al interior de los grupos domésticos, sin embargo, termina siendo la principal fuente de ingresos. Así, en los 4 casos presentados, la decisión de migrar se da como resultado de varias charlas con los amigos, compadres e integrantes de la familia extensa.

Siguiendo la línea presentada en el capítulo 1 sobre la propuesta de Arango (2003), las redes de apoyo conformadas por familiares y amigos, materializan la decisión. Al menos así sucede en Santa Rosa Rincón de Jaimes, donde estas movilidades al extranjero tienen sus orígenes de manera paralela a la fundación de la misma localidad. Personas como Don Pedro López, que forma parte de una de las familias fundadoras de la localidad, migraron al extranjero alrededor de la década de 1960.

No se cuenta con datos precisos a cerca de las personas que conformaron su red de apoyo para llevar a cabo el traslado y los contactos para emplearse en E. U. A. Sin embargo, debe considerarse que desde 1940 inicia la puesta en marcha del “Programa Braceros”, que en resumen consistió en la entrega de visas de trabajo temporal a mexicanos, mismos que se empleaban en labores agrícolas. Situación que pudo apoyar a Don Pedro para incorporarse al empleo de forma expedita. Los hijos varones de las familias fundadoras de la localidad han permanecido por variados periodos de tiempo en el extranjero, todos ellos en calidad de indocumentados.

Previo a la descripción de las redes de apoyo, resulta sustancial hablar de las condiciones de la localidad que orillan a los esposos a emigrar al extranjero. En

cuestiones de orden ambiental, específicamente del tipo de suelo y clima, se habla de una tierra de origen volcánico con alta propensión a la erosión si se destina a actividades agrícolas<sup>23</sup>, con una temperatura media anual que oscila entre los 19 y los 22° C de acuerdo con la Secretaria de Desarrollo Urbano (Seduv, 2007).

La agricultura, que es eminentemente de temporal, se concentra sobre todo en el cultivo de maíz, pero en los últimos años las tierras presentan un bajo rendimiento comparado con otros periodos. Lo anterior aunado al cambio en las temporadas de lluvia, que según Don Ciro, informante clave de la localidad se ha retrasado

“antes se sembraba desde el mes de mayo maestra, ahora ya se está sembrando hasta junio y julio. Los que siembran antes le arriesgan a que la semilla no salga, porque no llueve hasta esos meses que le digo...”

Las fuentes de empleo, tampoco son variadas, el mismo informante divide el año en dos temporadas: tiempo de aguas y tiempo de secas. En el tiempo de aguas la fuente de empleo son las milpas, en tiempo de secas no hay milpas y los hombres se emplean en albañilería, los más jóvenes como ayudantes y los que han trabajado en estados Unidos o mayores de 40 años como maestros albañiles. Sin embargo, la cantidad de construcciones se ha reducido debido a la falta de poder adquisitivo para invertir en esta actividad. Situación que deja a los hombres desempleados al menos por medio año.<sup>24</sup>

El apogeo migratorio internacional en la localidad se rastrea hasta hace alrededor del año 2010. A nivel nacional en ese periodo el país se encontraba bajo el mando de Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012). De quien su sexenio es recordado por la efervescencia de la lucha contra el narcotráfico. El Municipio de Tejupilco de Hidalgo es conocido por la presencia de redes de narcotráfico activos, por ello, la presencia de fuerzas militares e incluso de la marina se volvió un panorama frecuente.

Dicha situación tuvo un impacto directo en la localidad que atañe al estudio, por su proximidad con el “recinto ferial”. Espacio que desde aquel sexenio y hasta

---

<sup>23</sup> De acuerdo con la monografía de 1974, la formación actual de los espacios de la localidad

<sup>24</sup> Revisar calendario agrícola. Anexo 02

noviembre del presente año ha servido como espacio de descanso para fuerzas militares y de la marina Nacional en su camino a la Zona Militar del Municipio.

Las condiciones de convivencia de los pobladores con estas figuras de poder son poco menos que amistosas. Pues para tener acceso a la localidad (especialmente durante el año 2017) era obligatorio mostrar una identificación y justificar el motivo de entrada a la localidad. Durante la estancia en campo en ese año, la presencia de ambas fuerzas se limitó a tener presencia en la cabecera municipal y a la entrada de las localidades cercanas a la misma. No se reportó detención alguna de narcotraficantes. Sin embargo, las actividades de recreación se vieron limitadas, principalmente las nocturnas, debido a la constante irrupción de dichas autoridades en los eventos.

Los frecuentes enfrentamientos en el municipio de Luvianos y en los primeros municipios de Michoacán (Estado colindante con el municipio de Luvianos), llegó a oídos de la localidad y en general al municipio de Tejupilco que estaba disminuyendo el número de integrantes de los grupos delictivos y por tanto había espacios para incorporar a nuevos elementos. La invitación se extendía principalmente a hombres desde los 12 años. De la localidad de Santa Rosa Rincón de Jaimes se desconoce que algún integrante se enlistara en sus filas sin embargo los jóvenes (hombres en su mayoría) tuvieron contacto con la marihuana para autoconsumo. Así, la presión por la falta de empleo y la insistencia para los hombres de adherirse como empleados de actos ilícitos puede considerarse como una razón más para decidir migrar al extranjero en busca de mejoras económicas sin poner en riesgo a sus familias.

Si bien, el municipio es conocido a nivel Estatal como uno de los principales expulsores de migrantes al extranjero. La lista de situaciones tanto a nivel nacional como local, dan cuenta que la decisión por la movilidad es resultado de charlas al interior de la familia después de valorar ventajas y desventajas para el mismo grupo. La migración de Santa Rosa Rincón de Jaimes está basada en una red de apoyo

socio-familiar definida. A su vez los lazos de amistad e incluso parentesco político complementan dicha red de apoyo migratoria.

A continuación, se describen las temporalidades, algunas de las rutas y costos de apoyo en la localidad<sup>25</sup>: Don Ciro Vargas fue invitado a migrar por el esposo de su hermana, Don Neftalí, quien en repetidas ocasiones viajó llevando consigo a más personas que él mismo convocaba. Don Neftalí era habitante de una localidad vecina de Santa Rosa Rincón de Jaimes llamada “Las mesas”. En 1975 llegaron a Piedras Negras y cruzaron a pie hasta llegar a San Antonio Texas, de ahí se desplazaron a Ohio para trabajar en una ranchería en la pesca de tomate, sandía, pepino y chile. Don Ciro regresó en 1976 apoyado por su “patrón”, quien tenía por encargo entregar mercancía en Piedras Negras. Comenta que al cruzar de Estados Unidos a México las revisiones no son tan exhaustivas como para entrar. “No maestra, pa’de regreso ya no le piden papeles a uno porque pus ya viene para su México, pa’ su tierra”.<sup>26</sup>

Comenta también Don Ciro que la relación con su patrón inmediato fue tan buena que cuando su hijo mayor, Saúl, emigró a Estados Unidos lo hizo apoyado por conocidos del mismo cuñado que lo llevó a él. Para emplearse se puso en contacto con el hijo del patrón de don Ciro. Ahora es empleado de la misma hacienda donde trabajó su padre, empezó como peón y de acuerdo con Don Ciro ocupa un puesto en el que “su firma vale lo mismo que la del dueño”. Desde su partida en 1990 a la fecha únicamente ha regresado a México en 3 ocasiones y en todas ellas el regreso a Estados Unidos es de forma ilegal por distintas ciudades fronterizas<sup>27</sup>. De Saúl se desprende el inicio de la red de apoyo a los migrantes específicos de la localidad. En 2018 cumplió 48 años de vida, de los cuales 28 los ha pasado en el extranjero. Él apoyó a los hijos de otra familia fundadora de la localidad, los Soto Arce, de la que se desprenden 3 de los 4 casos de estudio presentados.

---

<sup>25</sup> Los nombres de las personas, así como sus apellidos han sido modificados para proteger sus identidades.

<sup>26</sup> Ciro Vargas, su máximo grado de estudios es 3° de primaria, habitante y cronista de la localidad de Santa Rosa Rincón de Jaimes.

<sup>27</sup> Saúl se quedó a residir en Estados Unidos donde formó una familia.



La red de apoyo se activa a partir de que se hace pública la decisión con la familia extensa (por lo general, se informa a ellos primero y después a los hijos). Mismos que, a su vez se encargan de hacer préstamos al integrante que recién se va. Los *prestadores* por lo general son personas que ya estuvieron o que van llegando de los Estados Unidos.

De acuerdo con las y los entrevistados (madres y padres esposos)<sup>28</sup>, a suma total inicial a conseguir es de alrededor de treinta mil pesos. Mismos que son usados para comprar un boleto de autobús a San Luis Potosí. Descansan alrededor de una noche y un día en un hotel céntrico y contactan al primer coyote, quien los “entrega” en Nuevo Laredo a otro coyote. El trabajo de este segundo es guiarlos en la caminata a través del desierto y el río Bravo. Esta parte del trayecto tiene una duración de entre 3 a 8 días. Sin embargo, se trata de la parte más peligrosa del traslado durante la cual son perseguidos por las autoridades migratorias estadounidenses.

La fauna de la misma zona árida funciona como depredador por las noches e incluso son secuestrados en grupos enteros de migrantes por quienes se piden recompensas de hasta cincuenta mil pesos mexicanos por cada uno. En repetidas ocasiones las cuotas solicitadas por los captores no están al alcance de los familiares o simplemente no hay contactos para solicitar dicho pago y las personas son abandonadas o, en casos extremos, asesinadas en el desierto. Existe también la posibilidad de equivocarse el camino en sus intentos por escapar de las patrullas de migración e incluso separarse del grupo. Existen casos en los que el trayecto se ha alargado hasta por un mes<sup>29</sup>.

Quienes logran sortear las desventuras de esta parte son traspasados a un grupo más de coyotes. Esta es la etapa final del camino, pues este grupo los “entrega” con sus familiares ya en Estados Unidos. La asignación se realiza en mano, es decir el coyote entrega a la persona y los familiares pagan la deuda final, la cantidad es la segunda parte del préstamo (aprox. otros 20 mil pesos), dicha cantidad es reunida

---

<sup>28</sup> Fuente: trabajo de campo (diciembre de 2018 a enero de 2019)

<sup>29</sup> Fuente: Entrevista presencial a profundidad con Don Rogelio Soto (diciembre de 2018).

entre los familiares y amistades que se encuentran trabajando ya en el extranjero. El intercambio se hace en un espacio cercano al sitio de cruce.<sup>30</sup>

Una vez en el lugar, se emplean en actividades similares a la albañilería como son la pintura y mantenimiento de departamentos. Para el caso de los migrantes en quienes se enfoca la presente investigación, no se han visto en la necesidad de trasladarse a otros estados de Norte América, sin embargo, sí hacen un viaje desde San Antonio hasta una zona residencial aledaña a Dallas, Texas.

La estancia abarca una periodicidad de 1 a 3 años de trabajo ininterrumpido. Durante ese tiempo, el esposo envía remesas que son depositadas y cobradas directamente por las esposas. La participación de los padres del esposo y de la esposa no figura, pues ellos no conocen ni siquiera la cantidad de dinero que él deposita o la fecha en que lo hace. La transacción se hace por vía electrónica por el conocido sistema de western unión, mismo que se recibe en México mediante BanCoppel.<sup>31</sup>

Sin embargo, las remesas no son los únicos ingresos que la familia percibe. El esposo busca la manera de enviar ropa, cobijas y otros objetos por paquetería dirigida a una persona diferente cada vez, éstas con residencia en el Municipio de Tejupilco. Por ejemplo, el señor Domingo, durante el mes pasado hizo llegar ropa y cobijas para sus hijos y esposa en una maleta de viaje, misma que se entregó por paquetería en casa de una comadre que vive en la cabecera Municipal. O el caso de una señora de otra localidad que envía ropa, cobijas y dólares a su mamá en hieleras embaladas como mercancía para no ser inspeccionadas.

El retorno, por su parte, es una nueva decisión que se platica y consensa con los integrantes de la red de apoyo y solo en ocasiones se comunica a la familia nuclear con anticipación. Cuando alguno de ellos comunica que desea regresar se pregunta a los demás si alguien más desea irse. Sea que retorne solo uno o varios, se realiza la compra de boletos de autobús con dinero de quienes regresan por una persona

---

<sup>30</sup> Fuente: Entrevista vía telefónica con Don Domingo Soto (diciembre de 2018).

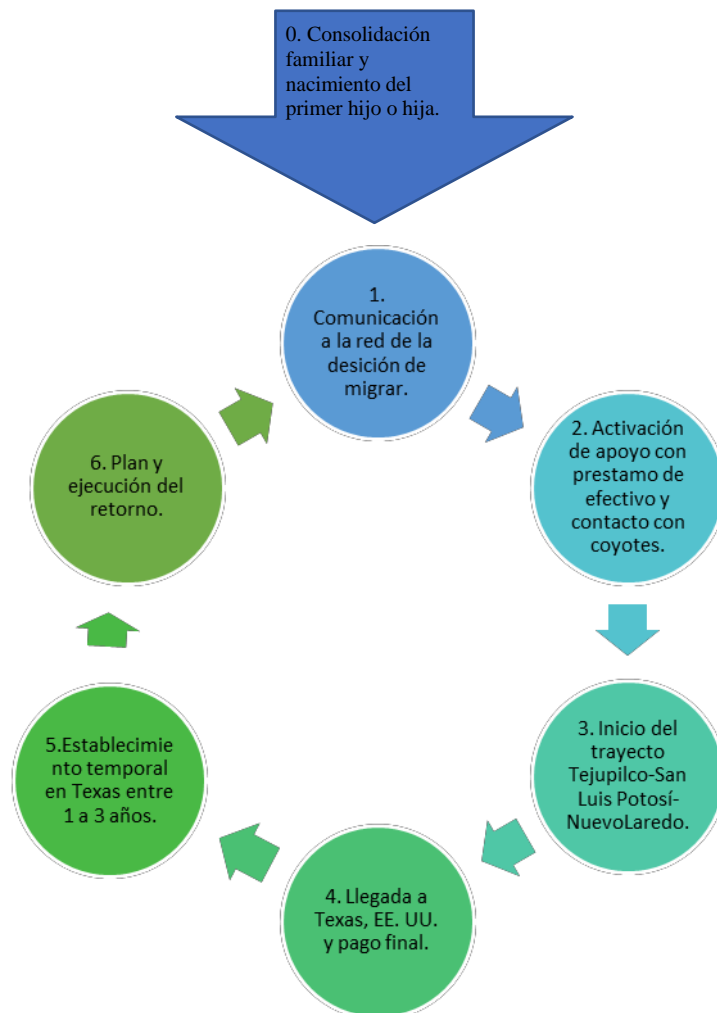
<sup>31</sup> Fuente: Observación directa durante trabajo de campo (agosto de 2016 a julio de 2017).

diferente a quienes viajarán, uno o dos días antes de la fecha programada (N. Soto, entrevista personal a profundidad, diciembre de 2018).

Cabe mencionar que la situación de revisión de autobuses que viajan de Estados Unidos a México, no es diferente de 1976, año en que regresó Don Ciro. No se hace la revisión exhaustiva que se hace cuando un autobús viaja en sentido contrario. Así los migrantes que retornan hacen escala en Nuevo Laredo y emprenden el viaje en autobús nuevamente hasta la ciudad de Toluca, Edo. México. En dicha terminal toman el autobús que los dejará en su destino final, Tejupilco de Hidalgo. Una vez en la terminal de la cabecera municipal, se llama a uno de los hijos de las familias para que lleguen a la terminal por ellos. Existe la posibilidad de que ellos mismos, en su viaje de vuelta, se hagan responsables de entregar objetos enviados por sus amigos y familiares del extranjero a los familiares en México. Con el retorno al lugar de origen no concluye el proceso migratorio, como lo supone la teoría clásica de la migración, Más bien es una parte del ciclo, pues permanecen en el Municipio entre uno y dos años. Después emprenden un nuevo viaje con nuevas metas, como mantener el status social de la familia frente a la localidad o para comprar bienes como autos, motos o camionetas.

Para el caso de la localidad se trata de una migración circular o cíclica, pues los esposos permanecen en la localidad aproximadamente de un año hasta año y medio. Después de ese lapso de tiempo vuelven a cruzar hacia Estados Unidos activando las mismas redes de apoyo. De un viaje a otro cambian únicamente los coyotes que los pasan dependiendo de las experiencias que se tengan, el contacto con otras redes migrantes y las mismas circunstancias en que se da la movilidad. Por ejemplo, el señor Noé en dos ocasiones contrató al mismo grupo de coyotes debido a que el primer traslado desde Tejupilco hasta Estadios Unidos duró 8 días. Sin embargo, para el segundo traslado el primer coyote desapareció una noche huyendo de la patrulla de migración, permaneció perdido por al menos 2 días, hasta que un coyote más los encontró y los llevó con la red de coyotes que ellos contrataron.

A manera de resumen del proceso migratorio de tipo circular se extrae un esquema en que se ejemplifica el sumario de etapas que componen la red de apoyo.



Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo 2016-2019).

Mediante el esquema se muestra que, históricamente la migración no tiene una continuidad lineal con un principio y un fin, se trata, en efecto de un proceso cíclico o circular. Para el caso de la localidad la teoría clásica sobre migración no refleja el fenómeno en su totalidad. Desde la toma de decisión, pues ésta propone que se trata de una cuestión individual. En contraste con el proceso expresado en el diagrama, se observa que existe un mecanismo de apoyo en el que participan tanto amigos como familia nuclear y extensa tanto en cuestión económica, como anímica y de solidaridad.

Otro elemento que menciona la afirmación se refiere a que la migración es un proceso lineal que inicia con la movilización del migrante, tiene un periodo de estancia en el extranjero y finaliza con el retorno definitivo al lugar de origen. Pero durante el trabajo de campo los entrevistados (padre-esposos) mencionaron que de localidades vecinas los hombres se quedan a vivir en el extranjero donde consolidan una nueva familia sin planes de volver. Otros más, como Don Domingo Soto, planean a su regreso, vivir en su nueva casa ubicada en una localidad diferente a la de origen, cercana a la Cabecera Municipal. Objetando la parte final del proceso migratorio planteado. En cambio, la teoría de migración cíclica presenta una constante movilidad, que por defecto impacta en la estructura familiar como se relata en el siguiente apartado.

### **3.3. Los roles de género previo a la migración**

Los roles de género son el resultado de una construcción histórico social que, tal como sucede en la arqueología con los restos materiales, los hechos sociales están plenamente contextualizados por su complejo entorno. En este apartado se presenta una descripción etnográfica sobre los roles y posibles estereotipos presentes en la localidad de Santa Rosa Rincón de Jaime en un momento previo a la migración de los esposos al extranjero.

La metodología descriptiva que a continuación se sigue hace especial énfasis en los roles de género de madres-esposas, padres esposos, hijas e hijos adolescentes (mayores de 11 años) e infantes menores de 11 años. Las descripciones se basan en los estándares mencionados por la misma población sobre la asignación de actividades por sexo y grupo de edad al que se pertenece en el contexto actual (enero de 2019).

La composición predominante de las familias es de tipo nuclear clásica; es decir, compuesta por un padre, una madre con hijos e hijas. Las familias de acogida no son comunes en el pueblo, pues solo existe una, compuesta por el padre, la madre y 4 hijos nacidos de ellos, a los que se agregan 2 hijos más que formaron parte de una

relación simultánea del esposo con otra mujer y que hoy son criados en el mismo grupo familiar.

### *Los roles de género al interior de las unidades familiares*

En los espacios íntimos de los hogares cada integrante cumple con una serie de tareas que permiten al grupo la subsistencia. El papel de los padres-esposos, por ejemplo, comprende como actividad principal la proveeduría económica de la familia. Acción que cumplen empleándose en áreas cercanas a sus hogares como peones campesinos o como albañiles. Al ser ellos quienes perciben el salario también disponen de primera mano sobre sus usos.

Entre el 60 Y 70 por ciento de éste se destina a la compra de provisiones alimenticias y otros bienes básicos (artículos de higiene personal, de limpieza doméstica, entre otros). El resto se divide en pequeñas y variadas necesidades como la compra de útiles escolares, pago de cooperaciones escolares o comunitarias, mientras el resto es usado para ahorro<sup>32</sup>, difícilmente los ahorros se convierten en beneficios mayores como ropa o calzado, pues casi nunca hay dinero para ahorrar. Por ende, tampoco hay dinero que alcance para construir una casa.

También se encarga de tareas que implican esfuerzo físico mayor, como acercar leña al hogar para las fogatas en que se cocina y calienta agua para bañarse. El traslado del agua desde el pozo hasta los contenedores de la casa es también tarea de este integrante.

Existen momentos en que, es menester hacer reparaciones al hogar como forjar cambios en el tejado, cavar canales alrededor de las casas en temporada de lluvias, construir un espacio para los animales de granja, conseguir los alimentos para estos últimos, son actividades desempeñadas por los padres-esposos.

---

<sup>32</sup> Cabe decir, que de manera cultural hay una propensión de los varones adultos de la localidad al consumo de bebidas embriagantes, actividad en la que se invierte una parte de los ingresos que adquieren los varones.

En cambio, las madres esposas están a cargo de las actividades de limpieza en general del hogar, el llamado quehacer doméstico, en el que se incluye: lavar trastes, ropa, pisos, dar mantenimiento a la ropa en caso de ser necesario (cocer pantalones o playeras), preparar y servir los alimentos a cada integrante de la familia, así como tender camas y en ocasiones, cuando es necesario acompañar a los hijos hasta la puerta de la escuela y de camino a casa.

Cuando los hijos son pequeños, el cuidado de estos recae directamente en las madres-esposas, lo que se justifica derivado de que son ellas quienes los cargan durante los 9 meses de gestación en el vientre y son ellas las principales fuentes de alimentos (producción de leche materna). A lo largo de la vida de estos (los hijos), son ellas las encargadas de la crianza, los padres-esposos solo aparecen para reprender y castigar.

Al ser ellas (las madre-esposas) las encargadas de preparar los alimentos, deciden sobre los productos que deben comprarse, así como las cantidades. Es usual que las familias usen el día domingo para ir al mercado en la cabecera municipal para surtir las despensas, van acompañados de toda la familia y después de presenciar la misa de las 12:00 p. m. se dirigen al mercado por los insumos de la semana.

Las hijas e hijos por su parte, mientras son menores se encargan únicamente de cumplir con sus labores escolares y las tareas que son asignadas en el catecismo<sup>33</sup>. Cuando crecen, es decir alrededor de los 12 años, hombres y mujeres se encargan de tareas sencillas como alimentar a los animales de la granja, barrer la casa y conforme crecen ellos mismos reproducen las acciones de sus padres de acuerdo con su género. Los hombres se empeñan ayudar a sus padres con las tareas pesadas, mientras las mujeres poco a poco se involucran en las diligencias de sus madres.

Al interior de los hogares, las decisiones con mayor impacto sobre los integrantes son tomadas por los padres-esposos. Sin embargo, la influencia de las madres-esposas es innegable. Existen situaciones por ejemplo en las que no se les toma

opinión de manera directa pero sí se generan acuerdos entre ambos, derivados de la decisión tomada por el primero. Por ejemplo, la escuela a la que asistirán los hijos es una decisión tomada con base en las posibilidades económicas, sin embargo, derivado de las recientes condiciones de inseguridad las mujeres se encargan de acompañar a los hijos de camino a la escuela y de regreso a casa. En el mismo tenor, las esposas acuden a las reuniones bimestrales donde se entregan calificaciones y asambleas generales.

### *Los roles de género en los espacios comunitarios*

En los espacios comunitarios como las escuelas, el templo religioso y espacios de asamblea comunitaria, la presencia activa corre a cargo de los padres-esposos y las madres-esposas, los hijos por su parte tienen una presencia física (en el caso de los adolescentes) pero su opinión no es validada al mismo nivel de aquellos que han conformado una familia. Por ello en el presente apartado se hace especial énfasis en los cónyuges, tanto hombre como mujer.

Dentro de los espacios cívicos de participación, los hombres son quienes opinan sobre el rumbo de las tareas a realizar en pro de la mejora de la localidad. Por ejemplo, en reuniones para resolver un problema recurrente con la corriente eléctrica, se invita a los padres-esposos a opinar sobre el modo y manera de proceder.

Otro espacio de convivencia común es el templo religioso, en el que a simple vista parece que las mujeres son las actrices principales al tener más presencia física para el cumplimiento de las tareas, pero debido a que en este espacio se llevan a cabo reuniones de tinte político, son los varones quienes toman las decisiones de mayor peso incluso en este espacio. Baste mencionar que, durante el pasado proceso de elección que culminara en julio de 2018, la localidad fue beneficiada con material para construcción (cemento, grava y arena principalmente).

---

<sup>33</sup> Reuniones en el templo religioso para adoctrinar a los infantes en la religión católica.



Se realizó una asamblea para consensar el uso de dicho apoyo. Al final se resolvió que se aplicaría como ampliación del atrio del templo católico. Los hombres se organizaron para realizar una sola faena en la que el único que percibió salario fue el maestro albañil, que a su vez es habitante de la localidad. El dinero se reunió por cooperación voluntaria que fue recaudado por 3 madres-esposas de la localidad.

Existen padres-esposos que son claves en la gestión de apoyos, asisten al delegado con visitas recurrentes de seguimiento a las solicitudes entregadas. Están en constante comunicación e incluso son ellos quienes una vez que resuelta a favor la solicitud, se encargan de conseguir el traslado del apoyo. Posterior a la entrega y resguardo del mismo, se llama nuevamente a asamblea para dar a conocer las cantidades de los artículos obtenidos y poner en marcha acciones para aplicar o en su defecto entregar los apoyos.

Cabe destacar que no en todos los casos es menester hacer reuniones, como sucede por ejemplo con la recepción de apoyos de juguetes o utensilios de cocina que se entregan alrededor del 30 de abril y 10 de mayo, de acuerdo con las celebraciones del día del niño y de las madres, respectivamente. En dichos casos se cita específicamente a la población a beneficiar y se hace la entrega de mano de las autoridades municipales. Dichas reuniones se llevan a cabo en los patios de una de las escuelas de la localidad.

En relación con el templo religioso y con una carga totalmente simbólica se ubica el sistema de cargos religiosos. Dicho sistema se compone por únicamente 2 hombres casados y con hijos. Ellos se encargan de la organización de la festividad del Señor del Perdón (10 de febrero) y la festividad en honor a la Virgen de Guadalupe (12 de diciembre). Durante la fiesta del 12 de diciembre, con los habitantes reunidos en el atrio del templo, los fiscales en turno hacen entrega oficial del cargo y proponen a 2 nuevos encargados, si estos no aceptan la invitación se propone a otros. Sucede también que solo una invitación es aceptada; en tal caso quien aceptó la invitación propone a quien desea sea su compañero en el cargo.

Es de notarse que los cargos son aceptados o rechazados por los hombres, los demás integrantes de la familia se limitan a apoyar al padre-esposo para el cumplimiento de la actividad. Las esposas, por ejemplo, cumplen el papel de recaudadoras de cooperaciones, cuando es necesario sale a hacer visitas domiciliarias para obtener la mayor cantidad de apoyo económico. Se encargan también de cocinar lo que los esposos han acordado previamente. Los hijos por su parte se encargan de apoyar a las mujeres con la limpieza y elaborar, así como colocar el adorno del templo –todas ellas, actividades en las que participan otras madres-esposas amigas y vecinas de las familias-.

La participación de los hijos en los espacios comunitarios resulta limitada, pues su principal aporte consiste en el uso de los espacios que sus padres mejoran como las escuelas y el templo religioso. Para ser instruidos en temas específicos que coadyuvan a la construcción del tejido social venidero y el fortalecimiento del presente.

Para concluir la descripción. En los espacios de convivencia común, los esposos dirigen las asambleas y la toma de decisiones corre exclusivamente por cuenta de ellos, siendo la participación de estos la más aclamada. En estos espacios las mujeres cumplen con el papel de soporte de los esposos en el cumplimiento de los planes propuestos para la localidad. Su participación se centra principalmente en reproducir las actividades que realizan dentro del hogar a una escala maximizada.

Como es el caso específico de la faena para la ampliación del atrio del templo. En él, los varones realizaron las actividades llamadas “mano de obra”<sup>34</sup>, mientras que las esposas de los trabajadores se encargaron de alimentarlos. Los alimentos no fueron consumidos específicamente por los esposos, más bien compartidos con todos los asistentes.

---

<sup>34</sup> Término usado para referirse al trabajo desempeñado por trabajadores de la construcción que consiste en trasladar el material de construcción, mezclarlo y aplicarlo.

Desde la teoría clásica de género, la distribución sexual del trabajo se basa en un modelo de repetición aprendido en el entorno familiar. Una vez que el individuo se identifica con una identidad sexo-genérica se asigna una serie de tareas con las que debe cumplir. Se habló también en el capítulo I sobre la diversidad de identidades sexuales y de género, por ello se planteó analizar a cada sociedad bajo sus propios constructos identitarios.

Así, en la localidad de Santa Rosa Rincón de Jaimes, con población de tradición patriarcal, las actividades encomendadas a las mujeres son, en principio de cuentas, permanecer al interior del hogar, criando y atendiendo al esposo y a sus hijos e hijas con la preparación de alimentos, el cuidado y mantenimiento de la ropa y la limpieza del hogar, así como transmitir a las hijas las ideas que tiene sobre ¿qué es ser mujer?

Por otro lado, del esposo se espera que se dedique a trabajar fuera del hogar, ya sea en el campo o la construcción, para que se convierta en el proveedor del hogar. Como función complementaria, es quien infringe los castigos físicos a las y los hijos cuando la madre-esposa considera que han tenido un comportamiento incorrecto (desobedecer a uno de sus padres, faltar al respeto a una persona mayor, o relacionarse con personas de reputación dudosa -relacionados con actividades ilícitas-) o por el incumplimiento de una responsabilidad (no ir a la escuela, no hacer tarea, tener quejas de los vecinos por sus acciones, entre otros).

Sin embargo, en cuanto las tierras dejan de producir lo suficiente, o el trabajo en albañilería escasea, los padre-esposos deciden seguir el camino de la emigración a los Estados Unidos. Evento que, como menciona Torres (2012) funciona como la ruptura en la continuidad de la estructura familiar. Se da en condiciones en las que los hijos quedan a cargo de la madre-esposa. Ella reorganiza a los integrantes para sobrellevar la condición de ausencia paterna.

Parte del reacomodo incluye la incorporación de las esposas en actividades externas al entorno doméstico, como son la participación como vocal en el programa de ayuda social “Prospera”, ocupando puestos en la sociedad de padres de familia, o

contendiendo por un puesto político. Todas ellas, acciones que impactan de manera directa en las acciones al interior de la casa.

## CAPITULO IV.

### RECONFIGURACIONES DE LOS ROLES Y RELACIONES DE GÉNERO A PARTIR DE LOS CICLOS DE VIDA DE LAS FAMILIAS

## **Capítulo IV. Reconfiguraciones de los roles y relaciones de género a partir de los ciclos de vida de las familias**

En el capítulo anterior se ha hecho una descripción de cómo se prescriben los roles de cada integrante de la familia previo a la primera ausencia de los padre-esposos por la migración internacional. Para el presente se precisa abordar las transformaciones de las que son objeto los papeles, modos y espacios de participación de las madre-esposas, así como de las hijas e hijos. Todos ellos en función de la edad y el momento familiar en el que sucede la migración masculina.

Con base en lo expuesto en el apartado final del capítulo 1, donde se presenta la migración como un fenómeno que rompe con el orden que se tenía hasta el momento previo a la migración de los integrantes de dicho grupo.

El análisis de cada caso se presenta específicamente en dos espacios de acción en los que es posible observar las reconfiguraciones de los roles. Por un lado, el reacomodo al interior del núcleo familiar; es decir, la nueva delegación de tareas domésticas para cada integrante. Y por otro los espacios de convivencia mutua con otros habitantes de la localidad que, para efecto de la presente investigación se denominará “espacios comunitarios”.

### **4.1. De las reconfiguraciones de los roles de las madre-esposas**

El análisis de esta figura familiar se centra en los grupos familiares de acuerdo a su ciclo de vida. Se distinguen dos principales condiciones en este sentido. Dos familias conformadas con hijas e hijos menores de 11 años (Soto Varela y Clemente Vargas) y dos familias con hijas e hijos mayores de 11 años al momento de la migración más reciente (Soto Valdés y Soto Herrera).

De acuerdo con la definición de Lagarde (1990:363), “todas las mujeres por el sólo hecho de serlo son madres y esposas. Desde el nacimiento, y aún antes, las mujeres forman parte de una historia que las conforma como madres y esposas. La maternidad y la conyugalidad son las esferas vitales que organizan y conforman los modos de vida femeninos, independientemente de la edad, la clase social, de la

definición nacional, religiosa o política de las mujeres”. Es decir, las mujeres en cualquier lugar del mundo desde antes de su nacimiento cuentan con la carga cultural en el orden de género dominante de ser madres y esposas en un futuro.

En una sociedad con carga cultural de tipo patriarcal, como es la población habitante en la localidad de Santa Rosa Rincón de Jaimes, Tejupilco, los roles de género son los estereotipados como ideales para una sociedad sexo-genérica binaria. Es decir, las mujeres son educadas desde pequeñas para esmerarse en el cuidado de las actividades del hogar: cocinar, alimentar, limpieza de los espacios interiores y exteriores del hogar y por supuesto en el papel reproductivo y de crianza de los hijos. Mientras que los varones se encaminan al dominio del trabajo productivo, asalariado o de otro tipo, para ser futuros proveedores de un hogar y una familia.

Así, cuando las mujeres llegan a la edad adulta, el principal propósito en sus vidas es unirse en matrimonio para aplicar lo que ya han aprendido en casa, para lo que fueron educadas. Sin embargo, derivado de la observación directa en las estancias en campo, resulta preciso demarcar que, los cuidados que requieren los hijos por los padres son de distinta índole cuando estos son menores que cuando han logrado cierto grado de autonomía sobre la satisfacción de sus necesidades. En esta primera parte, el análisis se centra en los dos casos en los que los hijos presentan mayor apego a la madre, las familias cuyos hijos son menores de 11 años, los Soto Varela y los Clemente Vargas.

#### **4.1.1 Madre-esposas con hijos menores de 11 años durante la ausencia migratoria**

En el caso de la familia Soto Varela, la ausencia se dio cuando la familia contaba con dos menores en casa, un hijo de 5 años y una hija de 4 años de edad. La ausencia duró más de dos años (2014-2017). Al respecto comenta la señora Griselda “pus el primer año sí recibimos dinero, pero el último año ya nada. Con lo de los primeros añitos hicimos como ora’ la casita, pero de ahí ya nomás’ no supimos nada de él. Y

pus una tiene que buscarle como ora' para sus hijos verdad..."<sup>35</sup> Como resultado de la observación directa en campo, previo al retorno del señor Rogelio, una concuña y comadre (Juana Valdés), cercana a ellos decidió ayudar a la señora Griselda debido a que en días anteriores se enteró que se les había acabado el dinero que tenían ahorrado.

La señora Juana se comprometió con la señora Griselda a apoyarla en cuestión de alimentos con la condición de que sus hijos no faltaran a la escuela. De igual forma, la señora Juana comentó a su esposo (también ausente en aquel periodo de 2016) sobre su decisión, a lo que el señor Noé respondió "ira hay que verlos como si fueran nuestros hijos, de todos modos, los queremos arto, cómprales sus guaraches, ropa y lo que les haga falta, pos *lo más necesario*, agarra de ahí y cómprale los guaraches a Diego y lo que ocupe Miriam. Dales a todos de comer por igual..."

De este modo se forjó un solo grupo doméstico conformado por dos familias unidas por lazos sanguíneos y de compadrazgo. Sin embargo, al cabo de 3 a 4 meses de consolidado el grupo, el esposo de la señora Griselda regresó, sin dinero, pero con la esperanza de que lo aceptaran en su casa.

De la experiencia adquirida por el caso de la señora Griselda, es menester rescatar dos elementos importantes. El primero, sobre la poca disponibilidad de tiempo para buscar actividades extradomésticas asalariadas como sucede con otras mujeres donde se convierten en el sostén económico del hogar ante la ausencia total del padre-esposo. El segundo punto, está encaminado a la construcción de redes de apoyo basadas en relaciones socioafectivas, por lazos políticos o consanguíneos, entre las mujeres que se quedan, para asegurar la subsistencia de los más pequeños, así como ofrecer a la madre joven la oportunidad de enfocarse en la crianza de los niños.

---

<sup>35</sup> Griselda Varela, esposa de Rogelio Soto, actual madre de 1 hijo varón de 9 años y dos hijas, una de 7 y 1 año de edad respectivamente. Su única actividad es ser ama de casa.



La reconfiguración al interior de la familia Soto Varela tuvo mayor impacto en el comportamiento de su esposa. Pues los niños únicamente notaron la ausencia física de su padre, así como un ligero aumento en el nivel de convivencia con sus primos.

Para la señora Griselda, los cambios iniciaron una vez que el esposo se fue, pues durante el primer año debió aprender a cobrar las remesas y administrarlas en gastos diarios del hogar como comprar alimentos, gas LP, mesadas diarias para sus hijos, cubrir necesidades de mantenimiento de la casa (cambiar el tejado, componer la bomba de agua) por medio del uso de peones. Por otro lado, ahorrar para la compra de material a usarse en la construcción de la casa propia.

Durante el último año de la ausencia, en el que la señora Griselda dejó de recibir las remesas, los cambios fueron en aumento, ahora debía preocuparse no solo por la crianza de los hijos, se sumaba la manutención de los mismos. Situación que fue apoyada por los excedentes de los meses anteriores. Para entonces no solo administraba el recurso económico, también racionaba los alimentos para hacerlos durar al máximo. Cuando los excedentes se acabaron, no pudo enrolarse en actividades extradomésticas para generar ingresos debido a que sus hijos de 6 y 7 años respectivamente demandaban toda su atención.

En entrevistas informales reconoció el apoyo de su comadre, comentó “Me daba mucha pena aceptarle un taco a mi comadre, ‘tenses para no sentir que comíamos de balde mis hijos y yo, pus le ayudaba con las tortillas, los trastes o con ver a todos los huaches”. Así mismo realizó comentarios sobre el cambio de actitud para con los demás, reconoció que cuando recién se había ido su esposo, su comportamiento se encaminaba a pensar que todo se resolvía con dinero, los reconoce como “buenos tiempos” y que como tales “no duran”.

En el último año de ausencia de su esposo, la señora Griselda no pudo pagar peones para llevar leña, limpiar el pozo o para transportar agua potable al hogar. Así que ella debió aprender y comenzar a desempeñar estas actividades, apoyándose en su comadre Juana. Trayendo a colación lo propuesto en el capítulo I en lo concerniente a la distribución de actividades en el sistema de identidad sexo-

genérico binario, los límites entre uno y otro rol se desdibujan al agregar las tareas de su esposo, Rogelio, a la carga cotidiana de Griselda

La comunicación a distancia es constante, facilitada por el uso del teléfono móvil, los esposos llaman a las esposas casi a diario. Durante las llamadas se cumplen dos objetivos, el primero no perder los lazos de contacto con la familia, saber sobre las condiciones y problemáticas diarias de todos los integrantes, así como hacer saber a las esposas de su bien o mal estar.

El segundo cometido de las llamadas es cuidar el comportamiento de los que se quedan, tanto de la esposa como de los hijos. En la experiencia de la señora Griselda después de un año las llamadas disminuyeron por el distanciamiento de Rogelio —quien de acuerdo con Griselda mantuvo una relación extramarital por esos tiempos— perdiendo estos dos cometidos de la comunicación telefónica. De esta forma, Griselda tuvo que asumir el papel de autoridad ante sus hijos, se convirtió en la madre que corregía el comportamiento, además de desempeñar el rol de cuidadora.

Al exterior del núcleo familiar, los cambios fueron de menor a mayor a causa de las condiciones de la ausencia del padre-esposo. Por ejemplo, la participación de la señora Griselda como vocal de la localidad por parte del apoyo Federal PROSPERA. Cargo que, en resumen, consiste en comunicar a las y los beneficiarios del programa sobre las distintas actividades a realizar, así como coordinar el traslado de las y los participantes al lugar de dichas acciones.

Si bien el cargo fue adquirido previo a la migración del esposo, se convirtió en una actividad más demandante cuando su pareja se ausentó. Pues para agosto de 2016, ella era la única de 3 vocales que permaneció en el puesto, sus compañeras se dieron de baja precisamente por la alta demanda de tiempo y frecuencia de traslados a la cabecera municipal, gastos que ellas no podían costear.

Al respecto comentó la señora en una entrevista informal que al principio (año 2014) las responsabilidades no eran tantas y para poder asistir a las reuniones se

coordinaba con su esposo para no dejar a los hijos solos. Una vez que éste se fue no hubo quién estuviera a cargo. Las reuniones estaban programadas desde mediodía, pero no tenían hora específica de salida. Por su parte la señora Griselda no podía abandonar el cargo hasta cumplir el periodo para elegir nuevos representantes, lo que ocurrió en enero de 2017.

Comentó también durante las mismas entrevistas informales que, como resultado de su participación como vocal aprendió a trasladarse sola a la cabecera municipal de Tejupilco, aprendió a expresarse en público debido a que así lo requerían las actividades de capacitación. Por último, aprendió a conversar con las personas y organizar a las mujeres en actividades extradomésticas, como hacer limpieza cada dos meses en los espacios escolares de la localidad.

Las intervenciones en reuniones escolares y de orden cívico-religioso, se vieron favorecidas una vez que no contó con las remesas de su esposo, pues en cuanto no tuvo la facilidad para cubrir las cuotas decidió opinar para que las cantidades sugeridas fueran menores. Todo este cúmulo de nuevas experiencias le permitieron afrontar la situación violenta con su esposo a su retorno. Comentó que, después de varios meses de sufrir violencia física, se enfrentó a su esposo con una amenaza de divorcio en cuanto la situación violenta se repita.

Pasando al caso de la señora Leticia Vargas, su esposo Javier emigró a los Estados Unidos dejándola bajo el cuidado del señor Ciro, padre de Leticia. Cuando Javier se fue (finales del 2015) tenían una hija de 3 años y un hijo de pocos meses de nacido. La composición de la familia el padre, madre y hermanas de la señora Leticia se encargaron de su cuidado, así como del de sus dos hijos.

Durante la entrevista a profundidad, se cuestionó a la señora sobre las actividades que desempeñó durante la ausencia de su esposo, ella comentó “Los niños quieren tiempo, una no puede ni descuidarlos tantito porque ya que están llorando, ya que quieren de comer, una tiene que estar ahí... como decir, mi mamá y mis hermanas me ayudaban con Almita, pero Cirito pus´ yo le daba de comer, yo lo cambiaba... en

veces me ayudaban mis hermanas pero pus´ son los hijos de una, una los tiene que ver.”<sup>36</sup>

A diferencia de la primera familia, ésta nunca dejó de recibir remesas durante el año de ausencia. Los gastos diarios de alimentación fueron cubiertos por la familia de la señora Leticia, mientras que los gastos escolares de la hija mayor se cubrían con las remesas. También los gastos de ropa y zapatos fueron solventados con parte de los envíos del padre-esposo.

El dinero fue almacenado y posteriormente usado en la construcción de su propia casa, que fue construida en un terreno heredado del señor Ciro a su hija Leticia y que se encuentra en las cercanías a la casa del primero. Javier regresó a casa a principios del año 2017.

La distribución de tareas por sexo no sufrió alteraciones en esta familia pues, los trabajos que su esposo desempeñaba fueron cubiertos por el padre de la señora Leticia. Para efectos de la investigación, la familia fue seleccionada por dos razones. La primera se debe al tipo de residencia, la cual es de tipo matrilocal. Es decir, el terreno en que fue construida la casa fue donado por el padre de la señora Leticia, pese a que dentro de la tradición se estima que la residencia o al menos el espacio para la construcción sea heredado por el esposo del matrimonio. El segundo motivo fue la participación activa de la señora Leticia en un espacio comunitario, la escuela de nivel Preescolar y secundaria de las que fue vicepresidenta en el comité de padres de familia.

Al exterior, en los espacios educativos, la participación de la señora se vio favorecida cuando en agosto de 2016, en ausencia de su esposo, la señora Leticia aceptó el cargo de vicepresidenta del comité escolar. Su hija mayor era alumna de tercer grado en educación Preescolar. Ella fue elegida por votación directa en asamblea por los padres de familia de la institución, función que desempeñó hasta julio de 2017. Durante este periodo su principal encomienda se encaminaba al acompañamiento de

---

<sup>36</sup> Leticia Vargas. Esposa de Javier Clemente. Actualmente (enero de 2019) madre de una hija de 6 años y dos hijos varones, de 3 y 1 año de edad, respectivamente.

la presidenta en turno, la señora Juana, o en caso de ser necesario suplirla en reuniones en las que no pudiera presentarse. Sin embargo, ella se destacó como medio de transmisión de información hacia los padres de familia sobre acuerdos, montos de cooperaciones, así como las fechas de entrega de apoyos (becas escolares) a sus hijos, entre otras actividades que salían de su comisión.

El comité, conformado únicamente por mujeres, se encargó también de brindar opciones a los padres de familia sobre el uso que se debía dar a apoyos en especie (material para la construcción y uso de maquinarias para el mejoramiento de los espacios educativos) que se otorgaba a las escuelas. Aunque al final se tomaba en cuenta la opinión de los padres de familia que asistían a las asambleas, eran ella y la señora Juana quienes sostenían trato directo con los trabajadores dando indicaciones sobre qué hacer.

De una obra realizada en el camino que pasa frente al Preescolar recordaba en la entrevista: “pus nomás me acuerdo que cuando los señores llegaron<sup>37</sup>, preguntaron por el delegado o el que les iba a decir cómo queríamos el camino... ese día había otra cosa en la secundaria y nomás estaba yo... pus les dije lo que habíamos dicho en la junta...” Continuó hablando de las especificaciones sobre el uso de tierra de las laderas para rellenar hoyos en el camino.

La señora no se percató en el momento de la confrontación con los trabajadores y aún después de la entrevista de su nivel de participación en las actividades en pro de la localidad. Si bien el pago de la maquinaria fue saldado por candidatos políticos, el apoyo estaba dirigido a la mejora del Preescolar y fue ella quien decidió que se trabajara también en la mejora del camino por el que transitan diariamente madres e hijos para llegar a la institución. Lo que ella menciona como “pedir una emparejadita al camino” en realidad resultó ser una orden que los trabajadores debieron acatar por el hecho de ser la vicepresidenta del comité de padres de familia.

---

<sup>37</sup> Refiriéndose a dos hombres que llevaban una máquina de tipo trascabo que sería usado para aplanar el camino.

Debido a que la entrevista a profundidad se hizo en presencia de su esposo, él fue quien le explicó que se esperaba que su papá, el señor Ciro, fuera quien mantuviera el trato directo con los trabajadores, sin embargo, ella tomó una buena decisión sobre el camino y sus necesidades diarias.

Recordó también que dentro de su rol como vicepresidenta contó en todo momento con el apoyo de sus hermanas, una tía y sus padres, principalmente en el cuidado de sus hijos, para el cumplimiento de sus menesteres en el cargo. En éste caso se observa, en este caso la red de la que se necesitó apoyar fue creada al interior de su familia, sin embargo, el cargo civil que tomó por un ciclo escolar le permitió desarrollar una actitud de autonomía sobre la toma de decisiones.

Como se mencionó al principio los roles como madre-esposa no sufrieron alteraciones significativas al interior del entorno familiar. El mayor aporte de crecimiento se dio al exterior, en las asambleas escolares, en maneras de relacionarse con hombres fuera de su núcleo familiar.

#### **4.1.2. Madre-esposas con hijos mayores de 11 años durante la ausencia migratoria**

Es tiempo de pasar con las madres de las que la ausencia se dio cuando sus hijos eran mayores de 11 años. Iniciando con la señora Juana Valdés, esposa de señor Noé Soto. Él cruzó a Estados Unidos de América de manera exitosa en el año 2014, justo cuando su hija mayor cumplió 12 años de edad y su segundo hijo cumplió 11 años.

En el capítulo III, se presentó la historia de la familia previo a la salida al extranjero del señor Noé. Empero, debido a las edades de los hijos, las actividades desempeñadas por la señora Juana resultan un tanto distintas debido a la presencia de sus hijos mayores. Comenzando por los roles al interior del hogar, que, sin duda, la señora Juana intentó mantener como tradicionalmente se espera.

Ante la ausencia del esposo, las llegadas de las remesas no representaron mayor problema pues la señora, cuando soltera, trabajó por un sueldo (además de que en

ocasiones le tocó acompañar a algunas de sus conocidas por cobros de remesas). Las decisiones del gasto de las mismas fueron acordadas por ambos, previo a la migración. En un primer momento se destinaría una parte a saldar deudas anteriores con los vecinos por un intento fallido de cruzar, el resto destinado a la compra de víveres y artículos de uso personal para sus hijos.

La ausencia duró alrededor de 3 años, la deuda fue saldada alrededor del primer año, así que el uso del dinero obtenido en los siguientes años se destinó, como en los demás casos a la construcción de su casa, pago de servicios y un elemento más, dar mantenimiento a un par de autos de la familia.

La señora Juana se encargó de la distribución y almacenamiento de los ahorros, de los que solo hizo uso para la construcción de la primera planta de su casa. Aunado a esto, ella se encargó de las actividades diarias de traslado de agua para beber, compró toda la leña de un terreno de los alrededores de media hectárea, misma que reubicó en su casa apoyada por su hijo José.

Esta familia cuenta con una parcela en la que se siembra maíz de temporal, ubicada a las afueras de la localidad, usualmente era su esposo el encargado de trabajar sus tierras, apoyado en determinadas tareas por su esposa. Situación que la ayudó a continuar esa labor ante la ausencia de su esposo. Trabajó la parcela el primer año contratando trabajadores (*peones*), quienes se encargaron de mantener el maíz en buenas condiciones por un sueldo de alrededor de cien pesos por día laborado. Siendo la señora Juana quien buscó y contrató a los trabajadores de confianza de su esposo. El siguiente año dejó descansar la parcela, situación que casi le costó todos los ahorros pues debió comprar maíz a usureros. Para el tercer año su hijo, José la convenció de volver a sembrar, éste se comprometió a ayudarla para vigilar y reducir un poco la carga de actividades de su madre.

En los espacios de convivencia común, la señora representa a nivel local un papel importante derivado de su nivel de participación en el espacio educativo y como participante activa en las asambleas generales. Fue presidenta de la sociedad escolar de padres de familia por 3 años consecutivos que coincidieron con el lapso

de ausencia de Noé, en cada uno de ellos propuesta y elegida por votación directa en asamblea.

Dicha actividad consiste en gestionar a los profesores para los niveles educativos de Prescolar y Secundaria comunitaria, dar seguimiento al trabajo de los mismos, así como vigilar que se cumpla con el acuerdo generado entre la comunidad y el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE), institución encargada de brindar servicios educativos a localidades rurales.

Como parte del cargo ocupado se requiere que se traslade constantemente a las oficinas de CONAFE ubicadas en el extremo opuesto de la cabecera municipal. Donde se capacita en la implementación del programa de Educación comunitaria, se hace entrega de útiles escolares, becas para los estudiantes, así como eventos académicos, de los que fue partícipe.

En lo que respecta a cargos cívico-religiosos, durante la ausencia de su esposo, fue comisionada para la limpieza y adorno del templo católico para las festividades de diciembre de 2016 y febrero de 2017. Donde nuevamente fue apoyada por sus hijos. Así mismo, organizó las posadas de diciembre de 2016. De las que relató en pláticas informales que “cada año se hacen las 9 posadas y se batalla mucho, maestra, para que la gente participe, pero mire, este año les estoy avisando con un mesecito de adelanto y ya me faltan días, yo creo que vamos a hacer otras 2 o tres posaditas más para que no se enojen las señoras...”<sup>38</sup>

En el caso de la señora Juana, su esposo no ha dejado de mandar dinero, comenta que cuando se va, le deja suficiente dinero para cerca de un mes, tiempo que tarda en cruzar la frontera norte y recuperarse para incorporarse a la vida laboral. Ella formó parte de la red de apoyo familiar para su comadre y vecina, la señora Griselda (a quien ya que nos referimos en el primer apartado). Al respecto comentó que ella la apoyó por el afecto que le tiene a los hijos de su comadre, incluso antes de que su marido le dijera, ella ya los estaba alimentando como a sus propios hijos. “Nomás lo

---

<sup>38</sup> Juana Varela. Madre de 4 hijos que actualmente tienen 16 y 8 años las mujeres mientras que los hombres tienen 15 y 7 años respectivamente.



que sí me duele es que, si no les compra mi marido a sus hijos, ahí andan casi descalzos los guachitos, y por eso me dijo mi viejito que le comprara sus guarachitos a Diego. De ahí en adelante no me duele, porque sé que es para los niños y pus´ sé que como quiera, a los míos no les falta tanto porque su papá nos manda y lo poquito o mucho ahí lo andamos guardando y lo hacemos alcanzar para harto.”

La configuración de las actividades para la señora Juana, se vieron modificadas desde el primer día que su esposo no estuvo. Ella a diferencia de la señora Griselda no compró agua embotellada, la obtuvo de un pozo que dejó su esposo dentro del terreno, a diario obtiene agua del sitio; prefirió comprar leña aunque sus hijos comenzaron a ayudarla a partir del segundo año de ausencia de su padre, así mismo incursionó en las asambleas generales y para las faenas se ofrecía ella. Para el año 2017, el tercer año en que estaba sola, dentro de las faenas se consideraba dejar un espacio de tareas de mano de obra de *baja dificultad*<sup>39</sup> y se hacía referencia a éste como “para las mujeres solas”.

Derivado de su preparación en CONAFE, participó en una actividad denominada “Comunidad de aprendizaje” donde junto con sus hijos resolvió actividades de nivel secundaria, siendo ella y la señora Margarita las únicas en concluir satisfactoriamente una unidad de aprendizaje que posteriormente expusieron a sus hijos y al público en general.

Durante el último intento de Noé, su esposo, por intentar cruzar la frontera, este fue detenido quedando incomunicado por alrededor de una semana. Durante ese tiempo la señora Juana comenzó a formular una serie de planes para sortear los gastos de casa por tiempo indefinido. Apoyada de sus hijos mayores planeó salir a buscar empleo mientras sus hijos estarían encargados de cumplir las actividades domésticas elementales. Dichas actividades no pasaron de ser meros proyectos pues, al cabo de 15 días después de su aprehensión, Noé y el grupo de personas con los que fue aprendido, fueron enviados de regreso a México, un día después Noé llegó a Tejupilco donde fue trasladado por familiares hasta su casa.

El último caso de análisis corresponde a la señora Margarita Herrera<sup>40</sup>. Se convirtieron en parte del fenómeno migratorio a finales del 2013, la ausencia duró aproximadamente 3 años. Durante ese periodo Margarita se vio envuelta en una serie de dilemas familiares que la orillaron a tomar decisiones de manera inmediata. El primer asunto que debió resolver fue sobre sus salidas de cada fin de semana a Tejupilco para aprovisionamiento doméstico, mismas que se vieron restringidas durante el primer mes posterior al emprendimiento de viaje de su esposo Domingo.

Si bien su esposo se encargó de dejarle dinero suficiente para los gastos contemplados de ese tiempo, la incertidumbre se incrementó debido a la falta de información sobre su paradero después de semanas sin contacto. Las noticias llegaron al cabo de una semana, donde los hermanos de Domingo le informaron a Margarita que éste se encontraba a salvo con ellos y en brevedad se incorporaría a trabajar.

A raíz de dicha noticia, Margarita se dedicó a cumplir las labores domésticas de costumbre (lavar y planchar ropa, cocinar y alimentar a sus hijos, entre otras) con el poco dinero que aún tenía disponible. Su primera salida rumbo a la cabecera municipal se debió al primer cobro de remesa enviado por su esposo. Del que se encargó por cuenta propia, así como de su administración.

Como en casos anteriores el acuerdo previo entre ambos fue, emplear los primeros envíos para el pago de préstamos a familiares y amigos de la localidad, así como para la compra de víveres y material necesario para consumo diario. Posteriormente, los envíos se invirtieron en la compra de un Terreno en la cabecera municipal y la posterior construcción de una casa.

Una situación familiar que abonó al incremento de autonomía al interior del núcleo familiar fue le referente a una situación presentada con su hija maro, Ana. Quien posterior a la ausencia de su padre, Domingo, salió de casa de sus padres, dejando

---

<sup>39</sup> Entiéndase de baja dificultad modo por la ausencia de uso de fuerza física

<sup>40</sup> Margarita Herrera, madre de 5 hijos, 4 mujeres de 22, 17,15 y 14 años respectivamente, así como de 1 hijo de 19 años de edad. También se encarga de la crianza y cuidados de su primer nieto de 5 años de edad, hijo de Ana, su hija mayor.

al cuidado de su madre, Margarita, a su único hijo. El motivo de la ausencia de ésta fue, que se encontraba sola y necesitaba trabajar. Situación que se agravó cuando, meses después, Ana volvió a casa trayendo consigo una nueva pareja y solicitando se les brindara hospedaje a ambos.

Ante tal situación y puesto que el contacto con Domingo era limitado a ciertos horarios, Margarita decidió después de una larga conversación con Ana y su pareja, aceptarlos en casa bajo ciertas reglas de convivencia. En la misma fecha, por la noche la decisión fue comunicada a Domingo por Margarita, misma que fue apoyada por él.

Como se observa, el rol de madre en el caso de Margarita no se vio afectado a nivel estructural, derivado de la falta de remesas, en su caso se debió a la seguridad de las mismas. Éste fue el factor de empuje para la participación de ella en actividades extradomésticas. Comentó en entrevista que “Cuando no sabíamos nada de él [refiriéndose a Domingo], mis hijos hacían las cosas, yo nomás me acuerdo que me la pasaba llore y llore y no quería hacer nada [...] ya después de un tiempito que supimos que estaba bien, ‘ora si mis hijos querían ir a dar gracias que ya estaba allá su papá y nos juimos a misa y a comprar unas cositas que nos hacían falta para la casa, pero porque yo ya sabía que estaba bien y con ellos [refiriéndose a los hermanos de Domingo] mi esposo”. Reconoce la participación de su hijo e hijas al mantenerse al frente del hogar, así como su apoyo moral ante la constante preocupación de Margarita por Domingo.

Margarita y Domingo participaron de manera activa en los espacios de convivencia comunitaria, destacando tres principales: las escuelas, el templo católico y aquellos de índole civil. En cada uno su aparición fue en pareja, con Domingo como mediador entre las actividades y Margarita como su principal apoyo. El seguimiento y acompañamiento a su esposo en estos espacios la encaminó en posteriores participaciones dentro de los mismos, reconfigurando la percepción de que su esposo era el único y principal mediador (observación directa en trabajo de campo de agosto de 2016 a julio de 2017)

Previo a la ausencia de Domingo, Margarita se enroló como presidenta del comité escolar de padres de familia, fungió como presidenta (2013-2014), al siguiente año como vocal de 2014 a 2015 (cargo del que sería elevada a vicepresidenta por cuestiones externas), posteriormente como vicepresidenta (2015-2016) y al final como tesorera del mismo (2016-2017). Cada uno de los puestos que participó implicaron movilizaciones constantes a la cabecera municipal y a localidades aledañas al municipio. Así como contratar medios de traslado para material escolar, para los mismos estudiantes y padres de familia que conformaban la localidad estudiantil.

Derivado de su experiencia como acompañante en solicitudes presentadas a la Presidencia Municipal por apoyos en especie para el mejoramiento de espacios cívicos y religiosos, fue invitada a contender por el puesto de Delegada Municipal junto con otras dos mujeres y dos hombres. Siendo éste el segundo periodo electoral en el que se involucraban mujeres como contendientes, pero el primero en el que una de las mujeres aspirantes al puesto eran una mujer que se lanzaba durante la ausencia de su esposo.

Al final de la contienda salió vencedor un varón habitante de la localidad que, según comentan los demás habitantes, fue electo por dos cuestiones: la primera, por ser hombre y la segunda, por ser hermano del presidente municipal en turno (periodo 2016-2018). De esa participación Margarita negó toda relación con la candidatura frente a sus hijos en un primer momento, sin embargo, los vecinos recuerdan su participación por ser una buena candidata propuesta por los propios habitantes.

En charlas informales previas a la entrevista a profundidad, Margarita comentó tener emociones encontradas. Pues, por un lado, ser elegida como candidata por sus propios vecinos la hacía sentir alagada, “importante” decía ella, pero por otro lado sabía de las relaciones familiares de uno de los contendientes. Otra de las invitadas a participar en la contienda mencionó que, dicha acción se debió más bien a ser un “relleno” en el acto, para que no se viera al ganador como candidato único o como “elecciones amañadas”. Aunque otros habitantes sugieren que, si Margarita se

postulaba nuevamente para el puesto, seguramente votarían por ella, pues “su esposo le enseñó bien el movimiento de esas cosas”. Margarita cree que de haber ganado como delegada, el cargo hubiera sido muy demandante y que probablemente habría tenido que dejarlo debido a los cuidados específicos que requería su nieto, tales que no delegaría por completo a sus hijas menores.

En el espacio religioso, Margarita aún sin ocupar un puesto dentro del sistema de cargos religiosos, en distintas ocasiones se ha dedicado a recolectar las cooperaciones para las festividades, incluso durante la ausencia de Domingo. Otra actividad que ha desempeñado dentro de este espacio se refiere a apadrinar a bebés por medio del ritual de bautismo católico.

El caso de Domingo y Noé se convirtió, en los últimos meses, en una migración circular. Domingo regresó a Estados Unidos en septiembre del 2018, mientras Noé intentó cruzar sin éxito. Actualmente Margarita se encuentra sola, pero a principios de diciembre se enfrentó a otra situación familiar, Yesenia su segunda hija, fue participe de un ritual previo al matrimonio, el robo de la novia. Hecho que fue comunicado a Domingo por teléfono por la noche del mismo día.

Situaciones como ésta, son a las que se enfrentan las madres de hijos mayores de 11 años, en las que deben decidir al instante y solo se comunican los resultados a los cónyuges en cuanto se es posible. Existen, sin embargo, las redes de apoyo entre mujeres que en estos casos fungen como soporte ante condiciones desfavorables de ambos lados. Para ellos previo y durante el traslado, mientras para ellas como soporte en caso de infortunios de cualquier tipo.

#### **4.1.3. Madre-esposas: entre permanencias y cambios en los roles de género**

Resulta evidente que cada caso está lleno de diferencias que en conjunto generan similitudes. En principio, la construcción basada en un sistema binario de género sobre los roles ideales dentro del sistema patriarcal. En el que las mujeres, como dice Lagarde, están encaminadas a ser madres y esposas. Visión por cierto naturalizada en la localidad de Santa Rosa Rincón de Jaimes.

Dicha construcción simbólica en torno al concepto de ser mujer en la localidad estudiada, se trastoca derivado de la emigración a Estados Unidos de los esposos. Este fenómeno rompe con la continuidad de la organización binaria de la sociedad. Ruptura que da paso a una reconfiguración en la que las madres-esposas ven aumentadas sus responsabilidades al cubrir en buena medida las actividades de las que eran responsables sus parejas y que resultan substanciales para la supervivencia del grupo familiar, o bien para mantener la participación cívico-religiosa en la localidad.

Torres explica esta participación de las mujeres de la siguiente manera: “En el proceso migratorio se han generado nuevas condiciones de vida que hacen visibles a las mujeres. Es decir; que, frente a la ausencia de sus cónyuges, las mujeres atraviesan largas jornadas de trabajo productivo y doméstico, de tal manera que se encuentran frente a la posibilidad de nuevas formas de relacionarse, de contribuir a la economía familiar, de participar en la comunidad y en los procesos organizativos locales.” (Torres 2012:199). Dentro de estas nuevas formas y espacios de participación se encuentra el trabajo en las parcelas familiares, el acarreo de agua potable, conseguir y transportar leña al hogar para reducir el gasto de gas LP para cocinar, hacer tortillas, calentar agua para bañarse, todas ellas acciones que contribuyen a un productivo ahorro de remesas.

En la medida en que la migración se entiende como una estrategia económica complementaria que se apoya de redes socio-familiares antes, durante y al regreso, en esa misma medida las mujeres que se quedan generan redes de apoyo, como es el caso de las madres con hijos menores de 11 años. Por medio de lazos de apoyo entre “mujeres solas”, “se apropian subjetivamente de esos condicionamientos y esas reglas y modulan una especie de respuestas personales a las situaciones que se presentan y a los modelos de comportamiento ofrecidos” (De Oliveira y Pepin 1988). Es manifiesto en el caso del vínculo entre Griselda y Juana. No obstante, también hay que destacar en la localidad la importancia ampliada de las redes sociofamiliares.

Para ellas, las actividades de las que se apropian ante la ausencia de los esposos son, más bien, una carga extra, de la que es necesario ocuparse tanto al interior como al exterior del espacio doméstico. Dicha carga resulta demandante para las mujeres cuyos hijos son menores de 11 años. Pues dentro de su constructo ideal, las mujeres deben dedicarse por completo a la crianza y cuidado de las y los menores, argumentando incapacidad de estos para realizar tareas como elaboración de tortillas, de alimentos, lavar y planchar ropa o simplemente cuidarse de los cambios extremos de temperatura por las que son presas de enfermedades comunes como la gripe.

Al exterior, el tipo de circulación de las madre-esposas en los espacios públicos, así como la apropiación de los mismos se ven modificados. Como el caso de Griselda y su participación como vocal de PROSPERA, o Margarita como candidata a delegada municipal, o el frecuente, los comités escolares conformados únicamente por mujeres. Cada participación les otorga un reconocimiento social como actoras que deconstruyen el ideal de “ser mujeres” hasta hace unos años pasivo o hasta sumiso.

Las mujeres, sin embargo, no se reconocen como actoras sociales, o como factores de transformación, como Leticia, que organizó a un par de hombres para llevar a cabo el mejoramiento del camino del Prescolar, quien pensaba que únicamente estaba transmitiendo el acuerdo de las y los padres de familia en relación con tal acción. O el caso de Juana, quien para ahorrar dinero prefirió realizar ella misma sus faenas, antes que contratar un “peón”. La percepción que tienen sobre sí mismas no es la de mujeres empoderadas. Se entienden más bien como mujeres que tienen que cuidar el espacio de participación de sus esposos mientras estos vuelen para retomar la continuidad de la organización social y familiar.

Por otro lado, las madres de las y los hijos mayores de 11 años, presentan condiciones de cuidado distintas, por ello, resulta imperativo profundizar en el qué hacer y cómo ayudan ellos y ellas a sus madres durante la ausencia de sus padres. Eso se pretende hacer en el siguiente apartado.

## 42 ¿Qué pasa con los hijos y las hijas?

El presente análisis resalta específicamente la participación de los hijos mayores de 11 años de las familias Soto Varela y Soto Herrera. Pues este se centra en su nivel de participación al interior del grupo familiar con miras a develar si se reproducen o no los roles de género bajo los que fueron educados sus padres y como se espera se comporten dentro del sistema patriarcal.

*De la familia Soto Varela, se cuenta con María Nereyda y José Alfredo, de 16 y 15 años respectivamente.* Cuando su padre se fue, Nereyda cursaba el último año de educación primaria, mientras José cursaba el quinto grado del mismo nivel. La participación de ambos cobró mayor relevancia durante el último año de ausencia de su padre (entre 2016 y 2017), cuando tenían 13 y 12 años respectivamente.

La asignación de tareas por parte de Doña Juana, su madre, se orientó a involucrarlos en tareas específicas de acuerdo a las normas sociales de comportamiento dependiendo del rol asignado (hombres a trabajar fuera y mujeres a trabajar dentro de la casa). En el caso de Nereyda, sus responsabilidades durante el periodo como alumna de primer grado de secundaria, fueron aprender a hacer tortillas a mano, cocinar, hacer limpieza del hogar y lavar su ropa. Como tarea ocasional se le encargaba el cuidado de sus dos hermanos menores, tarea que en algunos momentos se traslapaba con su horario escolar, así que se veía en la necesidad de pedir permiso para salir antes del horario normal.

Para José, las tareas fueron asignadas, de igual manera, a partir de cursar el primer grado de secundaria. Estas fueron: entablar diálogos con los trabajadores a los que se encargó el trabajo de la parcela, buscar un mecánico para que arreglara un auto y camioneta de a propiedad de su padre Noé, trasladar la leña a casa. Él es quien maneja los autos cuando su padre no está y en ocasiones se enroló en trabajos de albañilería los fines de semana, aunque su salario no formó parte del gasto familiar.

*Por otro lado, está la familia Soto Herrera, con Ana, Isael, Yesenia y Maribel, de 22, 19, 17 y 15 años respectivamente.* La participación de Ana al momento de la



ausencia de su padre no está clara, pues ella también se ausentó poco después de la salida de su padre. Israel por su parte cumple con intentar arreglar los autos de su padre, cuando no puede contactar al mecánico de confianza, traslada a su familia a los sitios donde requieren ir. En caso de emergencias incluso otras familias le piden los traslade al hospital, por ejemplo. Estas actividades, por lo general, son planeadas para hacerse coincidir con el horario de Israel, pues es estudiante del quinto semestre de la licenciatura en enfermería por la Unidad Académica Profesional de Tejupilco.

Por su parte, Yesenia, actualmente (enero de 2019) vive en Tejupilco en unión libre desde diciembre de 2018. Empero, durante la primera ausencia, sus principales actividades se centraron además de ir a la escuela, en moler el nixcomel, hacer tortillas, cocinar, estar al pendiente del hijo de su hermana Ana, así como cuidar de su mamá en caso de necesitarlo. Al final de la ausencia, enroló a su hermana Maribel en las actividades que desarrollaba, fue ella quien transmitió las enseñanzas que a su vez su mamá le delegaba a ella.

Maribel, intentó convencer a Yesenia para continuar en conjunto sus estudios de bachillerato, pues en julio del presente año Maribel concluirá el nivel secundaria; así, a pesar de su corta edad (15 años), invitó en repetidas ocasiones a Yesenia para continuar con su preparación a nivel medio superior sin éxito. A su vez logró convencer a su hermana menor, Margarita de ingresar a los estudios de secundaria, pues los planes de Margarita con su padre ausente, eran quedarse en casa a dedicarse únicamente en las labores domésticas.

No se cuenta con una edad específica en la que los hijos logran autonomía suficiente para resolver sus necesidades básicas. Lo que sí resulta evidente es que esa relativa independencia de los hijos hacia la madre se da al tiempo que se inicia la etapa de la pubertad. En ese momento, las y los jóvenes comienzan su aprendizaje encaminado a cumplir su rol de género. De ello se encargan en buena medida las madres. Por ejemplo, en el caso de Juana y Margarita, la distribución de actividades a cumplir dentro del hogar se basa en el supuesto ideal del sistema patriarcal. Las madres son

las encargadas de organizar y distribuir las actividades de las que son partícipes los hijos mayores a los 11 años de edad.

Hasta este momento, se entiende que la reproducción de modelos sobre los roles de género se transmite de dos maneras: la primera es a partir de la asignación de tareas específicas durante la pubertad, la segunda a partir de la práctica de las mismas actividades que las y los hijos observan en su entorno inmediato del hogar, y que se reproducen en espacios de convivencia comunitarios.

Como reflexión final cabe destacar que de las y los cinco participantes (hijos e hijas) que compartieron su experiencia en entrevistas a profundidad, cuatro de ellos (3 mujeres y un hombre) mencionaron tener una creciente inquietud por emigrar al extranjero por el medio que les sea más sencillo, entendido por ello la migración irregular. Incluso dos de las tres mujeres mencionaron que en caso de que sus padres no “les den permiso” esperarán a cumplir la mayoría de edad para emprender el viaje.

Sin duda estos planes rompen con el supuesto ideal que el grupo social marca como “lo que deben ser las mujeres” bajo el supuesto que ellas deben quedarse en casa, esperando a sus esposos para quienes estaba bien visto que salieran del hogar. Aunque las y los padres ven lejano el tiempo en que sus jóvenes decidan iniciar el viaje al extranjero, no descartan del todo la posibilidad de que el evento ocurra. En un primer momento debido a los cambios en las condiciones sociales de comunidades cercanas como lo es la cabecera municipal, de donde es más frecuente la noticia sobre mujeres que lograron cruzar, jóvenes en su mayoría.

*En el caso de la familia Soto Varela, se tiene conocimiento de dos mujeres que constantemente viajan a Estados Unidos, el asunto es que ellas tienen familiares que lograron obtener su residencia y cuando viajan, lo hacen bajo el cobijo de ellos, portando una visa de visitantes. Existe también un atisbo de aceptación por parte de Noé sobre la insistente idea de su hija Nereyda, a tal grado que, incluso antes de su último intento por cruzar la frontera Norte, la estaba preparando físicamente para soportar largos trayectos corriendo.*

A manera de cierre, se plantea, de acuerdo con la dinámica grupal de la localidad, un avistamiento a una posible feminización de la migración irregular con distintos motivos, entre ellos mencionan conocer otro país, trabajar para mejorar las condiciones de vida e incluso, las y los jóvenes planean migrar para hacerse de una vida en familia en “el otro lado”.

#### **4.3. ¿Qué pasa con los padre-esposos?**

La información que fluye sobre los esposos durante su estancia en el extranjero proviene de las “llamadas” que realizaron en ese periodo. Del mismo modo que la información que ellos (los padre-esposos) tienen de lo que pasó “acá” es por esa comunicación telefónica. Su nivel de participación se limita al tiempo que duran las “llamadas”. En las que, se generan acuerdos entre pareja y se hace acto de presencia y seguimiento en el comportamiento de los hijos e indirectamente de las esposas. Empleando el cruce de información mencionando eventos específicos como un festival escolar o una reunión comunitaria y hacen preguntas a las esposas sobre su participación en ellos.

Los esposos por ejemplo se limitan a ser figura de autoridad que pocas veces se permite tener muestras de afecto. La mayor parte del tiempo se ocupan de resolver situaciones que se presentan tanto con los bienes, como de generar acuerdos sobre temas en los que las esposas los consultan como el uso a darse a las remesas, el cumplimiento con un compromiso familiar de apadrinamiento, conflictos familiares, condiciones escolares y de comportamiento de los hijos o castigos a seguir con los mismos.

Existen también dos tipos de llamadas, las que se realizan por la mañana y durante el día se enfocan en los temas arriba mencionados. En cambio, las que se realizan por las noches, se encaminan a una conversación más íntima con las esposas, en las que se permiten explicar una parte de las condiciones en que viven, hablar sobre la jornada de trabajo y las mujeres comparten las actividades realizadas iniciando por dar el estado de los encargos que se les dan. El tema final siempre se refiere al reforzamiento del sentido emocional de la pareja, en el que hablan sobre sus

emociones que por lo general son pesares por la lejanía. Al tratar estos temas por la noche evitan que los hijos escuchen sus conversaciones, mismas que por lo general terminan en llantos de ambos lados de la bocina.

Es en este punto en el que en tres de los cuatro casos presentados se pudo detectar que las mujeres forman parte de una conversación complementaria, donde ambos lados exponen los pros y los contras de una decisión. Al respecto comenta Domingo “Pues mire, le acabo de hablar y me dijo que le contestara a usted la entrevista, ni me pregunto verda’, nomás me dijo que usted tenía unas preguntas y que le hablara...” En efecto, Margarita pasó de ser una mujer violentada por Domingo a aceptar encomiendas, que bien pueden denominarse como espacios de aplicación de poder.

Algo similar sucede con Noé, quien comentó “Pus maestra, uno les dice qué hacer, pero al fin ellas tienen el dinero, ellas saben si lo hacen o no va, uno se los dice porque eso pensamos hacer cuando nos vamos, pero si ellas no quieren...” Por ejemplo, Noé únicamente le dijo a Juana que con el dinero hiciera la casa, a lo que accedió en un principio, sin embargo, después de construida la primera planta cambió de opinión y decidió esperar a que su esposo dijera cómo hacerla.

A los padre-esposos se les preguntó sobre quién “cuidaba” a sus esposas, al respecto se limitaron a decir que ellos tienen sus maneras de enterarse de qué hacen sus esposas, aun a la lejanía y aunque éstas les mientan cuando les llaman. Únicamente Javier tuvo una respuesta concreta, al mencionar que dejó a Leticia bajo el cuidado de sus padres, comentó que “no, el encargo no fue pa’ que se portara bien, sino porque vivíamos en un cuartito de su casa y pus, la mera verdad yo no sabía si iba a llegar [cruzar la frontera], luego ella con los niños bien chiquitos, pus’ yo digo que sí se las ven difícil sin uno...” (Javier C., entrevista personal a profundidad, diciembre de 2018).

De las preguntas realizadas, así como de lo observado en campo, se rescata la presencia constante de los esposos en tres de los cuatro casos, recordando que Rogelio perdió contacto con Griselda el último año de ausencia. Al respecto él se

negó a hablar en la entrevista a profundidad, únicamente habló en charlas informales argumentando que la tristeza lo llevó a inmiscuirse en los vicios, comenzó por el alcohol, al final ingirió marihuana y otros estupefacientes que no especificó. Por la misma razón se excusó sobre la falta de envío de remesas para Griselda.

Aunque en la medida de lo posible, se busca incorporar a los esposos que retornan, a sus actividades habituales, se observó que, los esposos entienden el camino de sus esposas como parte del proceso del que ellos mismos fueron parte. No se ven a sí mismos como el factor de cambio, más bien entienden que derivado de su ausencia, sus esposas debieron buscar alternativas y tomar decisiones para circunstancias en las que ellos no estuvieron presentes ni pudieron ser consultados.

Por un lado, celebran que sus parejas aprendieran a tomar decisiones sin consultarlos a ellos en todo momento. Pero por otro, en el momento en que ellas intentan “sobrepasar” su autoridad, la alegría por su independencia se convierte en motivo de enfrentamientos.

#### **44. ¿Qué papel juegan otros actores en el proceso de ausencia migratoria?**

Al momento de presentar los avances de la presente en un coloquio sobre equidad de género, se cuestionó sobre el papel que juegan figuras de personas mayores u otras personas con cierta autoridad as. La pregunta específica fue sobre el nivel de participación de los padres de las madres-esposas y de los padres-esposos como reguladores o cuidadores del comportamiento y seguridad de las mujeres que se quedan.

Si bien, la localidad históricamente se ha caracterizado como expulsora de migrantes a Estados Unidos, el fenómeno de “dejar al cuidado de...” o “bajo el cargo de...” no es recurrente. Habrá de releerse el testimonio por ejemplo de la familia Clemente Vargas, la única de las tres en las que los cuidados de la esposa son encargados a los padres de ésta. Aunque “el encargo” se debe sobre todo a la cercanía del parto de su segundo hijo.

Ahora bien, por parte de las figuras morales, la participación se limita a dar consejos a las mujeres cuando éstas lo piden. En casos contrarios, la intervención se hace solo en asuntos en los que las esposas incurren en un mal comportamiento, por ejemplo, invertir el dinero de las remesas en actividades banales como la compra excesiva de ropa, maquillaje u otros utensilios de menor importancia, mantener relaciones afectivas o de otra índole con hombres que pueden interpretarse como infidelidades, maltratar física o verbalmente a sus hijos, cambiar de domicilio constantemente, entre otras que resulten fuera del rango de “lo permitido para una mujer sola”.

Para el caso de los padres de los esposos, lo que resulta de la observación es que, su participación se encamina al acompañamiento a la distancia de las mujeres, es decir, éstos están al pendiente de las necesidades de las mujeres, se acercan en casos graves como apoyo, pero en ninguno de los casos estos establecen un tipo de ordenes exclusivas a ellas o a sus nietos. A diferencia de los padres de las esposas que se mantienen más a la distancia aún ante la ausencia de los esposos de sus hijas.

La actitud por parte de los padres de ellas, se debe en buena medida a que, en otras ocasiones, las constantes visitas se interpretan como “entrometimiento en la vida familiar”, o como generadores de problemas al invitar a sus hijas a pernoctar constantemente en sus hogares como invitadas. En casos extremos incluso, se ha llegado a acusar a las esposas como las que mantienen a la familia extensa con las remesas del esposo, imputaciones que se agravan si no se ven avances en la construcción o mejoramiento de los bienes familiares. Aunque cabe mencionar que en ninguno de los cuatro casos presentados se dio a conocer alguna situación de este tipo, éstas más bien responden a experiencias de familiares o vecinas durante ausencias pasadas.

#### **45. El retorno de los padre-esposos: adaptaciones, reconfiguraciones, conflictos**

Al tratarse de una migración circular, los matrimonios son partícipes de un tiempo y espacio compartidos. Derivado de la ausencia ninguno de los cónyuges sigue siendo el mismo. Desde la primera emigración el padre-esposo, durante su viaje de ida, se enfrenta a condiciones extremas que ponen a prueba su capacidad de supervivencia. Por otro lado, “los que se quedan” a la espera de noticias y posteriores remesas, también son partícipes de una serie de cambios que inician con la ausencia de la figura paterna, que los orillan a buscar estrategias adaptativas para cumplir con las actividades que esta figura desempeñaba al interior y exterior del núcleo familiar.

En el documento titulado “El retorno en el nuevo escenario de la migración entre México y Estados Unidos” (2015), se dedicó un apartado especial al análisis mayormente cuantitativo sobre los efectos del retorno al interior de los hogares. Dentro de este se ofrecen resultados de investigación sobre familias que cuentan con un integrante retornado de una emigración circular a los Estados Unidos de América. Sobre los grupos familiares se menciona que, en la mayoría de las familias, al retorno del integrante, la familia regresa a su composición inicial.

Aunque la presente investigación apoya dicho supuesto con los cuatro casos en los que la reincorporación del migrante retornado fue exitosa. También se cuenta con al menos dos casos de ruptura del núcleo familiar, mismos que finalmente no formaron parte del campo de resultados porque la ruptura se dio poco tiempo después de la llegada del padre-esposo, llevándolos a una separación y en ambos casos las madres-esposas salieron de la localidad para residir en lugares alejados de la misma.

Así mismo, en todos los casos se presentaron reconfiguraciones en el comportamiento y modos de relacionarse entre los cónyuges. Previo a la ausencia migratoria, los varones eran los encargados de tomar decisiones con potencial transformador tanto al interior como al exterior de su familia nuclear, mientras el

papel de las mujeres se limitaba a asentir y hacer cumplir los mandatos de sus maridos, como lo han hecho sus madres y las madres de sus madres.

Tepichin A. (2005) define las decisiones con potencial transformador como “Aquellas en las que las mujeres necesitan mayoritariamente de permiso o autorización del esposo (aun cuando para algunas de ellas se haya señalado en investigaciones realizadas que son tomadas por las mujeres y los hombres “en conjunto”, o por “ambos” miembros de la pareja)”. Ejemplos de estas decisiones son: número de hijos, uso de anticonceptivos, tener relaciones sexuales, compra de ropa y zapatos, reparaciones, salir sola, salir con hijos, visitar amigos, visitar parientes, estudiar, trabajar, participar en actividades comunitarias.

Empero, al retorno de estos, las mujeres ya vivieron periodos que van de uno a tres años en los que debieron tomar decisiones solas de manera ininterrumpida. Como resultado del proceso, en los seis casos observados, cuatro de ellos lograron la reintegración del padre-esposo a la dinámica familiar donde su participación al interior debió ser reconfigurado, al aceptar que las decisiones de potencial transformador fueran tomadas no sin tensiones con participación activa de ambos cónyuges.

En los dos casos restantes, de los que ya se mencionó no se tuvo la posibilidad de dar seguimiento, los padres-esposos no lograron integrarse a la nueva dinámica, lo que llevó a la separación definitiva de los cónyuges. Para ambos casos las madres-esposas decidieron alejarse del lugar de residencia llevando consigo a los hijos. De estas familias lo último que se supo fue que gracias al apoyo de las redes socio familiares, lograron obtener un nuevo empleo y una vivienda compartida con familiares cercanos.

Para terminar, si bien es cierto que las familias lograron conciliar los cambios posteriores a las ausencias temporales. También existen casos en los que las reconfiguraciones en el nivel de participación dentro y fuera del núcleo familiar, llevan a los matrimonios a la ruptura temporal o total del matrimonio. De ahí que la presente



cuestione los límites y espacios de apertura sobre el empoderamiento femenino. Tema que será reflexionado en el siguiente apartado.

#### 4.6. Intersticios y límites del empoderamiento femenino

Existen aquí una serie de conceptos que giran en torno al empoderamiento como autonomía, seguridad económica y toma de decisiones. En el caso de las esposas de migrantes, las estrategias de las que se valen para asegurar la estabilidad del núcleo doméstico y el bienestar de sus hijos, son frecuentemente repetidas, al grado que se convierten en estilos de vida que chocan una vez que los esposos retornan.

El análisis inicial se centra en el tipo de decisiones a las que se enfrentan las madres-esposas de manera aislada y en las que tiene oportunidad de consultar con sus esposos a distancia. Con base en el cuadro de Tepichin (2005:87) existen dos tipos de decisiones que se toman al interior de las familias, el primero son con potencial transformador y sin potencial transformador.

Las primeras son aquellas en las que, dentro del sistema de género binario las mujeres necesitan mayoritariamente pedir permiso o autorización al esposo. Mientras para las segundas las mujeres deciden.

De las primeras se enlistan: el número de hijos, uso de anticonceptivos, tener relaciones sexuales, compra de zapatos y ropa, reparaciones, todo tipo de salidas, visitas, estudiar, trabajar y participar en actividades comunitarias.

En palabras de Foucault (1980), las posiciones débiles se asocian históricamente con la idea de “lo femenino” y los rasgos de fortaleza con los masculino. En el caso de las familias analizadas, el comportamiento de las

Decisión	Antes de la migración	Después de la migración
Escuela de los hijos	X	X
Disciplina de los hijos		X
Preparación de alimentos	X	X
Cuidados diarios de los hijos	X	X
Salud de los hijos	X	X
Gastos diarios	X	X
Compra de la comida	X	X
Manejo de ingreso de la mujer	N/A	X

[Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo y Tepichin (2005).]

madre-esposas previo a la migración se ubicaba en el extremo femenino. Al retorno, los padre-esposos debieron integrarse a un entorno familiar en el que las esposas, por habito, habían adecuado sus tiempos para cumplir las funciones en ambos

espacios (interior y exterior al hogar).

Tabla 02. Decisiones con potencial transformador		
Decisiones	Antes de la migración	Después de la migración
Número de hijos		X
Uso de anticonceptivos		X
Tener relaciones sexuales		X
Compra de ropa y zapatos para la familia	X	X
Reparaciones		X
Salir sola	X	X
Salir con hijos	X	X
Visitar amigos		X
Visitar parientes		X
Estudiar		X
Trabajar		X
Participar en actividades comunitarias		X

[Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo y Tepichin (2005).]

Las decisiones que pueden tomar las mujeres dentro de este sistema, también llamado patriarcal están: escuela a la que asisten los hijos, disciplina de los hijos, preparación de alimentos, cuidado diario de los hijos, salud de los hijos, gastos diarios y compra de la comida. En el siguiente cuadro comparativo se muestran las actividades de ambos listados en los que las mujeres participaban previo a la migración del esposo y en las que participan una vez que éste ha retornado.

El ejercicio constante de la toma de decisiones, permitió a las mujeres aumentar el campo de acción dentro de las disposiciones con potencial transformador. De los cuatro casos analizados a profundidad, al retorno de los esposos únicamente dos decidieron nuevamente tener hijos, decisión que más bien fue tomada en principio de cuentas por las mujeres. Con Leticia, por ejemplo, la concepción se dio debido a la ausencia de uso de un método anticonceptivo y en el caso de Griselda, de acuerdo a lo que ella también relata por una falla en el método que usaba.

En cuanto a Margarita y Juana, al regreso de sus esposos, ambas decidieron ya no tener más hijos, argumentando edad adulta, pero en charlas informales comentaron que ya no se sentían capaces de cuidar hijos pequeños, supieron de otras mujeres que incluso cerca de los 40 años se embarazaron, pero ellas por cuenta propia decidieron no tener más hijos.

En cuanto a actividades relacionadas con el uso del dinero, las cuatro madres-esposas estaban acostumbradas a decidir en qué se gastaba y en qué momento. Ellas se encargaron de la compra de ropa y zapatos, de pagar reparaciones, así como de la adquisición de alimentos y enceres para la limpieza del hogar.

De igual forma, las mujeres se acostumbraron a hacer visitas poco frecuentes a familiares y amigos. Solo en el caso de Margarita, las salidas a fiestas tradicionales como bodas, XV años y bautizos no se vieron limitadas, a diferencia de las otras tres familias, que limitaron su participación a compromisos hechos previos a la ausencia de sus parejas.

Por último, todas las mujeres entrevistadas para la presente investigación vieron aumentada su participación activa tanto en la toma de decisiones como en actividades comunitarias como faenas y festividades patronales en la localidad. Todas ellas actividades que hablan del aumento de confianza para opinar sobre temas tanto de orden familiar como de espacios públicos.

Por otro lado, la toma de decisiones está relacionada con el nivel de autonomía. Recordando que en investigaciones que se enfocan en identificar el nivel de “empoderamiento de las mujeres” se concluye que se trata de la aparición de cierto nivel de autonomía estimado por la cantidad y relevancia de decisiones en que las mujeres participan durante la ausencia, así como al retorno del “jefe de familia”.

Para autores como Brambila (1985), Tuñón y Rojas (2012), Rosas (2005), entre otros, el aumento de participación de las mujeres en actividades que tradicionalmente eran permitidas especialmente a hombres, no es posible llamarlo empoderamiento por distintas razones. Siendo la cuestión de independencia

económica la de mayor peso en relación con la ausencia de los esposos derivado de la migración tanto dentro del país como fuera del mismo. Para Brambila (1985:65), por ejemplo, las mejoras en las condiciones de vida se explican a partir de las remesas que de sus esposos reciben al decir que “Si las mujeres no migran independientemente, entonces es posible que el mejoramiento de su condición sea solamente un beneficio marginal de la decisión de migrar del esposo...”.

Esta mirada sobre la dimensión de autonomía más que de empoderamiento es apoyada por Tuñón, en la introducción al libro *Género y migración* (2012) donde menciona durante todo el planteamiento que lo que se ha tratado de teorizar como empoderamiento hace alusión más bien a la construcción de una autonomía apoyada en el crecimiento de seguridad y confianza para tomar decisiones sin solicitar autorización del esposo.

Por otro lado, Rosas (2005:17) sugiere que “la autonomía de las mujeres es un aspecto de la dimensión de poder; se refiere a la libertad de la mujer para actuar como ella quiera...” Si bien, entiende que la autonomía es una parte de las tantas que abarca el poder, como parte requiere de otros elementos para ser complementado y ser llamado sin lugar a dudas “empoderamiento”.

De los testimonios rescatados al respeto, así como de la observación directa en campo, se concluye que la autonomía existe dentro de los grupos familiares, expresado principalmente por parte de las madres-esposas al acrecentar su participación en decisiones con potencial transformador, como las clasifica Tepichin (2005). El asunto que queda por esclarecer es si la trascendencia de sus participaciones es de tal manera influyente como para ser consideradas empoderamiento.

En función de dar un atisbo de la complejidad del concepto baste con mencionar que, en el sistema patriarcal el dominio absoluto es delegado a los varones. De manera previa a las oleadas feministas de la década de los sesenta, por ejemplo, la visibilización de las mujeres como parte de una sociedad estaba preponderantemente subordinada. Como tal, sus tareas se centraban en la

reproducción de la vida y en el servicio de los otros. Con el inicio de su participación como obreras, en marchas y plantones exigiendo derechos mínimos como asistir a la educación o poder votar, se voltea la mirada hacia estos seres que serían llamados posteriormente como “incomprensibles” o tachadas de “históricas” en sociedades europeas.

En la asignación de tareas en función del sistema sexo-género dominante, las mujeres pertenecieron históricamente al hogar y los hombres a los espacios públicos y del trabajo productivo, para asegurar el bienestar y alimentos a sus familias. En palabras de Foucault (1980), los espacios de convivencia diaria son donde se puede observar el ejercicio del poder en su expresión más clara, con *la cara limpia y sin rodeos*.

No se equivocaba del todo Foucault (1980) cuando dijo que los micropoderes son el camino para entender las relaciones de poder a gran escala, como el que ejerce un país sobre otro, como la lucha de poderes por las que se conciben las guerras mundiales, o para entender los sistemas de poder que se manejan simplemente al interior de un solo país a escala macro.

En los estudios de género, los micropoderes pueden ubicarse en la célula más pequeña de la sociedad, la familia. En este espacio, las sociedades occidentales y aquellas occidentalizadas como el caso de las mexicanas, el poder se manifiesta en un proceso de patriarcado, donde los hombres son seres privilegiados sobre las mujeres, ofreciendo como resultado, el primer espacio de desigualdad.

Pero para mirar estas relaciones de género con la misma lupa de Foucault (1980), es preciso dimensionar que, como el poder no se posee, si no que se ejerce, se requiere de una oposición. La oposición en el sistema sexo-genérico normativo, son las mujeres. Acciones tan sencillas como que sea el esposo quien decide si la esposa estudia o no, si trabaja o no, si puede visitar a familiares o amigos, si puede o no usar un método anticonceptivo, son claras muestras de micropoderes.

En los estudios de género, estos espacios y capacidades de decisión forman parte de una corriente llamada “micromachismos”. Estos a su vez, son expresiones, acciones, creencias tan naturalizadas como el hecho de pensar que en el mundo existen únicamente dos géneros: mujeres y hombres, omitiendo el reconocimiento de terceros géneros.

La participación de las mujeres frente a estos espacios de micropoder, es observado en los cuatro casos presentados, donde el poder sobre ellas, se desdibuja al retorno de los esposos. Pese a que las cuatro madres-esposas, no cuentan con una total independencia debido a la solvencia de las remesas, la deconstrucción del paradigma patriarcal de lo “socialmente permitido” a las mujeres, pasando por la consolidación de la autonomía de las mismas es un avance también para cambiar la concepción que sobre el empoderamiento se tiene.

A nivel nacional, el empoderamiento es entendido como parte de una política pública aplicable a sociedades vulnerables por “N” cuestiones, y que dicha política es implementada por actores ajenos a estos grupos, Desde otro ángulo, los casos aquí presentados muestran que el proceso rumbo al empoderamiento surge como una estrategia de solvencia de necesidades sociales impulsadas por otras estrategias económicas, como lo es la migración masculina al interior de la localidad de Santa Rosa Rincón de Jaimes. Así, la migración masculina abre espacios para enriquecer y complejizar las tareas de las madres-esposas tanto al interior del hogar como en espacios de convivencia comunitarios.

Derivado de las posturas de la antropología de género y antropología política, el poder, puramente entendido como la capacidad de sometimiento, resulta ser, para el caso de las familias que se enfrentan a la ausencia del padre-esposo por migración al extranjero, una estrategia que permite a las madre-esposas decidir sobre el *cómo* del gasto de las remesas.

Al investirse de un nivel de autonomía sobre su comportamiento y el de sus hijos, las mujeres aseguran la existencia de su familia. Esta potestad, les permite por

ejemplo decidir si la estrategia conveniente es unirse a otro linaje para consolidar un grupo doméstico (como es el caso de las madre-esposas con hijos menores de 11 años), o si adhieren las responsabilidades de sus esposos a las suyas, delegando compromisos a sus hijas e hijos mayores (casos donde los descendientes son mayores de 11 años). Queda abierta la discusión sobre las diferencias entre capacidad de decisión, niveles de autonomía y empoderamiento, mismos que serán debatidos en el apartado de conclusiones de manera complementaria.

## CONCLUSIONES



## Conclusiones

Carolina A. Rosas (2005:44), trae a colación una frase que resume la perspectiva que Gail Mummert (1988) apreció sobre las mujeres, mencionando que “es importante no hacer apología de la pobre esposa que se queda en el pueblo esperando las remesas del marido, ni negar el rol primordial del hombre en la reproducción social de la familia”. Afirmación que empata con la deconstrucción del papel de las mujeres con esposos migrantes elaborada a lo largo de esta investigación.

El objetivo principal de la investigación se centró en analizar la influencia que la migración de los padres-esposos tiene sobre la reconfiguración de la figura y papel de las mujeres en la localidad de Santa Rosa Rincón de Jaimes, Tejupilco. Una localidad tradicionalmente patriarcal con una reproducción de roles sobre la percepción simbólica de “lo femenino y lo masculino”, siendo la familia el núcleo central de la observación.

Para la que se planteó como posible respuesta que la migración funciona como elemento de ruptura de la continuidad en la estructura familiar, misma que se analizó desde la perspectiva de género. A su vez, se propuso una reconfiguración del rol y las relaciones de género de las madre-esposas al interior del núcleo familiar. Como parte de dicha reestructuración, se planteó cuestionar si se podría tratar de una cuestión de empoderamiento femenino.

Resultaría de gran extensión y repetitivo esbozar aquí un resumen de lo que en cada apartado se ha obtenido. En lugar de la síntesis se propone apuntalar de manera precisa los efectos que sobre la pregunta de investigación se obtuvieron teniendo como centro la figura de las madres-esposas y la percepción que sobre ellas se vierte por las dos figuras más cercanas, las y los hijos, así como el padre-esposo.

Dentro de la investigación se analizaron teórica y empíricamente dos ejes principales. La construcción del ideal sobre la figura femenina, paradigma bajo el que fueron educadas las ahora madre-esposas. Éste se caracteriza por la sumisión ante

la toma de decisiones del cónyuge tanto al interior como al exterior del hogar. Todas ellas condiciones que atañen a la perspectiva de género y que se analizaron teniendo como base de partida la estructura ideal y simbólica que sobre las mujeres se tiene en la localidad de Santa Rosa Rincón de Jaimes.

Siendo el papel de las esposas limitado a cumplir el mandato del esposo sin verter ningún tipo de juicio bajo la premisa de que “él es el que sabe”. La administración de los ingresos económicos de igual forma realizada por él, pues “es quien lo gana”, el control sobre la reproducción y espacio temporal entre el nacimiento de cada hijo, porque “él los mantiene”. Por mencionar ejemplos que las madres-esposas, sobre todo las integrantes de matrimonios maduros tienen como improntas que rigen el comportamiento. El segundo eje hace alusión a los conceptos de autonomía y empoderamiento, ambos estudiados desde la antropología de género, abonando también desde la antropología política para complementar el análisis del segundo concepto.

El principal resultado que la presente ofrece alude a la reconfiguración de la noción de “ser mujeres”, misma que tiene cabida en consecuencia de la migración del padre-esposo al extranjero. Si bien, el rol de las mujeres previo a la migración se apega mucho al mencionado en el párrafo anterior, esta percepción se ve fracturada meses previos a la ausencia del esposo debido, en gran medida, a que se hace de su conocimiento el plan de viaje. Parte de las situaciones que deben quedar “resueltas” antes de la partida, se refieren al abasto monetario de la familia por alrededor de un mes (tiempo límite que ellos tienen para “*cruzar al otro lado*”<sup>41</sup>). Siendo este el primer momento en el que ellas se convierten en administradoras al 100% del hogar. También da inicio el camino de las madre-esposas en la senda de toma de decisiones, mismo que con el transcurrir del tiempo se va fortaleciendo.

Durante la ausencia, la figura física del padre-esposo tiene costes de tipo emocional y dentro de la organización familiar, mismos que deben ser subsanados. Así surgen

---

<sup>41</sup> Es el nombre común con el que se conoce en la localidad a la acción de cruzar la frontera en dirección México- Estados Unidos.

estrategias de reacomodo —cabe destacar que, otras investigaciones se caracterizaron porque las familias se quedaban “a cargo de...” o “bajo el cuidado de”, situación que si bien ha llegado a presentarse en la localidad (específicamente en un caso de los presentados) no es éste un fenómeno recurrente— por lo que una parte de las estrategias son planeadas por los cónyuges en pareja y otras tantas (casi en su mayoría) son planeadas por la esposa ante la ausencia del mismo. Siendo responsabilidad de los que se quedan, ejecutar todas ellas.

Tanto el proceso migratorio y de retorno, como la prevalencia de las familias, están acompañados por un sistema de redes de apoyo socio familiares que tiene como fin último la supervivencia de sus integrantes, así como el mantenimiento del estatus de participación de la familia dentro de la población de la localidad.

Otro punto a rescatar, es la puesta en cuestión del término empoderamiento, visto desde el planteamiento de los micropoderes de Foucault. Y muchas veces motor de un sin número de manuales que “*muestran*” los pasos a seguir para que los grupos vulnerables adquieran una personalidad de *liderazgo*.

Si bien, los micropoderes no son llamados así por la cantidad de poder ejercido, sino por el espacio en que son estudiados. Este concepto ayuda a comprender que el poder no tiene por cualidad ser medible, pero sí ejercible, dado que el poder no es acumulable, es visible en las relaciones de sometimiento y lucha (Foucault 1980). En el caso de las mujeres de las cuatro familias presentadas, existen espacios actitudinales observados durante el periodo de estancia en el lugar de origen por parte de ambos cónyuges que impiden hablar de manera abundante sobre si existe o no empoderamiento de las mujeres. Por ejemplo, al retorno de los cónyuges, las cuatro esposas refirieron las entrevistas a profundidad que sentían alivio cuando sus esposos regresaban, porque la carga de trabajo era menor y éste podía disciplinar a los hijos.<sup>42</sup>

---

<sup>42</sup> Fuente: Entrevistas a profundidad realizadas en la estancia en campo durante los meses de noviembre y diciembre de 2018 así como en enero de 2019.

Al tiempo que se precisa que los elementos de análisis dan mayor oportunidad para hablar de ciclos de autonomía, la cual, a diferencia del empoderamiento es estimable a partir de una escala de importancia sobre el tipo de decisiones y las estrategias a seguir para la realización de las mismas. Quizá quepa hablar con mayor veracidad sobre niveles de autonomía antes que de ciclos de empoderamiento. Teniendo como fundamento analítico los micropoderes de Foucault (1980), donde las resistencias son el factor *medible*<sup>43</sup> en el desacuerdo del uso del poder. Hablando de las madre-esposas, la cantidad de poder aplicado se mide en la libertad de toma de decisiones que ellas llevan a cabo de manera autónoma. Mismas que se analizaron en las tablas 01 y 02 en el capítulo IV. De los que se concluye que, las mujeres fueron capaces de decidir sin necesidad de consultar al cónyuge, cuando éste estuvo ausente.

Siendo que las madre-esposas no actúan de manera abierta en contra de los mandatos de los esposos, sino que su actitud es más bien del tipo “hacemos lo que se debe hacer” mediante la cual ganan terreno, el concepto de empoderamiento pudiera resultar impropio como categoría de análisis para este fenómeno. Por otra parte, si no se toma en cuenta la aparición de su participación en charlas con el objetivo de generar acuerdos previos a la toma de decisiones sin y con poder transformador; la frecuente reincorporación de los esposos al retorno, podría entenderse como un retroceso en el camino de obtención de autonomía.

Al final, se observó también casos en que las mujeres, después de charlas por la búsqueda de la estabilidad familiar al retorno del cónyuge, no accedían del todo a las nuevas situaciones presentadas: como ciertos niveles de control en lo económico y las salidas de casa que, en ocasiones se convertían en cuidados –vigilancias– superiores a los previos a la partida; discordancias en cuanto a nuevos embarazos, donde las mujeres ante la idea latente sobre un nuevo viaje al extranjero de sus

---

<sup>43</sup> Por medible entiéndase que existe una relación directa entre el nivel de poder ejercido y a respuesta de los “oprimidos”. Dicha relación es de tipo dinámica y por su condición aplicable en variedad de situaciones, el concepto debe aplicarse dependiendo del contexto. Por ejemplo, en un gobierno totalitario, la respuesta es visible a través de las marchas, plantones y revueltas que el pueblo organiza como señal de descontento.

esposos prefieren no procrear para no repetir su situación de dependencia total de las remesas.

Como se describe en el caso final, cuando las charlas sobrepasan los límites de participación “permitidos a las esposas” las familias tienden a fracturarse ya sea temporal o de manera permanente. Volviendo a la disyuntiva entre autonomía y empoderamiento, se puede concluir que, mientras las participaciones de las mujeres se mantengan dentro de un margen que permita una estabilidad (donde ellas frecuentemente son las que ceden), la reincorporación del esposo a su retorno se dará de manera inmediata, pero en aquellos casos en los que la oposición se convierta en una lucha constante, probablemente el resultado sea la ruptura del núcleo familiar.

De ésta investigación quedan temas pendientes para trabajarse en posteriores investigaciones de corte general y específico. En principio de cuentas, los cuatro casos presentados se enfocaron en familias que, posterior al retorno, lograron reintegrar al familiar que migró. Al respecto, resulta una visión sesgada sobre los alcances del empoderamiento de las mujeres, pues el hecho de aceptar la ruptura de su matrimonio, puede ser en sí mismo una expresión del poder.

Otro aspecto en que puede profundizarse es sobre las emociones a cada momento del camino tanto de los padres-esposos en el trayecto migratorio, durante su estancia en el extranjero, así como las percepciones sobre sus parejas una vez que regresan a su “terruño”. Dentro de la misma línea se sugiere, cuestionar a las y los hijos sobre su sentir con relación a las olas emocionales que durante todo este proceso embargan a las familias, las emociones que experimentan las hijas al ser educadas como futuras madres y amas de casa, como el de los hijos al ser considerados los hombres de la casa siendo aún adolescentes.

Por último, se sugiere a posteriores investigaciones ampliar el concepto que sobre el empoderamiento se tiene en la disciplina de la antropología social, pues sin duda, hablar de poder sin la perspectiva de las ciencias políticas impide tener parámetros claros para analizar el nivel de empoderamiento de las mujeres. En este tenor,

resulta relevante el aporte de Tepichin, y que aquí se ha retomado, en relación a los tipos de decisiones por medio de las cuales se mide el nivel de autonomía. Se propone generar parámetros similares para trabajar el concepto de empoderamiento sin tanta subjetividad.

Metodológicamente, la investigación, abonó a los estudios de caso mediante observación directa, entrevistas y charlas informales, así como el uso de entrevistas estructuradas y semiestructuradas a profundidad que lograron guiar a las y los entrevistados en una línea de eventos basada en los procesos migratorios para el análisis comparativo de los cambios y reconfiguraciones en los roles de género como resultado de cada momento y experiencia vividas.

Investigaciones como esta resultan de interés tanto para la antropología como para las ciencias sociales en general, por el hecho de la dinámica creciente de una sociedad global, así como porque una de las características de las poblaciones humanas es la movilización. Al respecto, la antropología con sus observaciones y registros etnográficos permite tener una visión directa sobre todo lo que engloba el estudio de los procesos migratorios, desde las causas que llevan a hombres y mujeres a migrar hasta el momento en que éste se vuelve o no de tipo circular, bajo el entendido que el viaje migratorio no siempre culmina con el retorno de las y los migrantes a su lugar de origen. Estas transformaciones sobre el concepto de lo que se entiende por “migración”, son las áreas de oportunidad que ciencias como la economía o las ciencias políticas no tienen tan presente debido a la falta de convivencia directa con los actores sociales.

## Bibliografía

Amorós, Ana (1995), División sexual del trabajo. En Amorós, Cecilia (1995) (Dir.), *10 palabras clave sobre mujer* (pp. 258-295). España: Editorial Verbo Divino.

Arango, Joaquín (2003), La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra. *Migración y Desarrollo*, (001), pp. 1-30. Recuperado de [https://webs.ucm.es/info/gemi/descargas/articulos/42ARANGO\\_La\\_Explicacion\\_Teorica\\_Migraciones\\_Luces\\_Sombras.pdf](https://webs.ucm.es/info/gemi/descargas/articulos/42ARANGO_La_Explicacion_Teorica_Migraciones_Luces_Sombras.pdf)

Ariza Castillo, Marina (2000), Ya no soy la que dejé atrás... mujeres migrantes en República Dominicana, México, D. F., Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México: Editorial Plaza y Valdés.

ASOCAM (2007), *Empoderamiento: conceptos y orientaciones*. Recuperado de <https://www.shareweb.ch/site/Poverty-Wellbeing/resources/Archive%20files/Empoderamiento%20-%20Conceptos%20y%20Orientaciones%202007.pdf>

Aznar, Yesica (2011), “Otro Norte, Otro Terruño” Reconstruyendo los sentidos y las identidades de los retornados en localidades urbanas, (Tesis de Doctorado), El Colegio de México, México.

Barfield, Thomas (editor) (1997), *Diccionario de antropología*; México, D. F. Siglo XXI Editores.

Beauvoir, Simone (1949), *El segundo sexo*. Traducción de Alicia Martorell; España, Ediciones Cátedra: Grupo Anaya

Boff, Leonardo y Muraro, Rose (2002), *Femenino y masculino. Una nueva conciencia para el encuentro de las diferencias*. Madrid: Editorial Trotta.

Brambila, Carlos (1985), Migración y formación familiar en México, Alianza, Emecé editores.

Butler, Judith (1990), El género en disputa; Barcelona, España: Paidós.

Campo A., A. Lorena (2008), Diccionario básico de antropología, Quito Ecuador, Ediciones Abya-Yala

Cobo Bedia, Rosa (1995), Género. En Amorós, Celia (1995) (Dir.), *10 palabras clave sobre mujer* (pp. 55-83). España: Editorial Verbo divino.

Castles, Stephen y Mark J. Miller (2004), La era de la migración, México, Porrúa.

Castles, Stephen (2010), Migración irregular: causas tipos y dimensiones regionales. En *Migración y desarrollo* 7(15) (pp.49-80). Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/myd/v8n15/v8n15a2.pdf>

Consejo Nacional de la Población (CONAPO) (2010), Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2010, Recuperado de [http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad\\_migratoria/anexos/Ane xo\\_B1.pdf](http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad_migratoria/anexos/Ane xo_B1.pdf)

Crespo, Patricio, et. al. (2007), Empoderamiento: conceptos y orientaciones, Quito, Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE), Servicio de Gestión de Conocimientos para América Latina de la Fundación Intercooperation América Latina y Helvetas Swiss Intercooperation (ASOCAM).

Cruz Parcerro, Juan A. y Rodolfo Vázquez (Coordinadores) (2012), Género, cultura y sociedad, México, Editorial Fontamara.

De Barbieri, Teresita (1993), Sobre la Categoría de género. Una introducción Teórico-metodológica; *Debates en Sociología*, Núm. 1. Recuperado de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/debatesensociologia/article/view/6680/6784>



De Oliveira, Orlandina y Pepin Lehalleur, Marielle (1988), Grupos domésticos y reproducción cotidiana. México: Colegio de México, Coordinación de Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México.

Douglas, Massey (1991), Los ausentes: el proceso social de la migración internacional en el Occidente de México. México: Consejo Nacional para a cultura y las Artes (CONACULTA)

Fagetti Antonella (2000), Mujeres abandonadas: desafíos y vivencias, en Barrera Bassols, Dalia y Oehmichen Bazán, Cristina (Editoras) (2000), Migración y relaciones de género en México; México, Grupo Interdisciplinario sobre Mujer, Trabajo y Pobreza (GIMTRAP), Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Antropológicas (UNAM/IIA).

Foucault, Michele (Segunda edición 1980). *Microfísica del poder*. Recuperado de <http://www.pensamientopenal.com.ar/system/files/2014/12/doctrina39453.pdf>

Gandini, Lucia, Lozano-Ascencio, Fernando y Gaspar Olvera, Selene (2015), El retorno en el nuevo escenario de la migración entre México y Estados Unidos, México, Secretaría de Gobernación, Consejo Nacional de Población, Fondo de Población de las Naciones Unidas.

Cardoso Santín, Alfredo (1996 2<sup>da</sup> edición). *Monografía Municipal. Tejupilco. Monografías mexiquenses*. México. El Gobierno del Estado de México.

González Forero, Ana María (2005), Poder, política y políticas. Modos de empoderamiento del maestro. Colombia. Recuperado de <file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/Dialnet-PoderPoliticaYPoliticasModosDeEmpoderamientoDelMae-5704934.pdf>

Guadarrama Romero, Xóchitl, Vizcarra Bordi, Ivonne y Lutz Bachére, Bruno (2009), De la migración: ausencias masculinas y relaciones femeninas mazahuas.

*Relaciones. Estudios de historia y sociedad. Versión On-line* 30 (118) (pp. 183-219). Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/rz/v30n118/v30n118a7.pdf>

Guzmán Castelo, Etelvina (2005), *Logros y retos del Frente Indígena Oaxaqueño Binacional: una organización para el futuro de los migrantes indígenas* (tesis de pregrado). Universidad de las Américas Puebla, Cholula Puebla.

Guzmán, Gezabel (2010), *Construyendo la herramienta perspectiva de género: cómo portar lentes nuevos*; México, D. F. Universidad Iberoamericana.

International Organization for Migration (April 2018), *Mixed Migration flows in the mediterranean*. Compilation available. Data and information. UK, IOM.

Izquierdo, Antonio (2011), "Times of losses: a false awareness of the integration of immigrants". En *Migraciones Internacionales*. 6(1), pp. 145-184. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15119042006>

J. Petrozziello, Allison (2013), *Género en marcha. Trabajando el nexo migración-desarrollo desde una perspectiva de género*. Santo Domingo, República Dominicana: Organización de las Naciones Unidas. Mujeres (ONU Mujeres)

Jelin, Elizabeth (1984), *Familia y unidad doméstica: mundo público y vida privada*, Buenos Aires, Estudios SEDES.

King, Russell (2000), "Generalizations from the History of Return Migration", en Bimal Ghosh (ed.) *Return migration. Journey of hope or despair?* International Organization for Migration and the United Nations, Geneva, pp. 7-55.

Lagarde y de los Ríos, Marcela (1990), *Los cautiverios de las mujeres: madre-esposas, monjas, putas, presas y locas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de <https://drive.google.com/file/d/0B0eSNzKvGUMNRDNxVmxvRFJ5enM/view>

Lamas, Marta (2000), Diferencia de sexo, género y diferencia sexual, *Cuicuilco* 7(18) (pp. 1-24), México D. F., Escuela Nacional de Antropología e Historia. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/351/35101807.pdf>

Lara Flores, Sara María (1991). Sexismo e identidad de género. *Alteridades*, 1(2), pp. 24-29. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74745539004>

Larrea, Ana María, García, Mauricio, Iturralde, Pablo, Bobadilla Percy y Soria, Carlos (2005), *Empoderamiento: ¿Tomar las riendas?* Quito, Ecuador: Servicio de Gestión de Conocimientos para América Latina de la Fundación Intercooperation América Latina y Helvetas Swiss Intercooperation.

Maqueira D'Angelo, Virginia (2001), Género, diferencia e igualdad, en MAQUEIRA, Virginia y Beltran, Elena (2001), *Feminismos. Debates teóricos contemporáneos* (pp. 127- 184). Madrid: Alianza. Recuperado de <http://eltalondeaquiles.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/2016/08/Varios-Feminismos-Debates-Teoricos-Contemporaneos.pdf>

Martín Casares, Aurelia (2006), Antropología del género. Culturas, mitos y estereotipos sexuales. Lavel, Humanes de Madrid, Madrid, Ediciones Cátedra. Recuperado de <http://fundacionjuntoscontigo.org/libros/29.pdf>

Martín Díaz, Emma (2008), EL impacto del género en las migraciones de la globalización: mujeres, trabajos y relaciones interculturales. En Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Universidad de Barcelona, Vol. XII, Núm. 270 (133), 1 de agosto de 2008.

Miano Borruso, Marinella (2001), Género y Homosexualidad entre los Zapotecos del Istmo de Tehuantepec: El caso de los Muxe. En *IV Congreso Chileno de Antropología*. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile. Recuperado de <https://www.aacademica.org/iv.congreso.chileno.de.antropologia/101.pdf>

Moctezuma Pérez, Sergio (2006), La unidad doméstica dentro del proceso migratorio. *Universidad Veracruzana Intercultural*, 3(06), pp. 4-8. Recuperado de [https://cdigital.uv.mx/bitstream/handle/123456789/9079/ar1\\_p4-8\\_2010-6.pdf;jsessionid=DBE609E25EE9B5AC1D884C84F575D188?sequence=1](https://cdigital.uv.mx/bitstream/handle/123456789/9079/ar1_p4-8_2010-6.pdf;jsessionid=DBE609E25EE9B5AC1D884C84F575D188?sequence=1)

Mummert, Gail (1988), Mujeres de migrantes y mujeres migrantes de Michoacán: nuevos papeles para las que se quedan y para las que se van. En Calvo, Thomas y López, Gustavo (Coords.) (1988), *Movimientos de población en el occidente de México*. El colegio de Michoacán, Centre d'Études Mexicaines et Centroamericaines.

Murdock y Provost (1973), Género. En Barfield, Thomas (1997) (Ed.), *Diccionario de antropología* (p. 311). D. F., México: Siglo XXI Editores.

Nolasco, Margarita (1979), Aspectos sociales de la migración en México. México: Secretaría de Educación Pública (SEP), Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH)

Ramírez García, Telésforo y Castillo, Miguel Ángel (2012), Interrelaciones entre la emigración internacional masculina y el trabajo femenino extradoméstico en el estado de Guanajuato. En Tuñón Pablos, Esperanza y Rojas Wiesner, María Luz (2012) (Coord.), *Género y migración* (pp. 183-211). México. El Colegio de la Frontera Sur, El Colegio de la Frontera Norte, El colegio de Michoacán, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Recuperado de <https://dioscaminaconsumueblo.files.wordpress.com/2013/08/genero-y-migracion-vol-i-ecosur-y-colmich.pdf>

Rionda Ramírez, Luis miguel (1992), Y jalaron pa'l norte... Migración, agrarismo y agricultura en un pueblo michoacano: Copándaro de Jiménez. D. F., México: Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), El colegio de Michoacán

Rivera Sánchez, Liliana (2013), "Migración de retorno y experiencias de reinserción en la zona metropolitana de la Ciudad de México", en *Revista Interdisciplinar da*

Movilidades Humana, REMHU, Centro Scalabriniano de Estudios Migratorios, Brasil; No. 41, Vol. 1, julio-diciembre de 2013.

Rosas, A. Carolina (2005), Administrando las remesas. Posibilidades de autonomía de la mujer: Un estudio de caso en el centro de Veracruz. En Artía, Patricia, Neura Orjuela, Fernando y Rosas, A. Carolina (Eds.) (2005), *Género, cultura y sociedad. Serie de investigaciones del PIEM. Autonomía de las mujeres en contextos rurales* (pp. 15-51). México D. F.: El Colegio de México.

Secretaría de Desarrollo Urbano (2007), *Temperatura media anual*(D-07). Recuperado de [http://seduv.edomexico.gob.mx/dgau/pdf/plan\\_estatal/D-07.pdf](http://seduv.edomexico.gob.mx/dgau/pdf/plan_estatal/D-07.pdf)

Scott, W. (1940), El género: una categoría útil para el análisis histórico. En: Lamas, Marta (1996) (Coordinadora), *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*. México, Porrúa.

Sistema de Integración Territorial (ITER), Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), *Censo 2010*. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2010/>

Stolcke, Verena (1996), "Antropología del género": En Prat, Joan y Martínez, Ángel (eds.), *Ensayos de Antropología cultural. Homenaje a Claudio Esteva Fabregat* (pp. 335-343). Barcelona, Ariel Antropología.

Szasz, Ivonne (1994), Migración y relaciones de género: aportes desde la perspectiva antropológica. *Estudios demográficos y urbanos*, 9 (1), pp. 129-150.

Tepichin Valle, Ana María (2005), *Equidad de género y pobreza. Autonomía en Beneficiarias del Programa Oportunidades. Estudio de caso*. México, Luna Quintana Editores, Indesol.

Torres Castillo, Ana Lucía (2012), Las paradojas de ser mujeres esposas de migrantes: cambios y continuidades para las mujeres indígenas purépechas. En Tuñón Pablos, Esperanza y Rojas Wiesner, María Luz (2012) (Coord.), *Género y migración* (pp. 183-211). México. El Colegio de la Frontera Sur, El Colegio de la Frontera Norte, El colegio de Michoacán, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Recuperado de <https://dioscaminaconsupueblo.files.wordpress.com/2013/08/genero-y-migracion-vol-i-ecosur-y-colmich.pdf>

Tuñón Pablos, Esperanza y Rojas Wiesner, María Luz (2012) (Coord.), *Género y migración* (pp. 183-211). México. El Colegio de la Frontera Sur, El Colegio de la Frontera Norte, El colegio de Michoacán, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Recuperado de <https://dioscaminaconsupueblo.files.wordpress.com/2013/08/genero-y-migracion-vol-i-ecosur-y-colmich.pdf>

Viveiros, Mara y Zambrano, Marta (2011), La diferencia: un concepto problemático para la antropología y el feminismo. En: Arango Gavira, Luz Gabriela y Viveros Vigoya, (editoras) (2011), *El género: una categoría útil para las ciencias sociales*, Colombia. Colección general. Biblioteca abierta40

## Anexos

### Anexo 1 Tabla Metodológica

*Tabla. Registro de entrevistas a migrantes y familiares de migrantes*

No.	Nombre	Sexo	Edad	Estado civil/ filiación	Estancia en E.U.A	Estatus migratorio	Fecha entrevista
1	María Nereyda	M	16	Soltera/hija	NA	NA	2018
2	José Alfredo	H	15	Soltero/hijo	NA	NA	
3	Ana	M	22	Unión libre/hija	NA	NA	
4	Isaí	H	19	Soltero/hijo	NA	NA	
5	Yesenia	M	16	Unión libre/hija	NA	NA	
6	Maribel	M	14	Soltera/hija	NA	NA	
7	Margarita	M	42	Casada/ madre-esposa	NA	NA	
8	Griselda	M	28	Casada/ madre-esposa	NA	NA	
9	Juana	M	35	Casada/ madre-esposa	NA	NA	
10	Domingo	H	45	Casado/ padre-esposo	1 año	Indocumentado	Diciembre 2018
11	Rogelio	H	28	Casado/ padre-esposo	3 años	Indocumentado	
12	Noé	H	33	Casado/ padre-esposo	3 años	Indocumentado	
13	Leticia	M	32	Casada/ madre-esposa	NA	NA	
14	Javier	H	33	Casado/ padre-esposo	1 año	Indocumentado	

Fuente: elaboración propia con base en trabajo de campo

*Tabla. Registro de entrevistas a otros informantes clave*

No.	Nombre	Sexo	Edad	Cargo	Fecha de aplicación de entrevista
1	Ciro V.	M	66	Autoridad moral y Cronista de la localidad	Noviembre 2018

Fuente: elaboración propia con base en trabajo de campo

**Anexo 2 Calendario  
agrícola**

Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul-	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.
Tierras en descanso				Preparar tierras y siembra		Cuidados de seguimiento		Abono		Cosecha	
Seco				Poca lluvia		Lluvia abundante				Seco	

Fuente: elaboración propia con base en trabajo de campo



## Anexo 3

### Guiones de entrevista

#### Entrevista a madre-esposas

Presentación del entrevistador: Me llamo (nombre) y soy egresada de la licenciatura de Antropología social. El propósito de esta entrevista es conocer sus experiencias relacionadas con la migración de su esposo al extranjero: me interesa conocer cómo era su vida antes de que se fuera, cómo fue cuando él no estuvo y cómo es ahora que está de nuevo aquí. Sus respuestas son completamente anónimas y serán utilizadas para la elaboración de un trabajo académico que busca conocer cómo influyó la migración de su papá para que esté usted hoy aquí.

#### Datos de la entrevista

- Lugar de la entrevista
- Fecha de realización de la entrevista

#### 1. Antes de la migración

- ¿Cómo está integrada su familia?
- ¿Qué quería ser de grande?
- ¿Qué le tocaba hacer en casa cuando era soltera?

#### 2. Noviazgo

- ¿Cómo conoció a su esposo?
- ¿Cómo fue que decidieron casarse?
- ¿Qué pensaba que iba a hacer cuando estuviera casada?

#### 3. Matrimonio

- Antes de casarse ¿ya se había *ido al norte* su esposo?
- ¿Qué hacía en casa antes de que su esposo se fuera? ¿cuáles eran sus responsabilidades y cuáles de su esposo?
- ¿Cuánto tiempo después de casados nace su primer hijo (a)?
- ¿Cuáles eran sus obligaciones con su hijo (a) y cuáles las de su esposo?
- ¿Su esposo la llegó a agredir o golpear?

#### 4. Causas de la migración

- ¿En qué año se va su esposo la primera vez?
- ¿Cómo se entera usted de los planes de su esposo? ¿le preguntó a usted qué pensaba?
- ¿Cómo se sintió al enterarse de la partida de su esposo?
- ¿Le dijo su esposo lo que lo motivó a irse?

## 5. Durante la migración

### *Acá*

- ¿Por qué cree que se fue su esposo la primera vez?
- ¿Cuánto tiempo duró él allá?
- ¿Cómo le hizo para irse?
- Durante ese tiempo ¿quién hacía las cosas que le tocaban hacer a él?
- ¿Qué le tocaba (como novedad) hacer a usted en la casa y fuera de ella?
- ¿Quién decidía qué hacer con el dinero?
- ¿Cómo se comunicaba con su esposo? ¿cada cuánto tiempo? ¿usted le llama o espera a que él llame?

### *Allá*

- ¿A dónde llegó él?
- ¿Con quién llegó? ¿quién lo recibió?
- ¿Se movió para vivir en otro lado?
- ¿En qué trabajó?
- ¿Quién le ayudó a encontrar trabajo?
- ¿Quién lavaba, cocinaba y limpiaba *allá*?

## 6. Al retorno

- ¿Por qué decide regresar?
- ¿Cómo le hace para regresar?
- ¿Cómo se sintió usted cuando supo que él regresaba?
- ¿Qué cambios notó en sus hijos cuando su papá regresó?
- ¿Qué cambios nota en su esposo (con usted y con sus hijos)?

## 7. Se vuelve a ir

- ¿Por qué decide irse de nuevo?
- ¿Cuándo piensa volver?
- ¿En qué trabaja ahora?
- ¿Cómo se siente usted ahora? ¿Qué hay de diferente entre esta y la vez pasada?
- ¿Será posible que yo lo contacte?

### **Entrevista a hijas e hijos adolescentes**

Presentación del entrevistador: Me llamo (nombre) y soy egresada de la licenciatura de Antropología social. El propósito de esta entrevista es conocer sus experiencias relacionadas con la migración de su papá al extranjero: me interesa conocer cómo era su vida antes de que su papá se fuera, cómo fue cuando él no estuvo y cómo es ahora que está de nuevo aquí. Sus respuestas son completamente anónimas y serán utilizadas para la elaboración de un trabajo académico que busca conocer cómo influyó la migración de su papá para que esté usted hoy aquí.

#### Datos de la entrevista

- Lugar de la entrevista
- Fecha de realización de la entrevista

#### Primera parte de antes de la migración

##### I. Datos generales

- Edad actual
- Nivel máximo de escolaridad
- Ocupación actual

##### II. Cuando el padre se va

- ¿Recuerda la fecha en que se fue su papá? (Pedir que la mencione)
- ¿En qué grado de la escuela estaba cuando se fue su papá?
- Imaginemos que estamos un año antes de que su papá se fuera, ¿en qué trabajaba su papá?
- Mientras usted estaba en la escuela y su papá trabajaba, ¿qué hacía su mamá?
- Platíqueme, ¿cómo era un día entre semana antes de que se fuera su papá?

#### Despertar

Medio día (regresando de la escuela)

Por la noche

- ¿Cómo era un fin de semana, domingo por ejemplo?
- Si le picaba un alacrán, ¿qué hacían?
- ¿Cómo celebraban su cumpleaños?
- ¿Cómo se llevaba con su hermano (a) mayor (menor)?

Segunda parte

III. Durante la ausencia

- ¿Cómo se enteró que su papá se iba?
- ¿Qué fue lo primero que pensó el primer día que no vio a su papá?
- ¿Cambió alguna de sus actividades cuando su papá no estuvo? (día normal de escuela)
- ¿Celebraron su cumpleaños
- El primer fin de semana que no estuvo su papá, ¿salieron?
- ¿Cuánto se tardaron en salir a otro pueblo o a Tejupilco, desde que se fue su papá?
- Hasta antes de que volviera su papá, ¿cómo era un día normal para usted?

Despertar

Medio día

Por la noche

- Mientras usted se iba a la escuela, ¿dónde estaba su mamá?
- Cuando no estaba su papá, cómo se llevaba con su hermano (a) mayor (menor)
- ¿Cuáles eran las responsabilidades de su hermano?

Tercera parte

IV. Al regreso del padre

- ¿Cuándo regresó su papá?
- ¿Por qué regresó su papá?
- ¿Cuánto tiempo se fue su papá?
- ¿Dónde vio por primera vez a su papá, cuando regresó?

- ¿Qué sintió cuando lo vio?
- Ahora, ¿cómo es un día normal para su mamá?
- ¿Cómo se lleva con sus hermanos mayores?
- ¿Cuál ha sido el mayor cambio que usted ha notado en su mamá?
- ¿Y en su papá?
- ¿Qué es lo que más le gusta desde que está su

### **Guion para padre-esposos emigrantes retornados**

#### Datos de la entrevista

- Lugar de la entrevista
- Fecha de realización de la entrevista
- I. Causas de la inmigración
  - ¿En qué trabajaba antes de irse?
  - ¿Por qué decide irse?
  - ¿Cómo era su relación con su esposa antes de irse?
  - ¿Cómo junta el dinero?
  - ¿En qué pensaba cuando se fue?
  - ¿Pensaba en regresar?
  - ¿Cuánto tiempo pensaba pasar en el otro lado?
- II. Proceso de la migración
  - ¿Cómo llegó a la frontera?
  - ¿A qué frontera llegó?
  - ¿Quién lo pasó?
  - ¿Cómo fue el trayecto?
  - ¿A dónde llegó?
  - ¿Se quedó ahí?
  - ¿Quién le ayudó a encontrar trabajo?
  - ¿En qué trabajó?

- ¿Sabía trabajar en eso?
- III. Duración y organización de la estancia
- ¿Cuánto tiempo estuvo en el otro lado?
  - ¿Todo el tiempo vivió en el mismo lugar?
  - ¿Cambió de trabajo? ¿Por qué?
  - ¿Cómo se comunicaba con su familia?
  - ¿Qué pensó cuando su esposa le dijo que iba a ocupar un puesto (delegada o presidenta o trabajar en el comedor)?
  - ¿Quién decidía qué hacer con el dinero que mandaba?
  - ¿Cómo le hacían para hacer lo que acordaban?
  - ¿Qué piensa de la actitud de sus hijos?
  - ¿Cómo apoyaba a su esposa en la crianza de los hijos?
  - ¿Alguna vez estuvo preso en estados unidos?
  - ¿Sus amistades eran de EE UU o de México?
  - ¿Cómo se sentía estando en el otro lado?
- IV. La decisión del retorno
- ¿Por qué decide regresar?
  - ¿Cómo le hizo para regresarse?
  - ¿Logró todo lo que pensaba cuando se fue?
  - ¿Ha pensado en volverse a ir?
  - ¿Qué siente cuando piensa en su estancia en EE UU?
  - ¿Cómo es su relación con su esposa actualmente?
  - ¿Dejaría a su esposa participar nuevamente en un puesto como el que tuvo?

## Guion de entrevista a Informantes clave

Presentación del entrevistador: Me llamo (nombre) y soy egresada de la licenciatura de Antropología social. El propósito de esta entrevista es conocer datos específicos sobre la localidad como la historia de fundación de la localidad, la organización política, las principales actividades económicas, los procesos y tipos de cultivo. Así como la historia de la migración de los pobladores. Sus respuestas son completamente anónimas y serán utilizadas para la elaboración de un trabajo académico que busca conocer cómo influye la migración en la composición social, económica y cultural de la localidad.

### Datos de la entrevista

- Lugar de la entrevista
- Fecha de realización de la entrevista
- 1. Ubicación
  - ¿Con qué localidades colinda santa Rosa?
  - ¿Es localidad o ranchería?
  - ¿A qué distrito pertenece?
- 2. Fundación y primeros pobladores
  - ¿Qué me puede decir de la historia de la localidad?
  - ¿Quiénes llegaron aquí primero?
  - ¿Qué fiestas religiosas se celebran en la localidad?
  - ¿Cómo se organizan para la fiesta principal 7 mayor?
- 3. Organización política
  - ¿Cómo se elige al delegado?
  - ¿Cómo se elige a los mayordomos?
  - ¿Existen otros encargados de la iglesia?
- 4. Agricultura
  - ¿Qué tipos de cultivo existen? (temporal7/de riego/otro...
  - ¿¿qué es lo que se siembra en las tierras?
- 5. Tenencia de la tierra
  - ¿Qué tipos de tenencia de la tierra existen? Ejido/propiedad/comunal/otro

- ¿Qué tanto territorio es considerado ejido?
  - ¿Qué proporción es comunal?
  - ¿Cuántos ejidatarios están registrados?
  - ¿Cuántos son hombres y cuántas mujeres?
  - ¿En qué se ocupa más el territorio? Construcción/agricultura/otro
6. Cuáles son los principales empleos/trabajos de las personas
- ¿A qué se dedican los hombres?
  - ¿A qué se dedican las mujeres?
  - ¿Sabe alguna leyenda o historia propia de la comunidad?
7. Ciclo migratorio
- i) ¿Desde cuándo empezaron a irse al norte los señores?
  - ii) ¿Sabe si mujeres de la comunidad se han ido a EE UU?
  - iii) ¿A dónde se van a trabajar los señores antes y después de irse a EE UU?



## Anexo 4

### Imágenes



Fotografía 9. Población de la localidad participando en reunión de tinte político con candidato. [Fotografía de Facebook Santa Rosa Comunidad] Tejupilco, (2016)



Fotografía 10. Candidatos a Delegados Municipales donde participó Doña Margarita H. [Fotografía de Facebook Santa Rosa Comunidad] Tejupilco, (2016).



